

**CONDICIONES ECONOMICAS, POLÍTICAS Y MILITARES DEL BLOQUE
CALIMA DE LAS AUC (AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA) EN EL
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA ENTRE 1999 Y 2004.**



Universidad
del Cauca

SERGIO QUICENO MAPALLO

**UNIVERSIDAD DE CAUCA
FACULTA DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA**

Popayán

2016

**CONDICIONES ECONOMICAS, POLÍTICAS Y MILITARES DEL BLOQUE
CALIMA DE LAS AUC (AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA) EN EL
DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA ENTRE 1999 Y 2004.**



**Universidad
del Cauca**

SERGIO QUICENO MAPALLO

**Trabajo de grado
Presentado como requisito para optar al título de Politólogo**

Director:

Juan Carlos Varona

**UNIVERSIDAD DE CAUCA
FACULTA DE DERECHO, CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA**

Popayán

2016

Nota de Aceptación.

Presidente del Jurado

Jurado

Jurado

Popayán, Febrero 2016

AGRADECIMIENTOS

“los tontos dicen que aprenden de su experiencia. Yo prefiero sacar provecho de la experiencia de los demás”.

Bismarck.

Sin duda las mujeres en mi familia se llevan todos los méritos, pero no porque haya nacido de una mujer, más bien, porque sin un fusil en la mano en alguna de esas trincheras de los actores armados, pudieron salir adelante, haciéndole un quite a la degradación de la guerra, razón por la cual se pueden dar por bien servidas, en un país que lleva años heredando odios y venganzas; desde mi matrona mayor hasta la menor sin su apoyo tanto afectivo, económico y leal seguramente este texto no estaría entre sus manos.

Sin dejar atrás a mis amigos y amigas tanto de la infancia, como los de la universidad, que me acompañaron y me dieron ánimo en este recorrido académico, a todos y a todas muchas gracias por su tiempo compartido.

Tampoco me puedo olvidar de las víctimas que han tenido que soportar los azotes desgarradores del conflicto armado, sus historia de resistencia me permitieron ver a esa Colombia más allá de las pantallas de la televisión, por lo cual les dedico este trabajo. En fin, gracias a cada uno que compone a esa Colombia tan diversa y multicultural, sus experiencias de vida las llevaré siempre en mis recuerdos más profundos hasta que la **PACHAMAMA** nos vuelva barro y polvo.

ÍNDICE.

Introducción.....	7
CAPÍTULO I	
ANTECEDENTES DE LOS GRUPOS PARAMILITARES EN COLOMBIA.....	13
1.1) Los orígenes de las autodefensas y del paramilitarismo colombiano.....	13
1.2) Los “PEPES” y las CONVIVIR, fueron las bisagras del surgimiento de las ACCU y las AUC.....	21
1.3) Las AUC o los “Señores de la Guerra” con su proyecto de expansión nacional.....	31
CAPÍTULO II	
CONDICIONES ECONÓMICAS, POLÍTICAS Y MILITARES QUE DIERON ORIGEN AL BLOQUE CALIMA EN EL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA A FINALES DE LA DÉCADA DEL 90.....	42
2.1) Condiciones económicas y de la “narco-burguesía” del Departamento del Valle del Cauca a mediados de la década del 90.....	42
2.2) Desarrollo de la “narco-burguesía” en el norte del Departamento del Valle del Cauca.....	50
2.3) el capital social que favoreció la llegada del Bloque Calima de las AUC.....	60
CAPÍTULO III	
CONSOLIDACIÓN DEL BLOQUE CALIMA DE LAS AUC EN EL DEPARTAMENTO DEL VALLE DEL CAUCA DURANTE LOS AÑOS 1999 Y EL 2004.....	72
3.1) ¿El Bloque Calima fue una hegemonía político-militar en el territorio del Valle del Cauca entre 1999 y el 2004?.....	72
3.2) Fortalecimiento y desarrollo del Bloque Calima en el Valle del Cauca entre 1999 y el 2004.....	84
3.3) Las secuelas de la guerra del Bloque Calima de las AUC en el Departamento del Valle del Cauca entre 2000 y el 2004.....	94
CONCLUSIÓN.....	108
BIBLIOGRAFÍA.....	112

LISTA DE CONTENIDO

GRAFICAS

Gráfica N° 1: Evolución de distintas modalidades de violencia, Valle del Cauca (1993-2012).....	63
Gráfica N° 2: Evolución del desplazamiento forzado de población – Expulsión- por sub regiones, Valle del Cauca (1984 – 2012).....	103

CUADROS

Cuadro N° 1: Medida del Crecimiento del PIB (%).....	43
Cuadro N° 2: 26 Municipios con presencia paramilitar en el Departamento del Valle del Cauca.....	89

MAPAS.

Mapa N° 1: Creación de frentes paramilitares y zonas de influencia en el Valle del Cauca (1999-2004).....	79
---	----

INTRODUCCIÓN

“Ésa es la ventaja de vivir en Colombia, de morir en Colombia, que uno se va tranquilo sin saber de dónde vino la bala, si de la derecha o de la izquierda, y así, ignorante el difuntico del causante de su muerte, sin resentimientos ni rencores, se queda por los siglos de los siglos en la infinita eternidad de Dios”.

Fernando Vallejo - Peroratas.

“Antes que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar y me lo ganó la Violencia”.

José Eustasio Rivera - La Voragine.

*“¡Cómo es bello morir con las armas en la mano!
Y, más, si esa arma es una pluma”.*

Vargas Vila - Ante los Bárbaros.

El conflicto colombiano ha estado atravesado en estos últimos años por “La VoráGINE” de las “guerras inconclusas”, que como bien lo dice Gonzalo Sánchez consiste en que: *“Las guerras se terminan pero no se resuelven. Los antiguos combatientes, con la conciencia de haberse enfrentado por una causa perdida, sobreviven a la espera de la próxima guerra”*¹. Y eso se debe, a que hay factores que lo alimentaron y lo siguen haciendo de forma cíclicamente, como por ejemplo la guerra que hubo entre Liberales y Conservadores que fue superada con el Frente Nacional (1958-1974), después la guerra sería contra las guerrillas comunistas, la guerra contra el narcotráfico, mostrando como en cada una de estas confrontaciones “no hay en ellas netos vencedores ni vencidos”. Partiendo del hecho de que el ajedrez de la guerra haya quedado en tablas, no podemos desconocer como la guerra ha estado salpicada por las “venganzas de sangre”, o como coloquialmente se conoce como la ley de talión, “ojo por ojo y diente por diente” generando más que un conflicto social, un altercado entre dos o más antagonistas quienes, mediante su red de relaciones personales y familiares, propagan el conflicto de tal manera que éste termina por polarizar a toda la comunidad en dos facciones opuestas². El mejor ejemplo sería el mito de los hermanos Castaño, que según cuenta la literatura testimonial, fueron los que crearon grupos de justicia privada para vengar la muerte de su padre Jesús Antonio Castaño y defenderse de las guerrillas a inicios de la década del ochenta, estos enfrentamiento se resolverían a corto plazo y lo ganaría el antagonista más fuerte militarmente, pero dejando a su paso más venganzas, volviendo otra vez al ciclo de altercados.

¹ SANCHEZ Gonzalo. Guerras, Memoria e Historia. La Carreta Editores E.U. Medellín-2006. p. 55.

² URIBE Alarcón María Victoria. Limpiar la Tierra. “Guerra y poder entre esmeralderos”. CINEP. Bogotá – 1992. p. 111.

Hay que advertir que cuando se hacen investigaciones sobre el conflicto armado, se termina satanizando y estigmatizando la guerra y los actores armados que han tomado partido en ella, no obstante y desde el punto de vista hay que considerar que las guerras son tan viejas como la misma condición humana, la mejor prueba está representada en el libro “El Arte de la Guerra” de Sun Tzu, en la que se señala que “*jamás se ha visto que una guerra prolongada diera provecho a ningún país*”³, esto en términos macro, pero para casos específicos como en el Valle del Cauca, parece que las lógicas cambian, debido a que una guerra prolongada favoreció en su momento a ciertos círculos económicos y políticos; de ahí porque es importante analizar cuáles fueron las condiciones económicas, políticas y militares que dieron origen al Bloque Calima de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) en el Valle del Cauca entre 1999 y 2004, y de paso tratar de despejar a lo largo del texto, que tan cierto es la hipótesis de que el paramilitarismo en Colombia fue una política de Estado; y como un Estado Nación que no ha podido materializar el monopolio de la armas, de él espacio suficiente para que actores armados, ya sean guerrillas y grupos paramilitares hagan sus santuarios de inmunidad donde puedan tener cierto grado de hegemonía.

La pertinencia de esta investigación está enfocada en el entorno social, especialmente el enfoque de microsociología política; ya que el espacio es el departamento del Valle del Cauca y busca analizar los conflictos sociopolíticos a nivel micro y las relaciones de poder; y si bien es cierto que este enfoque en general se caracteriza, porque el individuo poco cuenta, salvo aquellos líderes destacados a quienes se les atribuyen las grandes transformaciones políticas o el individuo anónimo, ya sea el ciudadano, el rebelde político, el burócrata etc. (Que en este caso serán los principales comandantes de las AUC, narcotraficantes y militares) Que comparte determinadas características con otros integrantes de un conjunto social y, en cierta medida, es tomado como una muestra representativa de este conjunto⁴; sin embargo, éste enfoque microsociológico se inclina a mirar el mundo político en términos de, primero los “conjuntos de individuos”, grupos, asociaciones, que para esta investigación será el Bloque Calima de las AUC, en el Valle del Cauca, liderado por Héver Veloza García, alias “HH”, mano derecha de los hermanos Castaño quienes fueron la columna vertebral de las AUC. Además, la microsociología política permite que el investigador examine uno a uno los rasgos del entorno social ya sea de un individuo o un grupo social

³ TZU Sun. El arte de la guerra. Editorial Miltre Barcelona, 1984. p. 101.

⁴ LOSADA Rodrigo y CASAS Andrés. Enfoques para el análisis político. Historia epistemología y perspectivas de la ciencia política. Editorial: Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá. 2008. p. 147.

que pudieran incidir en su conducta política y social⁵, para esta investigación sería el Valle del Cauca, que tiene ciertas condiciones sociales y económicas especiales, como por ejemplo: tener un puerto marítimo con salida y entrada al Pacífico; así como en el norte del Valle del Cauca con límites con el departamento del Chocó donde se encuentra el Cañón de las Garrapatas, que sirve, ya sea como corredor por donde pueden pasar armas y pasta de coca, y a la vez poner sus laboratorios de procesamiento de cocaína; y hacer sus santuarios de inmunidad, ya sea para los narcotraficantes, las guerrillas y lo que fueron en su momento los paramilitares, eso sí, teniendo en cuenta los oleoductos de Ecopetrol, que como el río Cauca atraviesa por la mitad al departamento del Valle del Cauca, y que debido al contrabando de gasolina se prestó como un músculo más, que igual que al narcotráfico, pudieron sostener la máquina de guerra que fue el Bloque Calima.

Para determinar las condiciones económicas, políticas y militares del Bloque Calima en el Valle del Cauca entre 1999 y 2004, se utiliza una metodología del análisis documental con el fin de puntualizar un fenómeno tan complejo como lo fueron las Autodefensas Unidas de Colombia, sin desconocer que una de las dificultades es que la mayor parte de los acuerdos tácitos entre militares, empresarios y políticos se produjeron en la clandestinidad, sumado a las ventajas y desventajas que puede tener cualquier enfoque de análisis, lo cierto es que la Ciencia Política *“busca describir, interpretar, explicar y predecir. Describir, con sensibilidad sobre los distintos contextos y trasfondos históricos en que un hecho, proceso o relación que tiene lugar”*, de acuerdo con lo anterior, el primer momento están fuentes secundarias y primarias, desde los libros académicos, trabajos de grado, literatura testimonial, revistas institucionales como los informes de Centro de Memoria Histórica, Human Rights Watch, la Corporación Nuevo Arcoíris y Revista Semana, sin olvidar la prensa especialmente local y nacional, desde E País de Cali; El Espectador, El Tiempo, como también las sentencias condenatorias de algunos desmovilizados, militares, políticos; ya que me permite profundizar, fortalecer y volver operativos los conceptos como “guerras inconclusas” “Estado”, “Señores de la Guerra”, “Empresarios de la Coerción” etc., en la temática, también es importante rescatar las entrevistas de algunos desmovilizados que se presentaron en el programa “Contravía” financiado por la Comunidad Europea y dirigido por el periodista Hollmán Morris, cuyo programa de televisión se presentaba en el Canal Uno; como también el archivo audiovisual del Centro de Memoria Histórica, que sin duda este es un material audiovisual que me ha permitido conocer más a fondo cómo el paramilitarismo se fortaleció

⁵Ibíd., p. 158.

y expandido su poder territorial, no solamente a la financiación del negocio del narcotráfico, sino también a la colaboración y omisión de las elites locales tanto económicas como políticas que los han financiado para defenderse de los grupos guerrilleros, de la misma manera se puede analizar y comprender detalladamente el fenómeno de la para-política. Sin dejar a un lado los datos agregados como una herramienta que me permite tener datos cuantitativos sobre la magnitud y el grado de violencia que sobrellevó el Departamento del Valle del Cauca, por ejemplo entre 1999 y 2004 que fue el periodo en que incursionó el Bloque Calima de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia), cometieron 73 masacres, dejó centenares de víctimas, produjo el desplazamiento de más de 20 mil personas, asesinó de manera selectiva a 400 líderes sindicales, cívicos, docentes y campesinos, y en la actualidad se cree que existen más de 400 fosas comunes con víctimas del Bloque Calima⁶, Por lo general las fuentes son muy diversas, ya que tenemos a la Corporación nuevo arco iris, CODHES, el Observatorio de Derechos Humanos, el Banco de datos de Violencia Política del CINEP, La página oficial de la Verdad Abierta y el proyecto Nunca Más, acompañado con los Informes de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación para Colombia, esta última comisión de investigadores han tratado de desagregar un poco los datos sobre el conflicto armado.

Ahora bien, de acuerdo con la Ciencia Política *“cuyo origen y esencia será siempre interdisciplinar”*, hay que rescatar aquellos escritores que hacen parte de otras disciplinas, desde Vargas Vila, Gabriel García Márquez, Fernando Vallejo, Gustavo Álvarez Gardeazábal, William Ospina, Evelio Rosero, entre otros, que han permitido en cada una de sus novelas y ensayos desmitificar la figura del “héroe” ridiculizando y describiendo con un sentido crítico aquellos combatientes que estuvieron o siguen dentro de la empantanada “guerra inconclusa”. Por eso el uso exagerado de citas en cada parte del texto fue con un sentido deliberado; y si bien es cierto, que no se utilizó una metodología etnográfica o por lo menos apoyada en entrevistas, la mayoría de las fuentes primarias y secundarias, están alimentadas en experiencias de vida recolectadas a través de conversaciones con integrantes de la guerrilla, paramilitares, militares en servicio o retirados, personas de bajo rango en el negocio del narcotráfico que coloquialmente se le llaman “lava-perros”, “raspachines”, sicarios y por supuesto las víctimas, pero que no hacen parte del texto, por la cantidad de singularidades que podía representarse, dejando un trabajo anecdótico y lleno de

⁶ VERDADABIERTA. El Bloque Calima. Recuperado el 23 de mayo en el 2013 en <http://www.verdadabierta.com/victimarios/los-bloques/826-bloque-calima>

subjetividades, además los portales de internet como la Verdad Abierta, se encuentra entrevistas e informes que me han permitido un mayor acercamiento con los distintos actores que han tomado partido en el conflicto armado.

Desde este punto de vista, el texto está articulado en tres capítulos, cada uno en función de un objetivo. El primer capítulo, permite reconocer la externalidades que a veces no tiene en cuenta el enfoque microsociológico, ya que a nivel nacional por ejemplo, hay que reconocer qué secuelas produjo la “Guerra Fría”, ya que algunos militares como determinados generales influenciados por la doctrina de la “Seguridad Nacional” en la cual se da una confrontación entre dos sistemas políticos “Democracia vs Comunismo, dejando como consecuencia grupos de autodefensas, paramilitares y demás levantamiento armados; porque no podemos entender las “guerras inconclusas” sin tener en cuenta cual ha sido el apoyo que ha recibido Colombia por parte de Estados Unidos, toda esta información está apoyada en fuentes secundarias y un marco teórico.

El segundo capítulo, indaga cuáles fueron esas condiciones económicas, políticas y sociales que provocaron aquellos micro-motivos que dieron origen al Bloque Calima, tanto de empresarios legales como empresarios ilegales, estos últimos encabezados por esa “narcoburguesía” entendida como “el segundo poder en Colombia... Sus capitales compran funcionarios de la justicia, el poder público, las fuerzas armadas, sectores jerárquicos de la iglesia, medios de comunicación, intelectuales y sectores marginados de la población”⁷. Además de eso, la guerra contra el narcotráfico será una más de esas “guerras inconclusas” donde Estados Unidos con la panacea del glifosato cambiaría el mapa de los cultivos de coca y laboratorios, donde el afectado sería el Valle del Cauca. Este capítulo está apoyado en fuentes secundarias y primarias, desde informes de Memoria Historia, literatura testimonial y prensa como El Espectador, El País de Cali y la Revista Semana.

El Tercer capítulo, analizar la consolidación del Bloque Calima de las AUC en el Valle del Cauca, con base en teorías acorde al enfoque microsociológico, que permiten ver de manera micro las consecuencias de la presencia paramilitar, por eso la importancia de los conceptos como “Señores de la guerra” entendidos como “una revolución en las relaciones de poder, de una nueva forma de extraer tributos, de regular la economía, de administrar justicia, de brindar protección, de organizar la prestación de servicios básicos y de ejercer el monopolio

⁷ MEDINA Gallego Carlos (1990). Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Origen, Desarrollo y Consolidación. El caso “Puerto Boyacá”. Editorial Documentos Periodísticos, Bogotá, p. 19.

de la coerción”⁸ y complementado con el concepto “Empresario militar o de la coerción”, ya que “son empresarios en el sentido en que proveen de un producto —la violencia o la amenaza de violencia—y puede actuar como agentes de otro o a título propio. Ellos intimidan, protegen, recolectan información, saldan disputas, dan garantías, hacen cumplir contratos y cobran impuestos, entre otras actividades”⁹. Estos conceptos serán operativos para entender cuál fue el nivel de hegemonía político-militar en el Valle del Cauca entre 1999 y 2004, este capítulo no solo se reforzó con fuentes secundarias (informes de Memoria Histórica y primarias (El País de Cali, sentencia condenatorias) ya que se utilizó postales de internet como La verdad Abierta y los reportajes audiovisuales, ya sean institucionales, académicos y privados, como el programa “Contravía” financiado por la Comunidad Europea y dirigido por el periodista Hollmán Morris, cuyo programa de televisión se presentaba en el Canal Uno, como también el archivo audiovisual del Centro de Memoria Histórica, sin duda este ha sido un material audiovisual que me ha permitido contextualizar los conceptos ya mencionados.

Hay que añadir, que cada uno de estos capítulos tiene en contexto no solamente las “guerras inconclusas” también está presente un Estado inacabado que en más de doscientos años no ha podido obtener el monopolio de las armas, debido a que las causas históricas de la debilidad del Estado colombiano pueden ser resumidas en tres factores: primero, un vasto territorio atravesado por una difícil geografía. Segundo, una economía débil, aparentemente dirigida, con un mercado doméstico muy pequeño. Y, finalmente, una nación con una identidad común muy precaria, atravesada por profundas divisiones regionales y partidistas”¹⁰. Sería el territorio adecuado para que estos “Señores de la guerra”, no tengan ningún obstáculo y se impongan como actores hegemónicos en el panorama del conflicto armado.

⁸ DUNCAN Gustavo Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá, 2006. p 15.

⁹ ROMERO Mauricio. Paramilitares y Autodefensas. 1982-2003. Editorial: Planeta Colombia, 2003. p. 57.

¹⁰ ORJUELA Luis Javier. Compilador. El Estado Colombiano. Editorial Uniandes. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO), 2010. p. 387.

CAPÍTULO I

Antecedentes de los grupos paramilitares en Colombia

1.4) Los orígenes de las autodefensas y del paramilitarismo colombiano.

“¿Qué son “culebras”? Son cuentas pendientes. Como usted comprenderá, en ausencia de la ley que se pasa todo el tiempo renovándose, Colombia es un serpentario. Aquí se arrastran venganzas casadas desde generaciones: pasan de padres a hijos, de hijos a nietos: van cayendo los hermanos”.

Fernando Vallejo - La Virgen de los Sicarios

Si alguien ha conocido de cerca el desarrollo de Medellín, ha sido el escritor antioqueño Fernando Vallejo, pues en cincuenta años nos dibujó en algunas de sus novelas y películas como ha cambiado aquella ciudad en el corto plazo desde “Los Días Azules” para después mostrarla al mundo con otra cara al finalizar el siglo XX con “La Virgen de la Sicarios”, en la cual concluye que gracias a surgimiento de los narcotraficantes, convirtieron en Medellín en la “capital del odio”, en la cual, sólo se respiraran los “odios heredados” y las “venganzas de sangre”; de igual forma María Victoria Uribe y su colega Teófilo Vásquez cuantitativamente afirmaron en su momento que Antioquia fue el departamento con el mayor número de masacres en el país y su capital, Medellín, durante los años 80 y principios de los 90, se convirtieron en la ciudad que presentó los índices más altos de asesinatos colectivos en Colombia¹¹. Además añadieron que hacia 1980 ya se hablaba de la existencia de varios escuadrones de la muerte en Medellín. El primero, de tipo parapolicial, estaba dedicado a eliminar ladrones, atracadores y secuestradores; un segundo escuadrón estaba al servicio del narcotráfico y su labor era asesinar a jueces, testigos y personas que se interpusieron en el negocio del tráfico de estupefacientes; el tercero era conocido como “Asociación pro defensa de Medellín” y ejercía labores de exterminio de funcionarios corruptos. En los años siguientes surgieron los escuadrones denominados “Amor por Medellín” y “Aburrá Tranquilo”, entre otros¹².

No obstante, el que fue el más popular en su momento, fue el MAS (Muerte a Secuestradores) considerado el primer grupo de justicia privada de los narcotraficantes, para defenderse de las extorsiones de las guerrillas, como en su caso fue el M-19; y que según

¹¹URIBE Victoria María & VÁSQUEZ Teófilo. (1995) Enterrar y callar. Las masacres en Colombia, 1980-1993. Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos Fundación Terres des Hommes. p. 63.

¹²Ibíd., p. 74.

María Jimena Duzan aquel grupo armado fue un modelo más, que años después, serviría para conformar autodefensas y paramilitares en el país:

Al MAS (Muerte a Secuestradores), el primer grupo de justicia privada del narcotráfico que existió en mi país...El MAS había sido creado en 1981 por el narcotráfico para enfrentar a la guerrilla del M-19 que acababa de secuestrar a Martha Nieves Ochoa, una hermana de los Ochoa, integrantes del cartel de Medellín junto con Pablo Escobar y Carlos Ledher.¹³

Lo cierto, es que el narcotráfico, fue ese músculo económico que siguió empujando ese círculo vicioso de violencia que ha padecido Colombia, reviviendo ese fantasma de odios heredados, ya que como negocio económico buscaba satisfacer las necesidades de los consumidores, (más que todo en el extranjero) teniendo como contradicción la penalización por parte del Estado, pero legitimada tanto por el que la produce como el que la consume, aquella característica que padeció en su momento con mayor fuerza la capital de Medellín, conocida como la “ciudad de la eterna primavera” y como el sector más productivo y próspero del país, no se escaparía a la antítesis con aquellos resentimientos, convirtiendo la metrópoli de Medellín en “*la capital del odio*”, y que años después seguirá siendo para el historiador Marco Palacios “*la ciudad de la eterna balacera*”, o como la gente del común la sigue recordando por su antiguo seudónimo “*Metrallo*”. Ya que al ser una economía subterránea y no regulada por el Estado, fue más propensa a solucionar sus diferencias con las armas, que con los argumentos.

En este primer subtítulo pretendemos dar la explicación de cómo un Estado sin el monopolio de las armas, favoreció para que surgieran grupos de autodefensas armadas tanto de izquierda como de derecha. Si bien es cierto que el objetivo general del capítulo es reconocer los principales antecedentes de grupos de autodefensa y paramilitares a mediados del siglo XX, y así reconocer las semejanzas y diferencias que pudo caracterizar el Bloque Calimas de las AUC en el Departamento del Valle del Cauca entre 1998 y 2004, necesariamente tengo que describir sus más cercanos antecesores en la década de los noventa, como las ACCU, las Convivir y Los “PEPES”, e igualmente tenemos que estudiar los grupos de justicia privada de la década de los ochenta que se crearon gracias a la “narcoburguesía” (entendida como el segundo poder en Colombia). Del mismo modo hay que señalar que ese recorrido por los antecedentes del paramilitarismo me ha llevado a confirmar

¹³DUZÁN Jimena María. Mi viaje al infierno. Editorial: Norma. Bogotá. 2010. p. 59.

la tesis del profesor de la Universidad Nacional Ariel Fernando Ávila Martínez cuando asevera que:

El paramilitarismo colombiano logró autonomía financiera con respecto al Estado y las elites dirigentes que promovieron su creación. Mientras que en Perú y Guatemala el paramilitarismo dependía de la promoción y financiación, en Colombia no fue así. Desde su origen, los grupos paramilitares contaron con el narcotráfico como factor de independencia económica y armada.¹⁴

Hay que resalta que una de las hipótesis más reiteradas en investigaciones sobre el paramilitarismo, es afirmar precipitadamente de que el paramilitarismo fue una política de Estado, sin tener en cuenta, que Colombia como Estado Nación no ha podido materializar el monopolio de las armas, sumado al surgimiento del narcotráfico, que le sirvió por un lado mantener cierta autonomía, ya sea frente a los FFMM y sectores económicos, como ganaderos y empresarios. Y por otro lado, el “Boom de la cocaína” fragmentó más la sociedad y al Estado, debido a la guerra declarada contra el narcotráfico. Pero antes de continuar, es pertinente resaltar en la investigación, y es que si vamos a hablar de autodefensa, en primer lugar tengo que especificar ¿qué tipo de autodefensas han surgido en Colombia? Porque no podemos olvidar por ejemplo, que las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia); nacieron como autodefensas, gracias eso sí, el “capital social” conformado por combatientes que no hicieron parte de la desmovilización en la Dictadura de Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) como algunos guerrilleros liberales y demás grupos de autodefensas que buscaba protegerse de la época de la Violencia (1946-1958), y fue así que el movimiento guerrillero a mediados de la década de los sesenta, en el siglo XX, pudo germinar. Cuando hablamos de “capital social”, lo entendemos, con base en el criterio de Ariel Fernando Ávila, que resalta:

Entendamos el capital social como una red de relaciones sociales que se componen de individuos y agrupaciones de estos y que, por ende, pueden ser calificadas y descalificada. Capital social sería así; la suma de recursos potenciales o existentes, vinculaos a la posición de una red duradera de relaciones de reconocimiento y conocimiento mutuo que proveen a cada uno de sus miembros con el apoyo de capital construido colectivamente.¹⁵

De ahí que, el “capital social” de las FARC, compuesto por campesinos marginados y colonos cocaleros, no sea suficientemente competente, por ejemplo, para la vía electoral; no

¹⁴LÓPEZ H. Claudia. Compiladora. Y refundaron la patria...De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano. Editorial: Random House Mondadori, Serie DEBATE. 2010. p. 91.

¹⁵Ibid., p. 82.

obstante y es innegable que las FARC, fueron una matriz para que surgieran más movimientos guerrilleros, por lo cual no hay que hablar de <<guerrilla>>, sino más bien de <<las guerrillas>> colombianas, al respecto Gonzalo Sánchez señalaba que:

Una línea evolutiva, que desemboca en las guerrillas contemporáneas, cuyos cuadros fundadores están marcados casi todos por la herencia traumática de la violencia. Como se sabe, las FARC, creadas formalmente en 1965, lo fueron a partir de núcleos de autodefensa, con raíces en los años cincuenta. Las demás (EPL, ELN, incluso el M-19) surgieron por escisión de las FARC o del tronco común, el partido comunista.¹⁶

Esa herencia traumática, especialmente dejada por el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán en 9 de abril de 1948 en la época de la Violencia (1946-1958); aparece muy marcada en algunas novelas del escritor Fernando Vallejo, como en *Los Días Azules*, pues la sintetiza de la siguiente manera: “*la muerte de Gaitán partió la historia de Colombia en dos, con un tajo de machete. Después el machete siguió cortando cabezas. Y los ríos se fueron llenando de decapitados*”, pues ese crimen contra Gaitán favoreció para que se formaran focos y grupos de autodefensas campesinas en algunos sitios del país como Marquetalia en el sur occidental del departamento del Tolima, para defenderse ya sea de la fuerza pública o de los grupos armados a favor de los Conservadores como los “Pájaros”. Lo cierto, es que independientemente del enfoque microsociológico, no podemos negar la externalidades, que ha sostenido cíclicamente el conflicto armado a nivel macro, como la afluencia de los cuantiosos recursos de cooperación que comenzaban a llegar de la Alianza para el Progreso, promovida por el gobierno de los Estados Unidos para contrarrestar lo que llamaba “los efectos negativos de la revolución cubana”, no sólo habían permitido al Ejército colombiano entrar en la órbita del llamado Plan LASO (Latin American Security Operation), sino también emprender una serie de ataques en amplias zonas controladas por fuerzas guerrilleras¹⁷. Sin las secuelas del Plan LASO, no podemos entender la magnitud que ha significado las “guerras inconclusas”, no solamente en el ámbito entre los partidarios de los Liberales y de los Conservadores, sino también el conflicto entre la democracia y el comunismo, para después pasar cíclicamente a la guerra entre el Estado y el narcotráfico, donde Estados Unidos ha jugado un papel importante y ha cambiado el destino de Colombia, dejando un pasado que poco ha cambiado, porque independientemente de que Estados Unidos patrocine

¹⁶ SÁNCHEZ Gonzalo. *Guerra y política en la sociedad colombiana*. Editorial: El Áncora Editores. Bogotá, 1991. p. 44.

¹⁷ Según Édgar Tellez y Álvaro Sanchez (2003), “después de presentar un corte de cuentas del Plan LASO, que había realizado 300 acciones cívico-militares y concentrado y conservado más de 500 kilómetros de carreteras, el general Alberto Ruiz Novoa, quien para la época estaba frente a las fuerzas Armadas, determinó centrar sus operaciones en Marquetalia, Riochiquito, El Pato, Guayabero, Sumapaz, Ariari y Vichada, para responderles a los políticos que, desde 1961, aseguraban que esas regiones eran repúblicas independientes” en: MEDELLÍN Torres Pedro (2006). *El Presidente Sitiado “Ingovernabilidad y erosión del poder presidencial en Colombia*. Editorial: Planeta Colombiana, p. 149.

la guerra ya sea contra el comunismo y el narcotráfico, los resultados no han sido nada alentadores, y más bien dejando como evidencia que estas son guerras inacabadas, porque sencillamente: “no hay en ellas netos vencedores ni vencidos”. Pero sumado a la pérdida de civiles inocentes, sin olvidar también la fauna y flora que terminan siendo unas víctimas silenciosas ante el panorama.

Aparte de ese “populismo frustrado” a mitad del siglo XX, Colombia se acostumbró a la vorágine de la guerra; diferenciando eso sí, como dijo el historiador Marco Palacios, “*Colombia es el único de los grandes países latinoamericanos que no experimentó una fase populista*”, pues esa fase inconclusa, se le sumaba otro problema, que ha sido una constante, y es lo incierto e inacabado que ha sido el Estado colombiano, como nación, de ahí la aseveración que hace Marco Palacios cuando recordó a Carlos Marx, que si “*el capital nace chorreando sangre por todos los poros, metáfora que, quizás, sería más apta para referirse al nacimiento del Estado nacional*”¹⁸. Aquel Estado que fue incapaz de detener el espíritu de venganza en la época de la Violencia, que dejó miles de muertos entre 200.000—300.000 víctimas; le resultaría complicado años más tarde, detener la consolidación no solamente de las guerrillas como las FARC, sino la presencia del paramilitarismo bajo las banderas de las AUC, ya que esos espacios donde no hay un control estatal, sería un estimulante que además de favorecer el robustecimiento de los actores armados ya mencionados, fragmentaría y aplazaría la construcción del Estado colombiano, debido a que no ha cumplido con el sueño de tener el monopolio de las armas, así mismo Luis Javier Orjuela, nos explica que:

Por ello el Estado colombiano se ha caracterizado por su incapacidad histórica para integrar el territorio nacional y establecer el monopolio legítimo de la fuerza y de la producción de regulaciones. La capacidad estatal para medir y canalizar los conflictos y tensiones es reducida. Éstos son resueltos al margen de las instituciones públicas, lo cual es la causa del surgimiento de diversas expresiones de “parainstitucionalidad”, tales como los grupos privados de justicia y defensa, las mafias de narcotráfico, los movimientos guerrilleros y la economía informal...En este sentido la solución del conflicto armado, la reducción de la violencia y el incremento de la integración social en Colombia pasa por la necesidad de fortalecer el Estado, lo cual, a su vez, implica la constitución de su monopolio sobre el uso legítimo de la coerción, su mayor presencia

¹⁸ PALACIOS Marco. De Populistas, Mandarines y Violencias. “Luchas por el poder”. Editorial Planeta Colombiana, 2001. p. 15.

institucional e infraestructural en las regiones periféricas y el incremento de su autonomía frente a los distintos actores sociales y políticos.¹⁹

Conforme con lo anterior, la falta de legitimidad del Estado a la hora de canalizar los conflictos, se debe a la poca credibilidad que producen los gobernantes y militares, que no han podido resolver esas “guerras inconclusas” por lo cual en cada región del país, dependiendo de sus condiciones geográficas, económicas y sociales, fuero tomando partido en cada una de las trincheras ideológicas de los actores armados, evidenciando cada vez más, como el Estado colombiano se fragmentaba, dejando a su paso, desplazamiento forzado, masacres, asesinatos selectivos y desaparecidos; sin embargo hay que tener en cuenta, que ningún Estado occidental llegó a consolidarse como Estado Nación con una doctrina pacífica, por ejemplo María Emma Wills Obregón, parafraseando al historiador Charles Tilly, nos hizo recordar de forma rigurosa y cruda que: “el Estado moderno, muchas veces asumido como símbolo del proceso civilizatorio occidental, se construyó en la sucia dinámica de la guerra y del bandolerismo, y hunde sus raíces en unas poco loables prácticas de extorción y de chantaje”²⁰. Si en términos generales, los Estados modernos se han empantanado en la guerra y el bandolerismo, porque el Estado colombiano podía ser la excepción, cuando incluso convive una diversidad de razas, afro-descendientes, indígenas, mestizos, criollos etc., que en algún momento de la historia estuvieron en constante conflicto, ya sea por la tierra y el poder.

E igualmente Mauricio García Villegas reseñaba que lo que conocemos como Estado Moderno, es el resultado de un tipo particular de organización política que logró consolidarse en Europa a partir de un tipo particular de configuración social; pero que su creación no se realizó a corto plazo, ya que fue el resultado de concentración y monopolización del poder, que duró aproximadamente ochocientos años²¹. Por eso, qué podemos esperar de un Estado como Colombia, que todavía no ha superado su bicentenario, dejando entre dicho, que el Estado colombiano es inacabado, debido al no poder materializar el uso legítimo de la fuerza porque sigue sin resolver sus guerras internas y facilita la opinión de que el Estado colombiano en vez de detener y solucionar los conflictos, pareciera que fuera su “modus operandi”; soportada en decretos, o como mejor lo sabe decir Fernando Vallejo en sus “Peroratas”: “*¡Cuánta tinta no ha corrido por este país en esos doscientos años en*

¹⁹ ORJUELA Luis Javier. Compilador. El Estado Colombiano. Editorial Uniandes. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO), 2010. p. 31 – 32.

²⁰ *Ibíd.*, p. 349.

²¹ García, M. Estado, territorio y ciudadanía en Colombia. Bogotá: Siglo del hombre. 2008, p 22.

constituciones y plebiscitos, en ordenanzas y decretos y leyes! Casi tanta como sangre”²². En esa misma óptica, en que el Estado con sus decretos, puede ser asumido como sinónimo de guerra y sangre, lo podemos complementar con lo que alguna vez señalo Gonzalo Sánchez:

La guerra se comporta como fundadora del derecho, del orden jurídico-político, de una nueva institucionalidad, y no como una fuente de anarquía. De hecho, en este país el culto y la fascinación por las armas no han sido incompatibles con el culto al formalismo jurídico. No en vano y desde otro enfoque se ha podido hablar de “guerras constitucionales.”²³

Sobre la base de que el Estado está conformado e influenciado por fuerzas destructivas y creadoras, que están cíclicamente en movimiento; hay que señalar que si el texto estuviera en relación con el enfoque institucional, nos quedaría muy fácil afirmar que el paramilitarismo fue una política de Estado, pero si algo nos identifica como estudiantes de Ciencia Política es nuestra desconfianza frente a las leyes y decretos. Pero antes de establecer un escepticismo frente a las leyes; es necesario comprender cuales fueron esos estatutos, decretos y leyes con las características de eliminar al “enemigo interno”, favoreciendo la creación de grupos paramilitares, del mismo modo Nazih Richani, señala que aquellas leyes nacen en la doctrina de la seguridad nacional:

La trayectoria formal de los grupos paramilitares data de 1965 y 1968, cuando el Decreto 3398 y la subsiguiente Ley 48 sientan los fundamentos legales para la creación de organización de defensa civil por decreto presidencial. Estas leyes, a su vez, nacen de las doctrinas contrainsurgentes de la guerra fría, utilizadas por Estados Unidos en sus programas de entrenamiento en la Escuela Militar de las Américas; es decir, nacen de la doctrina de seguridad nacional.²⁴

Según Richani, el eje de este programa reclamaba el despliegue de una combinación de medios militares, paramilitares, políticos, psicológicos y económicos con el fin de vencer las insurgencias, sin embargo los militares colombianos, como la mayoría de sus homólogos latinoamericanos, incorporaron esta doctrina a sus estrategias nacionales y a su socialización política. En 1987, es decir casi dos décadas después de la introducción de las leyes mencionadas, el entonces ministro de Defensa, general Rafael Samudio, afirmó las premisas de la doctrina de seguridad nacional en su defensa de los grupos paramilitares, diciendo que

²² VALLEJO Fernando. Peroratas. Editorial: Alfaguara, 2013. p. 43.

²³ SÁNCHEZ Gonzalo. Guerra y política en la sociedad colombiana. Editorial: El Áncora Editores. Bogotá, 1991. p. 17.

²⁴ RICHANI Nazih. Sistemas de guerra. “La economía política del conflicto en Colombia”. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, 2003. Editorial Planeta Colombia, Bogotá, D.C, 2003. p. 167.

los comités de autodefensa civiles son legítimos si estas comunidades se organizan para defender sus propiedades y sus vidas. Cuando Samudio hizo esa afirmación, se estaban conformando tres tipos diferentes de paramilitarismo: las mafias de las esmeraldas, los paramilitares de los narcotraficantes y los paramilitares financiados por los ganaderos y la élite terrateniente a los que usualmente se hace referencia como “autodefensa”. La mayoría de estos grupos paramilitares convergieron en los años noventa bajo liderazgo unificado y con un programa político conservador para apoyar las Fuerzas Armadas del Estado²⁵.

Si bien es cierto, que desde un enfoque institucional, tenemos a ser fetichista con las leyes, no obstante hay que tener cierto escepticismo de las leyes, incluso las que favorecieron el paramilitarismo; porque si bien es cierto, se decretaron leyes como si se tratara una cruzada contra el comunismo; el músculo que ha permitido que se materializaran y consolidaran muchos de estos grupos de autodefensas, fue el valor agregado de los dineros del narcotráfico; aunque no hay que desconocer afirmaciones como las de William Ospina en las que reitera: *“El Estado no logró convertirse en verdadero legitimador y protector de la vida y de la propiedad. La violencia, a veces tolerada cuando no patrocinada por el propio Estado”*²⁶. Independientemente de cualquier ideología tampoco se puede desconocer que ese espíritu de tolerancia frente a estos grupos de justicia privada, son el legado de las leyes de la doctrina de Seguridad Nacional, como lo sustentan Gisela García cuando plantea que:

La concepción de guerra expuesta por los generales García Echeverry y Yanine Díaz derivan de la doctrina de Seguridad Nacional, en la cual la confrontación se da entre dos sistemas políticos “Democracia vs Comunismo”, es decir, crear una mirada desde la geopolítica internacional ligada a un; “gana la guerra quien tenga la población civil”. Un elemento importante dentro de la Doctrina de Seguridad Nacional era la posibilidad que los militares tenían de crear un ejército propio y una fuerza no convencional de soldados y especialistas de guerra u organismos paramilitares.²⁷

Un Estado-Nación fragmentado por las cicatrices de un populismo frustrado e inconcluso conocido como el “Bogotazo” (9 abril de 1948), facilitó la inconformidad de un sector de la sociedad menos favorecida, como la izquierda y el campesinado que se fueron uniendo y creando fuerzas que servirían como un “capital social”, es decir una relación mutua con recursos potenciales, cuya red construida colectivamente favoreció el nacimiento de las

²⁵ Ibíd., p. 167.

²⁶ OSPINA William. Pa que se acabe la vaina. Editorial: Planeta Colombiana, 2013. p. 14.

²⁷ GARCÍA Cardona Gisela. Paramilitarismo en Colombia hoy y siempre. Monografía de grado presentada como requisito parcial para optar al título de maestría en análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos. Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo Academia Diplomática de San Carlos Universidad Externado de Colombia. Santa Fe de Bogotá D.C., 1999. p. 57.

guerrillas; rescatando que en Colombia surgieron dos tipos de autodefensas, unas inspiradas por el “fantasma del comunismo” y las otras favorecidas por la doctrina de la Seguridad Nacional, en ese pulso armado, por evitar o reivindicar cualquiera de los polos opuestos entre “Democracia vs Comunismo”, se seguirían nutriendo las “guerras inconclusas”, eso sí, sin dejar atrás la externalidad que ha jugado los Estados Unidos con su apoyo económico y militar a gobiernos como el del ex presidente Guillermo León Valencia (1962-1966) con el Plan LASO, y que será una constante en algunos momentos de la historia de Colombia como veremos en los siguientes capítulos; ya que si hubo dos tipos de autodefensas, también hubo dos tipos de “repúblicas independientes”, una fue en Marquetalia y la otra fue en Puerto Boyacá, porque se le conoció en algún momento como la capital antisubversiva de Colombia, como veremos a continuación.

1.2. Los “PEPES” y las CONVIVIR, fueron las bisagras para el surgimiento de las ACCU y las AUC.

“Cuando se lucha contra monstruos hay que tener cuidado de no convertirse en uno de ellos”.

Friedrich Nietzsche

Si algo ha caracterizado el conflicto armado en Colombia, es la constante descomposición e insensatez del héroe; pero que se podía esperar de un país <<macondiano>> que como bien lo dijo el ex presidente Alberto Lleras Camargo “*no hay nada más real que Macondo*”; ya que en medio de la vorágine de la guerra, no parece ser tan diferentes los personajes de “Cien años de Soledad”, a esa Colombia empantanada en sus “guerras recicladas” entre la familia Buendía y comparada con la familia Castaño, pues como bien lo dijo Gabriel García Márquez en Macondo “*Las armas de fuego, que con sólo tocarlas condenaban a veinte años de guerra*”. Por aquellas circunstancias en Colombia no solamente padece las “guerras inconclusas” sino también la maldición de las armas; en la cual no hay esperanza para una paz duradera, y le da paso, al razonamiento que alude aquel personaje de la novela “La Última Guerra”, del escritor Fernando Soto Aparicio, al dogmatizar que: “*la paz pacífica es una utopía; lo que el mundo necesita es una paz violenta, una paz impuesta a las malas, una paz vigilada*”. Por eso hablar del surgimiento de las ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá) y las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) es hablar de la familia Castaño; en especial de Carlos Castaño, que quiso hacer una “paz violenta” y según él, sus veinte años de guerra empezaron de la siguiente manera:

Yo puedo perdonar todo lo que ha pasado en estos veinte años de guerra, pero la muerte de mi padre no. Los tiempos cambian y uno no sabe qué pueda pasar, pero mirar a los ojos al asesino del viejo, no sé... a veces lo veo como el culpable de todos los que yo he tenido que matar.²⁸

Pues Carlos Castaño nunca se pudo recuperar del asesinato de su padre por parte de la guerrilla de las FARC, cuando lo secuestraron a inicios de la década de los ochenta, sus hermanos, emprendieron según ellos, su lucha antisubversiva; llegando a conformar en 1995 las ACCU como un proyecto regional y 1997 las AUC, pero ya como un propósito nacional. Y pensar que todo este proyecto empezó por vengar la sangre de un ser querido; o mejor, en las palabras de la antropóloga María Victoria Uribe, en una forma de vengar el honor de una familia, de ahí que las venganzas de sangre se traducen según la antropóloga, en que:

La necesidad de aniquilar al enemigo para vengar la sangre obedece a una determinada forma de pensarse así mismo que lleva al sujeto a crecer que todo lo que lo rodea tiene fines instintivos iguales a los suyos. De allí surge la ley del talión, según la cual toda mala acción puede ser anulada mediante una acción similar, infligida al autor o autores de la primera.²⁹

Podemos decir que esa lógica de la “ley del talión” nació el mito de los hermanos Castaño; y no quede la menor duda, que cuando se <<Castañizo>> el conflicto armado en algunas regiones del país como en el Departamento de Antioquia y Córdoba; algunos intelectuales como William Ospina se habían preguntado: “¿*Debemos interrogar al espíritu de la venganza que nos hizo perder esa patria?*”³⁰. Desde este punto de vista, este segundo subtítulo trata de responder a esa premisa, analizando como ese micro-motivo, enfocado en las “venganzas de sangre” fue un inherente que salpica algunos actores armados, hasta el punto de que esa una organización armada finalizara como lo señala Gustavo Duncan en unos “Señores de la Guerra”, cuyo proceso se va adquiriendo en la medida en que sus experiencia de guerra van acompañadas de sus prácticas económicas, por ejemplo durante varios años, los hermanos Castaño colaboraron estrechamente con Pablo Escobar y el “cartel de Medellín”; cuyos oficios como el que desempeñaba Fidel Castaño era encargado de la logística que conlleva diseñar y producir cultivos de la hoja de coca, Carlos Castaño se encargaba de la

²⁸ ARANGUREN, Mauricio. “Mi Confesión” Carlos Castaño revela sus secretos. Editorial: La Oveja Negra Ltda., Bogotá, 2001.p. 24-57.

²⁹ URIBE Alarcón María Victoria. Limpiar la tierra. “Guerra y poder entre esmeralderos”. CINEP. Bogotá, 1992. p. 123.

³⁰ OSPINA William. Colombia en el Planeta. Imprenta Departamental de Antioquia. Medellín Colombia, 2001. p. 6.

seguridad y Vicente Castaño controlaba la distribución de la pasta de coca³¹. No obstante, antes de ampliar su radio de acción a Córdoba y Urabá en 1987, Fidel Castaño, su hermano menor, Carlos, y varios familiares recibieron entrenamiento militar con el Ejército en Puerto Berrío, Magdalena Medio antioqueño, e hicieron contacto con los grupos de autodefensa del área y de Puerto Boyacá³².

Hay que recordar, que Puerto Boyacá, se le reconoció en algún momento como “la capital antisubversiva de Colombia”, por una valla que mando hacer Pablo Guarín, que estuvo a la entrada, que daba la bienvenida; según el historiador Carlos Medina Gallego, la califico en su momento como una especie de “república independiente anticomunista”, y que se formó de la siguiente manera:

El surgimiento de los grupos paramilitares en Puerto Boyacá empieza a producirse desde los comienzos de 1982 en medio de circunstancias muy específicas. Por un parte, las acciones de tipo militar que viene adelantado desde 1979 el batallón de infantería Bárbula n° 3, fortalecidas a partir de mediados de 1983 con la creación e instalación de la XIV brigada con sede en Puerto Berrío, que conducía inicialmente por los generales Daniel Garcia Echeverry y Farouk Yanine Díaz, se dan a la labor de impulsar las estrategias de lucha contra la subversión ordenadas en la Doctrina de la Seguridad Nacional, y de otra parte, la ofensiva de las FARC sobre la población local, a través de mayores exigencias económicas mediante las prácticas del boleteo, la extorsión, la vacuna ganadera y el secuestro.³³

Puerto Boyacá les dejó muchas enseñanzas relacionadas con las tácticas militares e ideológicas a los hermanos Castaño, como también a sus colegas, como Ernesto Báez, quien según el mismo Carlos Castaño, fue el que lo convenció para crear un discurso político a la organización; además añade Carlos Castaño, que Iván Roberto Duque, conocido con el seudónimo de Ernesto Báez, “*fue la primera persona a la que yo le oí el cuento de una autodefensa civil armada, cuando comencé a realizar operativos conjunto con las Autodefensas de Puerto Boyacá*”... Según Carlos Castaño le llamó mucho la atención Ernesto Báez por ser pupilo de Pablo Emilio Guarín, un símbolo en su momento de la anti subversión: “*Ernesto pertenecía a la base política de la Autodefensa de Puerto Boyacá y era el pupilo de Pablo Emilio Guarín. Su cuento me interesó, porque en el fondo yo era más político que militar, y él insistía en la necesidad de construir una fuerza social que apoyara la*

³¹RESTREPO María Elvira & BAGLEY Bruce. La desmovilización de los paramilitares en Colombia. “entre el escepticismo y la esperanza”. Ediciones Uniandes., 2011. p.71.

³²ROMERO Mauricio. Paramilitares y Autodefensas. 1982-2003. Editorial: Planeta Colombia, 2003. p. 201.

³³MEDINA Gallego Carlos & TÉLLEZ Ardila Mireya. La Violencia Parainstitucional Paramilitar y parapolicial en Colombia. Rodríguez Quito Editores, 1994. p 88.

Autodefensa”³⁴. En la medida que la familia Castaño tomaba más partido en la guerra, ya que pasó de vengar la muerte de su padre, a concretar radicalmente su odio contra las guerrillas cada vez más, adoptando frases que se acercaran a su movimiento antiliberal, como una cita de Pablo Emilio Guarín que se hizo muy famosa en su momento: “*Si a la vera del camino encuentran mi cadáver, no lo recojan, dejen que los buitres de las FARC lo devoren: recojan más bien mis banderas y sigan adelante*”³⁵. Fue a finales de 1982 que nació ACDEGAM, Asociación Campesina de Ganaderos y Agricultores del Magdalena Medio, y el mismo Carlos Castaño resumió como se formó: “a finales de 1982, se dio la primera reunión de ganaderos, agricultores y comerciantes de la región. Cerca de doscientos cincuenta empresarios se organizaron para defenderse de los atropellos de la guerrilla. Con base en las disposiciones legales de 1965 y 1968, que permitía a los ciudadanos portar armas con salvoconductos. El espíritu de la ley pretendía que los ciudadanos se organizaran y cuidaran sus predios, con colaboración de las fuerzas armadas. Como era algo legal, surgió la primera asociación de autodefensas colectivas, ACDEGAM”³⁶.

Esa conformación de fuerzas, tanto de ganaderos, terratenientes, comerciantes tanto legales como ilegales, y militares, hegemónicamente llevaron a crear según Carlos Medina Gallego, las célebres: “Escuelas” de preparación militar, instructores, un moderno armamento, un abundante parque automotor, compuesto por jeeps, camionetas, motos, etc., y un sofisticado equipo de radiocomunicaciones, que le permite movilizar al personal que está a cargo del aspecto militar y de vigilancia en distintos lugares de la región. Algunos de los instructores que poseen son desertores de las FARC, militares retirados y la asesoría de personal norteamericano e Israel³⁷.

No obstante la coyuntura de Pablo Escobar, cuando se enfrentó al establecimiento, o más bien cuando la “narcoburguesía” comenzó a mostrar sus dientes, a la hora de defender sus intereses³⁸, que produjo una especie de rechazo por ciertos sectores de la sociedad, o mejor dicho como lo señaló Andrés López: “*Con sus atentados, secuestros y asesinatos, Escobar contribuyó a estigmatizar y satanizar el narcotráfico alrededor del mundo*”. Esa guerra contra el narcotráfico o más bien contra Pablo Escobar, dio nacimiento a un grupo paraestatal

³⁴ ARANGUREN, Mauricio. “Mi Confesión” Carlos Castaño revela sus secretos. Editorial: La Oveja Negra Ltda., Bogotá. 2001. p. 94.

³⁵ *Ibíd.*, p. 95.

³⁶ *Ibíd.*, p. 96

³⁷ MEDINA Gallego Carlos. Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Origen, Desarrollo y Consolidación. El caso “Puerto Boyacá”. Editorial Documentos Periodísticos, Bogotá, 1990. p. 223.

³⁸ Especialmente en la coyuntura del 30 de abril 1984 por asesinato del Ministro de Justicia Rodrigo Lara Bonilla por parte de los sicarios del narcotraficante Pablo Escobar, por haber desmantelado <<Tranquilandia>> un laboratorio de cocaína a las orillas del río Yarí en el Departamento del Caquetá.

conformando por un grupo de ex compañeros de Pablo Escobar, unida con las Instituciones del Estado, sumado al apoyo que ofreció en su momento los Estados Unidos. Ese acontecimiento facilitó el origen del grupo llamado Los PEPES (Perseguidos por Pablo Escobar); y el mismo Carlos Castaño junto con Adolfo Paz alias “Don Berna” lo reconocieron, resaltaron que sólo faltó para que Pablo Escobar a mediados de agosto de 1992, se fugara de la cárcel la Catedral, para que “Los PEPES” ayudaran al “Bloque de Búsqueda” para dar con el paradero de Escobar, Carlos Castaño como uno de los principales líderes dijo que quince meses después de la fuga, el dos de diciembre de 1993, Pablo Escobar estaba muerto gracias a los PEPES y su unión con el Estado:

El país no puede desconocer que la posibilidad de encontrar a Pablo Escobar se dio porque nosotros se lo entregamos a la policía reducida a su mínima expresión, sin avanzada y sin la seguridad que le brindaban sus principales hombres. Fue gracias a la guerra irregular que le desatamos los PEPES como el bloque de búsqueda, en un operativo exclusivo de la Policía, sin ninguna intervención nuestra, pudo darlo de baja. En el sentido estricto de la palabra, el primer grupo paraestatal, que ha tenido Colombia en su historia se llama: Los PEPES.³⁹

Según el mismo Carlos Castaño haber sido uno de los que ayudo a desaparecer a Pablo Escobar, y evitar varios atentados que tenía planeado el Capo, lo convirtieron según él, en un defensor de la patria, se sintió orgulloso que lo tildaran de traidor de Pablo Escobar, según sus propias palabras “Los PEPES”: *“Fuimos tolerados por la Fiscalía, la Policía, el Ejército, el DAS y la Procuraduría, y le propio presidente Cesar Gaviria Trujillo nunca ordenó que se nos persiguiera. Los periodistas aplaudían en silencio. ¡Y así tenía que ser!”*. También resaltaba que esos quince meses de guerra contra Pablo Escobar fue gracias a los aportes de dinero de los hermanos Rodríguez Orejuela y demás narcotraficantes, según Castaño fueron *“por lo menos cuarenta PEPES más completaban la estructura”*⁴⁰.

Frente a la historia del paramilitarismo en Colombia, si comparamos el MAS (Muerte a Secuestradores) con Los PEPES, el primero tiene poca importancia frente al segundo, con relación al surgimiento de las AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) en 1997, debido a la complicidad más tolerada por parte del Gobierno de turno y la fuerza pública. Esta mutación que la conformaron “Los PEPES” en su momento, ha sido el objeto de muchas especulaciones, por parte de la opinión pública y en especial de la oposición; que vieron a “Los PEPES” y a las CONVIVIR, como puentes para la posterior conformación de las

³⁹ ARANGUREN, Mauricio. “Mi Confesión” Carlos Castaño revela sus secretos. Editorial: La Oveja Negra Ltda., Bogotá, 2001. p. 142.

⁴⁰ *Ibíd.*, p. 147.

ACCU y las AUC. No obstante, eso no quiera decir que deban ser rechazadas, Por eso no es sorprendente las afirmaciones de investigadores como Ariel Fernando Ávila, que si bien es cierto del conocimiento de los vínculos entre narcotráfico y ejércitos privados, supuestamente de autodefensa, el Gobierno de Gaviria volvió a expedir una norma que habilitaba a grupos de defensa privada, a partir de la cual se legalizarían posteriormente las Convivir: “Varios autores y debates políticos han planteado que esa legalización de los grupos de autodefensa fue el pago jurídico al apoyo de inteligencia y militar que prestaron Los Pepes para dar de baja a Escobar. Cualquiera sea el caso, los hechos y evidencias que habían llevado al presidente Barco a ilegalizar tales grupos en 1987 eran mayores en 1994 cuando se relegalizaron”⁴¹.

El tal “pago jurídico” se materializó en el Gobierno de Ernesto Samper Pizano 1994-1998, según Manuel Antonio Muñoz comenzó el 27 de abril de 1995, ya que la Superintendencia de Vigilancia y Seguridad Privada emitió la Resolución 368, en la que fijó criterios técnicos y jurídicos y señaló procedimientos para el desarrollo de los servicios especiales de vigilancia y seguridad privada que trata el Artículo 39 del Decreto 356, denominado a dichas entidades como Convivir⁴². Para algunos críticos, las Convivir sirviendo como “caballo de Troya al paramilitarismo”.

Si fuéramos “fetichistas” de las leyes, en el sentido de atribuirle “un carácter mágico a las normas” sería muy fácil afirmar que el paramilitarismo en Colombia fue una política de Estado; incluso hay antecedentes del siglo XIX como los grupos de civiles armados creados desde el Estado, cuando apenas existían ejércitos regulares y las necesidades de los gobiernos los desbordaban, viéndose en la necesidad de convocar y armar civiles que apoyaran y desarrollaran el proyecto político de turno. Hacia 1885 y bajo el gobierno de Rafael Nuñez, grupos de campesinos recibieron instrucción en el manejo de armas y tareas de inteligencia por parte del Ejército⁴³. Pasando por el Frente Nacional 1958-1974, y la Doctrina de la Seguridad Nacional (DSN), que considera que en el país se desarrolla una guerra no convencional, no declarada, entre dos enemigos políticos: la Democracia vs el Comunismo; siguiendo con la década del ochenta con el Estatuto de Seguridad, introducido durante el gobierno de Turbay Ayala (1978-1982). Dicho gobierno fue uno de los más represivos que

⁴¹ LÓPEZ H. Claudia. *Compiladora. Y refundaron la patria... Corporación Nuevo Arco iris, Congreso Visible, Dejusticia, Grupo Método, MOE. Editorial: Random House Mondadori, S.A. Serie DEBATE. 2010. Pág. 111*

⁴² MUÑOZ Uribe Manuel Antonio. *El paramilitarismo. Una política de Estado. Rodríguez Quito Editores. Bogotá, 2012. p. 116.*

⁴³ GARCIA Cardona Gisela. *Paramilitarismo en Colombia hoy y siempre. Monografía de grado presentada como requisito parcial para optar al título de maestría en análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos. Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo Academia Diplomática de San Carlos Universidad Externado de Colombia. Santa Fe de Bogotá D.C., 1999. Pág. 13-14.*

tuvo el país en el siglo XX⁴⁴. Y finalizando con las Convivir en el gobierno de Ernesto Samper Pizano 1994-1998, demuestra que todas estas medidas de seguridad fortalecieron directamente el poderío de los militares y por supuesto indirectamente el de los paramilitares.

Aquella disyuntiva que encontramos en señalar que el paramilitarismo en Colombia no es suficiente para afirmar que fueran un proyecto de Estado; pero no es suficiente para afirmar que fueran independientes de éste; eso se debe a que el paramilitarismo en Colombia tiene tres factores más para su consolidación, como por ejemplo paramilitares auspiciados por terratenientes y ganaderos. Paramilitares por parte de las mafias de las esmeraldas. Y para finalizar con los paramilitares de los narcotraficantes. Este último fenómeno fue uno de los acontecimientos más importante que tuvo Colombia en su momento fue o lo sigue siendo la aparición de narcotraficantes, o más bien la aparición de una nueva clase social o “narco-burguesía”; para aceptar esta afirmación hay que alejarse de cualquier prejuicio social y moral, para reconocer como lo señala Nazih Richani que:

Los narcotraficantes son liberales por excelencia en materia económica, y agentes de la globalización. Su negocio clandestino internacional va en contra de los reglamentos de algunos Estados (sobre narcóticos), pero no en contra del sistema de libre empresa, de los mercados abiertos ni de las tan apreciadas leyes sobre derechos de propiedad, las que, en últimas, son las que protegen sus intereses.⁴⁵

Pues aquella “narco-burguesía” se encargaría de seguir empujando a Colombia por el desbarrancadero del conflicto armado, ya que por un lado le toco armarse para defender sus intereses, ya sea frete a las guerrillas y por otro lado captaba el Estado, por eso Carlos Medina Gallego consideraba que la “Narcoburguesía”, sin la menor duda, el segundo poder en Colombia. Su capacidad de decisión y confrontación tiene como base la corrupción y las prácticas de terrorismo. Sus capitales compran funcionarios de la justicia, el poder público, las fuerzas armadas, sectores jerárquicos de la iglesia, medios de comunicación, intelectuales y sectores marginados de la población; sus balas y explosiones dinamiteras silencian a los incorruptibles, a los que inconsciente o conscientemente se convierten en obstáculos para su crecimiento⁴⁶.

⁴⁴ RICHANI Nazih. Sistemas de guerra. “La economía política del conflicto en Colombia”. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI, 2003. Editorial Planeta Colombia, S. A., Bogotá, D.C, 2003. p. 83.

⁴⁵ *Ibíd.*, Pág. 163.

⁴⁶ MEDINA Gallego Carlos. Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Origen, Desarrollo y Consolidación. El caso “Puerto Boyacá”. Editorial Documentos Periodísticos, Bogotá, 1990. p. 19.

Lo cierto es que en Colombia han surgido dos acontecimientos importantes, por un lado está el nacimiento y consolidación de las guerrillas, y por otro lado la aparición de esta nueva clase social, como lo son los narcotraficantes. Con relación al primero, hay que reseñar sus ciclos; por eso parafraseando a Eduardo Pizarro Leongómez es indispensable diferenciar tres etapas de la evolución de la guerrilla: “*la emergencia, la consolidación y el triunfo*”⁴⁷, para el caso colombiano solo se llegó a la segunda fase, por eso se afirma que en Colombia hay una insurgencia pero con una revolución inconclusa, ya que no ha podido tomarse el poder, debido a que los dos únicos éxitos de toma del poder por parte de la guerrilla en América Latina, se dieron en países pequeños y con una economía débil, como fue Nicaragua y Cuba, Además para el caso colombiano, las guerrillas no supieron ganarse a las elites del país, sino más bien su rechazo, y no lograron generar rupturas en el bloque dominante y atraer el bloque opositor amplias capas medias. Por eso comparativamente Peter Waldmann sostiene que:

Un estudio sobre los triunfos rebeldes en Nicaragua y en Cuba, comparado con las compañías guerrilleras fracasadas en otros países, permite postular que el éxito revolucionario ha dependido de tres factores principales. En primer término los triunfos se han dado en países pequeños y poco desarrollados, en donde la eficacia y la potencia de las fuerzas militares han sido muy limitadas. En segundo lugar, se trata de experiencias en las cuales se ha dado un distanciamiento, con respecto al gobierno de turno, de importantes segmentos de las clases medias y de la propia burguesía, cuyas posturas reformista los han colocado al lado de los rebeldes. Finalmente, se ha presentado simultáneamente una crisis prestigio y legitimidad del régimen y una capacidad del movimiento insurgente para colocarse como la única opción política viable.⁴⁸

Hay que analizar que las guerrillas por su carácter anti-sistémico, fueron más propensas al rechazo por parte de la sociedad, debido de sus acciones radicales, especialmente por sus ataques a su infraestructura; a *grosso modo* por ejemplo: “entre 1999 y 2001 se dinamitaron 654 torres de energía en Colombia (comparado con 211 en el período 1985-1989. Por otro lado, según datos de Invías, entre 1999 y 2001 han sido derribados 38 puentes y 25 peajes como fruto de atentados. Además, han sufrido daños dos importantes acueductos, tramos

⁴⁷ En el Libro de Eduardo Pizarro “Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada... se plantea: “Para el estudio de las experiencias guerrilleras en América Latina, y en particular en Colombia, es indispensable diferenciar tres etapas de la evolución (posible) de la guerrilla: la emergencia, la consolidación y el triunfo. En general, con muy pocas excepciones, todos los países del continente vieron nacer en su suelo focos armados (emergencia), pero en muy pocas experiencias se pasó del primer estadio al segundo (consolidación y expansión) y sólo en dos circunstancias excepcionales lograron triunfar dichos focos (éxito)... Por ejemplo, pueden existir circunstancias favorables para la consolidación de un proyecto insurgente, pero no necesariamente para su transformación en un factor de poder, que fue precisamente lo que ocurrió en Colombia”. Pág. 15.

⁴⁸ PIZARRO Leongómez Eduardo. Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada. IEPRI-Tercer Mundo Editores. Bogotá, 1996. p. 10.

importantes de los oleoductos, escuelas, hospitales y estaciones de policía”⁴⁹. Hay que señalar que si bien es cierto, las guerrillas no se pudieron tomar el poder como última fase de su desarrollo, solamente progresaron hasta la consolidación, y su expansión no fue sinónimo del éxito revolucionario independientemente que las FFMM fueron incapaces de controlar el crecimiento y profesionalización de las guerrillas, debido a las extensas zonas de bosques y montañas de difícil acceso para las fuerzas del Estado que siempre han servido de refugio seguro para los grupos subversivos, por eso fue inevitable para la fuerza pública detener en su momento su sólida consolidación; por ejemplo entre 1982 y 1989, las FARC pasaron de 22 a 47 frentes y el ELN de 21 a 36 estructuras en todo el país. Para el historiador Marco Palacios entre 1986 y 1996: la guerrilla creció más que los treinta y dos años anteriores...Las FARC, por ejemplo, pasaron de cerca de 3600 hombres y 32 frentes en 1986, aproximadamente 7000 hombres y 60 frentes en 1995; el ELN, por su parte, en ese mismo periodo pasó de 800 hombres y 11 frentes a 3000 hombres y 32 frentes. Y no parece que esa tendencia se haya revertido⁵⁰. Tanto fue su crecimiento hasta la llegada del Gobierno de Álvaro Uribe, que según el Centro de Memoria Histórica el despliegue guerrillero se refleja en un crecimiento militar y una expansión territorial que llevó a las FARC a pasar de tener 48 frentes y 5.800 combatientes en 1991, a 62 frentes y 28.000 combatientes en 2002, con una presencia en 622 municipios, equivalentes a un 60% del total de municipios del país⁵¹. Ese crecimiento militar comparado con su homólogo en Guatemala que reclamaba ser una fuerza de 6.000 hombres durante su cúspide a comienzos de los años ochenta; el FMLN de El Salvador tenía 8.000 hombres, y Sendero Luminoso, 10.000 en 1989. Tal crecimiento convierte a las FARC en el grupo subversivo más grande que ha existido en América Latina⁵².

El crecimiento de la insurgencia por un lado, más la debilidad del Estado, indirectamente han fomentado y favorecido el crecimiento del paramilitarismo, eso sí, tolerado y en algunos casos apoyado por las fuerzas militares, como después se comprobaría después de su desmovilización en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006-2006-2010), pero con relación a sus testimonios en distintos medios, ya sean de comunicación o de la Justicia, pero frente a ese tema me remitiré más adelante; hay que recordar que si bien es cierto que el tema

⁴⁹ RETTBERG Angélica. Coordinadora. Preparar el futuro: Conflicto y post-conflicto en Colombia. Universidad de los Andes y Fundación Ideas para la Paz. Alfaomega Colombiana S. A, 2002. p. 23.

⁵⁰ PALACIOS Marco. Violencia pública en Colombia, 1958-2010. Editorial: Fondo de Cultura Económica Ltda., Bogotá, Colombia, 2012. p. 124.

⁵¹ GMH. ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe general. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013. p. 162.

⁵² RICHANI Nazih. Sistemas de guerra. “La economía política del conflicto en Colombia”. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI. Editorial Planeta Colombia, S. A., Bogotá, D.C, 2003. p. 126.

de las Convivir en 1997 terminó siendo inconstitucional, en marzo de 1997 existieron 414 Convivir en Colombia, fue:

Cuando la Corte Constitucional inició el trámite de la demanda de inconstitucionalidad en 1997 y declaró inexecutable los artículos del Decreto que permitían el porte de armas largas y las labores de inteligencia, Las Convivir transitaron masivamente a la clandestinidad para engrosar los brazos del paramilitarismo. De hecho, reconocidos jefes paramilitares como Salvatore Mancuso, Rodrigo Tovar Pupo, alias Jorge 40, Diego Vecino Y Rodrigo Pelufo, alias Cadena, fueron representantes legales o integraron las Convivir.⁵³

Eso quiere decir que cuando las Convivir, fueron declaradas inconstitucionalmente, algunos sectores económicos y políticos ya las había asimilado, hasta derechizar ideológicamente el país, por eso son válidas las afirmaciones, explicando que las AUC se crearon ante la ilegalización de las Convivir. En términos generales, aquellos que dirigían las Convivir luego estuvieron sentados en Santa Fe de Ralito como los principales comandantes paramilitares. Con las redes locales, regionales y nacionales de apoyo político y económico; con una estructura militar fuerte; con el narcotráfico que le permitía mantener independencia frente al Estado; y con el apoyo de una buena parte de las Fuerzas Militares.⁵⁴

Hay que advertir a manera de conclusión, que los grupos paramilitares tienen micro-motivos como por ejemplo las “venganzas de sangres”, y son muy difíciles de representar en una estadística, sin embargo el mito de los hermanos Castaño fue el mejor ejemplo como el conflicto armado está salpicado por estos micro-motivos, y a medida que pasa el tiempo se le van sumando otros intereses, como acabar con la subversión y con el ánimo de no perder frente al enemigo, los intereses se volvieron más económicos, de ahí porque fue importante los recursos de la bonanza de la pasta de coca, negocio que es satanizado constantemente por el Estado y los medios de comunicación; al mismo tiempo hay que entender que las guerra son inconclusas, se debe a la suma de factores como las “venganzas de sangre, la “maldición de las armas” y los excedentes que produce el negocio del narcotráfico, sin desconocer las externalidades que juega los Estados Unidos con su guerra contra el narcotráfico. Además de eso, el problema en Colombia no es solo una Estado inconcluso, se le suma una nueva clase social emergente (narco-burguesía), sumado a grupos guerrilleros que a medida que pasó el tiempo, su proyecto revolucionario se volvió inconcluso, y en vez de acoger y ser más tolerantes con las elites del país, se ganaron sus rechazo, debido a sus prácticas recalcitrantes

⁵³GMH ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe general. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013. p. 158.

⁵⁴LÓPEZ H. Claudia. Compiladora. Y refundaron la patria... Corporación Nuevo Arco iris, Congreso Visible, Dejusticia, Grupo Método, MOE. Editorial: Random House Mondadori, 2013. p. 119.

como la voladura de torres de energía y puentes, pero ese apoyo ya sea económico e ideológico se trasladaría a los grupos de autodefensa transformados en estructuras más ofensivas como los “Señores de la guerra” y “Empresarios de la Coerción”, como veremos a continuación.

1.3. Las AUC o los “Señores de la Guerra” con su proyecto de expansión nacional.

--- ¿Vos sos mi hermano?... ¿Vos?

--- Si señor...soy el menor

---Pero no tenés ni los ojos de mamá ni la orilla de papá

---Pero tengo la cara de tu abuela y la puteria de tu sangre.

Gustavo Álvarez Gardeazábal - El Último Gamonal

Con la conformación firme de las AUC, el 18 de abril de 1997, según uno de los ideólogos de las ACCU como lo fue Hernán Gómez, se fueron acabando: “los señores feudales de la guerra...mini-ejércitos en diferentes zonas, feudos con poder armado. Las Autodefensas de Córdoba y Urabá de los Castaños, las Autodefensas de Ramón Isaza y las de Puerto Boyacá controladas por “Botalón”. Súmele la fuerza armada de los arroceros de San Martín en los llanos, Las Autodefensas de Santander apoyadas por comerciantes, y ganaderos, e ingenios del Valle del Cauca, la Autodefensa comandada por el “Águila”, en Cundinamarca, el grupo de la Guajira, el de los ganaderos de Yopal, Los “Traquetos” de Putumayo y Caquetá”⁵⁵. O en palabras de Gardeazábal quedaron atrás esos viejos gamonales como Leonardo Espinoza, que con su pequeño ejército “*hizo de la muerte su vida y su vida una historia de muerte*”. Lo mismo se pudo decir del mito de los Castaños, pero no como gamonales, porque el poder territorial de esa vieja clase social, había empezado a ser amenazado en la década de los 70 y 80, ya que en ese tiempo se había presentado una fuerte crisis en la agricultura colombiana, que llevó a los narcotraficantes a adquirir a bajo precio grandes extensiones de tierras en todo el país. La nueva clase económica resultante produjo fenómenos de movilidad social y una fuerte concentración de la propiedad de la tierra, lo que se ha denominado contrarreforma agraria, creando nuevos focos de conflictos sociales.⁵⁶

Hay que advertir que el tronco común fueron las (ACCU) Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá de 1994, ese antecedente permitió la credibilidad por parte de otros grupos paramilitares para unificar y consolidar las AUC. Las ACCU le dieron la experiencia a

⁵⁵ ARANGUREN Mauricio. “Mi Confesión” Carlos Castaño revela sus secretos. Editorial: La Oveja Negra- Bogotá, 2001. p. 199.

⁵⁶ LÓPEZ H. Claudia. Compiladora. Y refundaron la patria... Corporación Nuevo Arco iris, Congreso Visible, Dejusticia, Grupo Método, MOE. Editorial: Random House Mondadori, 2010. p. 99.

muchos de sus comandantes, en especial a los hermanos Castaños, que se dieron cuenta que en ese momento lo importante era controlar territorios, crear sus santuarios de inmunidad y acabar con las guerrillas, como también captar a las Instituciones del Estado. Su mejor laboratorio fue Urabá, por eso parafraseando Andrés Suárez la región del Urabá es la bisagra entre un antes y un después en la dinámica de la guerra nacional en la segunda mitad de los años 90, ya que el desenlace de la guerra regional permite la consolidación de la estructura militar con el dispositivo de despliegue ofensivo de mayor cobertura territorial y con mayor liderazgo político dentro de las Autodefensas Unidas de Colombia⁵⁷. De acuerdo con lo anterior, Urabá significó en algún momento el triunfo social y político de la guerrilla a finales de los años 80, además de eso, disfrutó de cierta característica que la hizo especial en su momento:

Urabá tiene la particularidad de ser la única región en donde se observó un cruce altamente diferenciado de actores de guerra pero densamente interpretado con actores políticos y sociales como son los Comandos Populares, la Disidencia del EPL, las FARC, las ACCU, el Ejército y la Policía Nacional, las Convivir, el narcotráfico, la Unión Patriótica, el Partido Comunista, el movimiento político Esperanza, Paz y Libertad, Sintrainago –Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Agropecuaria—y Augura –Asociación de Bananeros de Colombia.⁵⁸

En esa región, las ACCU, encontraron alianzas, experiencia y sobre todo credibilidad, frente a la guerra contra la insurgencia, ya que el Urabá se convirtió en el símbolo del éxito político y militar de la lucha contrainsurgente de los grupos paramilitares a finales de los años 90. Eso sí, con un alto grado de violencia, ya que en el Urabá se registró 96 casos y 597 víctimas por masacres, lo que equivale a una periodicidad promedio de una masacre cada mes y medio. En sus coyunturas más críticas, una masacre cada mes (1992-1993) y una cada 20 días (1995-1997)⁵⁹. Como explicación, lo mejor que se conoce, es que las ACCU fueron creadas por tres hombres: Carlos Castaño, Vicente Castaño y Carlos García Fernández, también conocido como Doble Cero, Rodrigo Franco o simplemente Rodrigo, un antiguo oficial del Ejército y mano derecha del desaparecido Fidel Castaño. Cada uno de ellos era líder en su campo, Carlos García se hizo cargo de las operaciones militares.⁶⁰

⁵⁷SUÁRES Andrés. Identidades políticas y exterminio recíproco. Masacres y guerra en Urabá 1991-2001. La Carreta Editores E.U. Medellín, 2007. p 14.

⁵⁸Ibíd., p. 15.

⁵⁹Ibíd., p. 14.

⁶⁰RESTREPO María Elvira & BAGLEY Bruce. Compiladores. La desmovilización de los paramilitares en Colombia. “entre el escepticismo y la esperanza”. Ediciones Uniandes. 2011, p. 73.

Pero antes de analizar cómo fue la estructura que componía en su momento las AUC, es necesario describir el concepto “los señores de la guerra”, ya sea para evitar confusiones, es pertinente analizar que significa lo que Gustavo Dunca ha catalogado como “*los señores de la guerra*”, que según él: Es sólo cuando bajo el liderazgo de Carlos Castaño y Vicente Castaño se fueron construyendo ejércitos capaces de imponerse como Estados y configurar el orden social en las regiones que se puede afirmar que en Colombia aparece el fenómeno de señores de la guerra como una manifestación masiva⁶¹. Y que deben tener cinco distinciones: 1) la hegemonía político-militar sobre la población en un territorio dado. Lo que significa que existe un ejército que está en capacidad de imponer la naturaleza de las relaciones políticas entre los diferentes grupos sociales en una comunidad de acuerdo con los intereses y la conveniencia de su jefe o dueño individual. 2) la apropiación local del Estado por parte de los señores de la guerra no significa que el Estado en Colombia sea fallido o esté colapsado... Al afirmar que el interés de los señores de la guerra es la toma del monopolio del Estado en un territorio y no la toma del poder nacional. A diferencia de las guerrillas, los señores de la guerra no están interesados en la toma absoluta del poder nacional, su objetivo está trazado en construir una forma de autoridad sub-nacional en la periferia, para desde allí negociar su ascendencia sobre la globalidad del poder del país con las élites sociales, económicas y políticas del centro. 3) los señores de la guerra están obligados a definir y administrar algún tipo de justicia en el territorio que dominan. Dentro de las decisiones más importantes que ejecutan los señores de la guerra como instancias judiciales en la periferia está la regulación de los derechos de propiedad y de los contratos, e igual de importante la defensa de los valores y conductas que se quieran imponer en un territorio. 4) los señores de la guerra explotan los excedentes de economía lícita e ilícita, bien sea por posesión directa o mediante tributación por medios criminales. Las rentas de la economía local que no trascienden de un monto significativo en el entorno son sometidas a un riguroso proceso de cobro de impuestos, mientras que en las actividades estratégicas de las comunidades como el narcotráfico, el manejo de la política, la corrupción con el presupuesto público, el contrabando de bienes y armas, los mercados de ganado y cultivos industriales, los señores de la guerra se imponen como participantes mayoritarios. 5) los señores de la guerra se convierten en los propietarios del derecho a la ciudadanía de un territorio. El monopolio que ejercen sobre la violencia en una región les permite controlar los flujos demográficos, en el sentido que deciden, según sus intereses, los individuales que pueden habilitar en sus áreas de

⁶¹DUNCAN Gustavo. Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá, 2006. p. 30.

influencia. La apropiación del Estado no sucede en un vacío, ocurre en un territorio con sus respectivos habitantes que aceptan pagar una renta por ser protegidos, y acatar la justicia y demás elementos del orden social de los señores de la guerra⁶². Sin embargo Gustavo Dunca advierte:

Las cinco anteriores distinciones elaboradas para precisar el concepto de señores de la guerra en el caso colombiano pueden estar interrelacionadas, pero su delimitación es útil para efectos de definir sobre quiénes y qué regiones y/o comunidades hacen parte de este concepto. Sólo son señores de la guerra aquellos individuos que cumplen todas y cada una de las cinco distinciones descritas.⁶³

Apoiado en este orden de ideas, es importante aclarar que por ejemplo los escuadrones de la muerte de los capos del narcotráfico en la década de los ochenta como el “MAS”, “Amor por Medellín”, “Aburrá Tranquilo” e incluso “Los PEPES”, no hacen parte de lo que Gustavo Dunca cataloga como “los señores de la guerra”, simplemente porque el éxito de los ejércitos de los señores de la guerra liderados por los hermanos Castaño fue precisamente que lograron hacerse “*santuarios de inmunidad*”, es decir, tener un grado de hegemonía en las zonas rurales desde donde pueden articular sus operaciones criminales; además de eso, después de la eliminación física de lo que se les conoce como “carteles de la droga” en las principales ciudades como Medellín y Cali; la nueva narco-burguesía aprendió violentamente que las ciudades eran lugares vulnerables⁶⁴. Mientras tanto la histórica colombiana siguió con su curso impetuoso e irónico, ya que los narcotraficantes, como figura hegemónica en el mundo criminal, serían superados por los ejércitos paramilitares que ellos mismos ayudaron a crear⁶⁵. Partiendo de la idea de que el poder emana de los fusiles por parte de los señores de la guerra, cargada eso sí, de violencia y de atropellados contra quienes están en desventaja según la escala de poder dominante.⁶⁶

Teniendo en cuenta lo que significó ser un “señor de la guerra”, hay que añadir que: “*Un señor de la guerra exitoso tiene que saber de narcotráfico, extorsión y un sinnúmero de delitos, pero no basta con esos conocimientos*”. No obstante, el mito de los Castaño, tenían estos conocimientos, pero a la vez eran el reflejo de una sociedad rechazada, ya sea porque el Estado no pudo impedir el crecimiento de las guerrillas, en especial de las FARC; y por otro lado, también eran ese reflejo de ese sector del país, que como diría Gonzalo Sánchez

⁶²Ibíd., p. 32-39.

⁶³Ibíd., p. 43.

⁶⁴Ibíd., p. 316.

⁶⁵Ibíd., p. 113.

⁶⁶Ibíd., p. 37.

seguían manteniendo las heridas de las “*venganzas no consumadas*”, y si bien es cierto la insurgencia en Colombia no supo ganarse a la clase media y a la élite de la nación, como única opción, cómo modelo político, ya las cicatrices había dejado su trauma, y los hermanos Castaño eran el ejemplo de que Colombia seguía sufriendo de la “locura de la venganza”, la misma que alguna vez advirtió William Ospina, en la que los actores armados tercamente no estaban “*dispuestos a renunciar a los placeres de la venganza*”.

Bajo la lógica de las venganzas, la tolerancia del Estado, la desmoralización de su Fuerza Pública, en especial la del Ejército, la “maldición de las armas” y un importante apoyo económico de ciertas élites del país, en especial de la “Narco-burguesía” el sueño de los hermanos Castaño se hizo realidad, unificar grupos paramilitares que estaban dispersos en ciertas partes del país, bajo una misma bandera, un mismo escudo, un mismo objetivo, acabar con todas la guerrillas del territorio:

las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) engloban al menos siete grupos paramilitares: las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), el grupo más grande y conocido; las Autodefensas de los Llanos Orientales (también conocidas como Los Carranceros, por el nombre de su líder, Víctor Carranza); las Autodefensas del Cesar; las Autodefensas del Magdalena Medio, el grupo con más antigüedad; las Autodefensas de Santander y el sur del Cesar; las Autodefensas del Casanare; y las Autodefensas de Cundinamarca.⁶⁷

La diferencia de las AUC con el anterior movimiento paramilitar no consistió únicamente en la federación. Su surgimiento significó cuatro grandes cambios, siendo el principal el que, por primera vez, el paramilitarismo se propuso un plan de expansión coordinado en todo el país, en particular hacia el sur oriente, lo cual lograron en unos sitios con mayor éxito que en otros. La primera expansión militar y política de las AUC se inició en 1997 y se centró en los Llanos Orientales, donde sometieron a grupos paramilitares que pertenecían reacios a ingresar a la federación y además crearon nuevas estructuras, como el Bloque Centauros y el Frente Caquetá. La segunda zona de expansión fue el Pacífico: los departamento de Nariño, Cauca, Valle del Cauca y el sur del Chocó. La costa atlántica fue el tercer objetivo, con énfasis en zonas que aún tenían influencia guerrillera o donde se ubicaban grupos paramilitares que no compartían la propuesta de la AUC. La cuarta expansión se concentró en el Oriente: Norte de Santander, Arauca y parte de Boyacá⁶⁸.

⁶⁷LÓPEZ H. Claudia. Compiladora. Y refundaron la patria Editorial: Random House Mondadori, 2010. p. 119.

⁶⁸Ibíd., p-p. 119, 120.

El segundo cambio introducido por las AUC fue la creación de un régimen disciplinario, unos estatutos de constitución interna y una estructura interna de milicia con frentes, compañías de choque e incipientes bloques. Era la primera vez que el paramilitarismo manifiesta claramente su intención de llevar a cabo un proyecto político. Para realizarlo necesita el poder legal y legítimo⁶⁹.

El tercer cambio, un fuerte discurso contrainsurgente, la creación de las AUC significó también un punto de quiebre con el anterior modelo paramilitar. Si bien fue cierto, las autodefensas del Magdalena Medio nacieron con una vocación contrainsurgente, otro grupo grande de paramilitares, privilegio el narcotráfico y su faceta contrainsurgente palideció pronto, o despolitizó más a las AUC, sin embargo, hay que reconocer que el discurso contrainsurgente le sirvió para aglutinar a sectores de la sociedad colombiana que hasta entonces se mantenía al margen del desarrollo del modelo paramilitar⁷⁰.

El cuarto cambio aportado por las AUC, fue el agrupamiento de las estructuras paramilitares, que parecieron moverse como un cuerpo unido a nivel nacional, rápidamente cedió a la realidad de su fragmentación regional. El jefe paramilitar Julián Bolívar dijo en su primera versión libre que “no podía ser de otra manera, al fin y al cabo las AUC no fueron más que una confederación de fuerzas aliadas que gozaban de un marcado arraigo histórico en sus regiones, y que aceptaron la unión, pero sin ceder un ápice de su enorme autonomía regional”.⁷¹

Las AUC terminan añadiéndose a la lista de las características del país, con todas sus “guerras inconclusas” y “guerras recicladas”, un Estado inacabado que no ha podido tener el monopolio de la fuerza, una insurgencia con una revolución aplazada, una “narco-burguesía” satanizada e inconclusa a la hora de llegar al poder con nombre propio; y un proyecto paramilitar como el de las AUC que al final terminó siendo inconcluso, pero que en su momento fue tolerado y apoyado especialmente por el Ejército; sin ese último valor agregado, las AUC no hubieran tenido tanto poder, el mejor ejemplo fue el General Rito Alejo del Río, que según en las versiones libre de algunos comandantes paramilitares, como Héver Veloza alias “H.H” afirmó en la Revista Semana, cuando le preguntaron: De 1 a 10, siendo 10 el máximo de colaboración, ¿cómo califica la ayuda que las autodefensas recibieron del general Del Río, por ejemplo? Pues el ex comandante Hébert Veloza del Bloque Calima confirma

⁶⁹ Ibid., p. 120.

⁷⁰ Ibid., p. 120.

⁷¹ Ibid., p. 121.

en Urabá fue donde comenzamos la guerra. Del General Rito Alejo del Río y de toda la Fuerza Pública yo creo que puedo calificar la colaboración con un 10⁷². Hay que recordar que al General Rito Alejo, fue conocido por el eufemismo como “el pacificador de Urabá”; antes de continuar, hay que señalar, que este trabajo de grado tiene un propósito, y es el de desenmascarar al héroe, por eso parafraseando a Gilbert Keith Chesterton, sostiene que: *“la gran diferencia entre las mágicas históricas antiguas y las prosaicas y realistas históricas modernas es que en las antiguas el héroe era sensato y el mundo estaba loco, mientras que en las modernas el mundo es tediosamente normal pero el héroe ha enloquecido”*⁷³. La conclusión que hace William Ospina sobre esa cita, es que tal vez Don Quijote sea aquel testimonio de ese momento terrible, cuando el heroísmo y el milagro se convirtieron en delirio y locura; de ahí en adelante hay una mutación también del héroe, o más bien su degradación en la era moderna, Colombia no se escaparía a esos fenómenos y en el panorama aparecerían personajes como los hermanos Castaño, Salvatore Mancuso, Ernesto Báez, Hébert Veloza y Generales de las FFMM, como Rito Alejo del Río, Farouk Yanine Díaz entre otros, en cada uno ellos un rostro de locura y demencia, hasta el punto de asesinar y desaparecer a cualquiera que no estuviera en su proyecto antsubversivo.

Por eso, palabras como héroe y eufemismos como el “pacificador de Urabá”, deberían revisarse con más cuidado, por eso fue interesante la propuesta del investigador Mauricio Romero en llamar a estos actores armados, pero en especial al paramilitarismo en “empresarios de la coerción” o “empresarios militares”, ya que el término “los señores de la guerra” de Gustavo Dunca no es suficiente para entender cómo fue posible su éxito y eficacia en el combate y como fueron ganando territorios, por eso la necesidad de complementar con el concepto de los “empresarios militares” que se entiende por:

El término empresario militar o de la coerción se refiere a una categoría de hombres para quienes empuñan las armas y ejercer la violencia o la amenaza de la violencia es el valor de uso de la destreza que poseen. En este caso, militar no tiene la connotación contemporánea de un ejército nacional, sino evoca la técnica en el uso de la violencia organizada y la capacidad de un despliegue. Estos hombres son empresarios en el sentido en que proveen de un producto —la violencia o la amenaza de violencia— y pueden actuar como agentes de otro o a título propio. Ellos intimidan, protegen,

⁷²VERDABIERTA. Habla Éver Veloza, alias “H.H”. Recuperado el 13 de Diciembre del 2013 <http://www.verdadabierta.com/victimarios/110-hh-jose-ever-veloza-categoria/315-destape-de-un-jefe-para->

⁷³OSPINA William. Un algebra embrujada. Editorial: Random House Mondadori, 2012. p.129.

recolectan información, saldan disputas, dan garantías, hacen cumplir contratos y cobran impuestos, entre otras actividades.⁷⁴

No obstante, Mauricio Romero sugiere a la vez que “la importancia histórica de estos empresarios de la coerción es mayor cuando operan en el *“intersticio entre la legalidad e ilegalidad”*. El termino empresario militar capta la ambigüedad de su relación con la ley, ya que los mismos hombres que en algún punto de sus vidas actuaron por fuera de la ley, también algunas veces operaron dentro de ella”⁷⁵. Sin embargo, no necesariamente aquellos combatientes como las FFMM que hacen parte u operaron dentro del Estado, que por problemas disciplinarios y físicos salieron de las filas, fueron más propensos a ser parte de los grupos paramilitares, hay casos que veremos en el tercer capítulo, en donde algunos militares hacían parte del Estado, pero en épocas de vacaciones trabajaban con alguna estructura paramilitar y el Bloque Calima no sería la excepción.

Ahora bien, los muertos tienden a ser olvidados, en especial cuando son responsabilidad del Ejército, y el Estado junto con los medios de comunicación busca eufemismos para retocar la realidad y así, engañar a los incautos y mostrarlos frente a la opinión pública como “héroes” o “pacificadores”, en especial aquellos que han tomado partido a favor del Estado; aquella máquina de poder, con cierto grado de tolerancia frente al paramilitarismo y que por omisión no pudo detener el crecimiento de las AUC, ya que combatían a su enemigo en común, la subversión. Por eso, no fue sorprendente su crecimiento a finales de 1999:

Se calcula que las AUC se componen de 8.000 hombres, la mayoría de los cuales son: militares retirados (aproximadamente 1.000) ex oficiales (150) y los efectivos restantes son Ex guerrilleros y delincuentes comunes oriundos de ciudades grandes e intermedias y pertenecientes a los sectores lumpen de la pequeña burguesía.⁷⁶

Las AUC fueron tan toleradas, que incluso numerosos militares prefirieron ser parte de las filas de estos grupos paramilitares, ya sea porque estaban siendo acusados de violar los derechos humanos e investigados por las autoridades por sus nexos con aquellos grupos o porque los jefes paramilitares les ofrecían mejores salarios; frente a esa anomalía me referiré más adelante, ya que esa amalgama en las AUC entre la narco-burguesía y paramilitares fue su principal motor de avanzada que los llevó a convertirse en un conglomerado antisubversivo de 8.000 combatientes; sumándole eso sí, las experiencias de los ex

⁷⁴ROMERO Mauricio. Paramilitares y Autodefensas. 1982-2003. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia, IEPRI. Editorial: Planeta Colombia, S. A., 2003. p. 57.

⁷⁵Ibíd., Pág., 58.

⁷⁶RICHANI Nazih. Sistemas de guerra. “La economía política del conflicto en Colombia”. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IRPRI, 2003. Editorial Planeta Colombia, S. A., Bogotá, D.C., 2003. p. 172.

guerrilleros en el campo de combate, porque como lo reseña Gonzalo Sánchez: *“Las Autodefensas Unidas de Colombia, también heterogéneas, constituidas como réplica de las prácticas guerrilleras, de su forma organizativas, de sus códigos, de sus sistemas punitivos y de sus discursos”*⁷⁷. Por ejemplo, no hay que olvidarnos que uno de los mentores ideológicos de Carlos Castaño fue un ex guerrillero que ayudó a fundar el EPL, pero según Castaño, se desilusionó de la guerrilla, y terminó siendo ideólogo de las autodefensas, conocido como Hernán Gómez Hernández⁷⁸, con el seudónimo del “Sibarita”, y en el Bloque Calima, sus principales comandantes fueron ex guerrilleros, desde Hebert Veloza alias “H.H”, Elkin Casarrubia Posada, alias “El Cura”, Carlos Efrén Guevara, alias “Fernando Político”. Hasta el punto que el mismo Vicente Castaño reconocía que *“nuestros mejores comandantes en la actualidad son ex guerrilleros”*⁷⁹, una muestra más de que esas guerras son inconclusas, porque están conformadas por un sinnúmero de combatientes reciclados de otros actores armados, tanto de la FFMM como de las guerrillas.

La intención tampoco es satanizar a la fuerza pública, es especial al Ejército, pero tampoco podemos hacer “Catarsis de la memoria” y olvidar que aquellos que juraron proteger la patria, terminaron al lado de sus verdugos, ya sea porque los dineros del narcotráfico despolitizaron aquellas estructuras armadas que se autoproclamaban antisubversivas. Y si bien es cierto que en el ámbito universal, puede haber esa afirmación de Alain Touraine en la que: *“dos siglos después del triunfo de la economía sobre la política, esas categorías <<sociales>> se han vuelto confusas y dejan en la sombra gran parte de nuestra experiencia vivida”*. Para el primer punto en que la economía le ganó el pulso a la política; especialmente sobre el fenómeno del paramilitarismo en Colombia, el mismo Carlos Castaño reconoció en su momento:

La guerra en Colombia cambió dejó de ser política ahora es económica y “narca”. Esto lo debe saber el mundo para que entienda por qué hay que encontrarle una salida negociada al conflicto. Si la economía colombiana está ligada al narcotráfico, el conflicto armado no tiene que ser la excepción.⁸⁰

Lo paradójico, es que el negocio de la pasta de coca, es un sistema parecido al capitalismo, en el sentido que terminó despolitizando a las AUC y creando conflictos internos dentro de la estructura de las AUC, el mejor ejemplo fue la desaparición de importantes comandantes

⁷⁷ SÁNCHEZ Gonzalo Guerras, Memoria e Historia. La Carreta Editores, Medellín, 2006. p. 66.

⁷⁸ ARANGUREN, Molina Mauricio. “Mi Confesión”... Editorial: La Oveja Negra Ltda., 2001 Bogotá – Colombia, 2001. p. 193, 194.

⁷⁹ REVISTA SEMANA. “Habla Vicente Castaño” Junio 6 de 2005., p. 36.

⁸⁰ ARANGUREN, Molina Mauricio. “Mi Confesión”... Editorial: La Oveja Negra Ltda., 2001 Bogotá – Colombia, 2001. p. 207.

como Carlos Castaño y Carlos García Fernández, también conocido como Doble Cero, Rodrigo Franco; pero a la vez fue el combustible que le facilitó un alto grado de autonomía frente al Estado. Una máquina de poder que en Colombia militarmente es inconclusa porque no ha podido tener el monopolio de las armas, y políticamente inconclusa porque ningún presidente de izquierda llegó al poder, como muchos de sus homólogos latinoamericanos; es más, ese vacío político que quedó después del asesinato de Gaitán el 9 de abril de 1948, dejó el trauma de la Violencia, que años después alimentaría a los grupos insurgentes, pero a la vez el sueño de la revolución quedó pendiente; y que después se le sumaría una nueva clase social, como la “narco-burguesía” que terminó siendo satanizada por parte de la sociedad, y que tampoco llegó al poder con nombre propio, un paramilitarismo que siguió fiel a las lógicas del país, y que no pudo ganarle el pulso armado a las guerrillas. Muestra una vez más las características del país en el cual como señala Gonzalo Sánchez: “*Nos ha hecho vivir en una especie de presente perpetuo, donde poco o nada cambia*”.⁸¹

Conforme con este primer capítulo podemos concluir que si bien es cierto que el paramilitarismo no fue una política de Estado, las autodefensas si lo fueron en su momento, ya que han gozado de decretos por parte del Estado, la diferencia entre autodefensas y paramilitares, es que como su nombre lo dice, las autodefensas se caracterizan por defenderse del enemigo interno pero en un ámbito más local, en cambio el paramilitarismo no es solo defenderse, sino también contra atacar y con un carácter expansionista ya sea regional como nacional. Ahora bien, llama la atención la imagen del héroe, independientemente en que trinchera ideológica se encuentre, desde hace tiempos el héroe ha estado salpicado por las “venganzas de sangre” y tentado por la bonanza de la coca, glorificado por el poder de las armas, condenó a Colombia a que cada guerra propagara la siguiente, por eso se habla de las “guerras inconclusas” o “guerras recicladas” en la que cada uno de los actores armados se autoproclamaban “héroes” o “pacificadores”, por eso parafraseando a Michael Walzer, “*los ejércitos beligerantes tienen el derecho de tratar de ganar sus guerras, pero no tienen el derecho de hacer todo lo que sea o parezca necesario para ganarlas*”.⁸² Ese derramamiento de sangre, hizo que se cuestionara aquellos personajes que en algún momento de sus vidas tomaron partido en la guerra; de ahí debe nacer la desconfianza de estos combatientes y de forma mordaz como lo sabe hacer el escritor Fernando Vallejo sentenció: “*Los héroes de fusil*

⁸¹ SÁNCHEZ Gonzalo. Guerras, Memoria e Historia. La Carreta Editores, Medellín, 2006. p. 98.

⁸² *Ibid.*, p. 110.

y granada me causan horror".⁸³ Por eso lo mejor que puede hacer una población civil en medio del conflicto armado no es tomar partido a favor de ningún actor armado, incluyendo las FFMM, aunque desde el punto de vista de los hechos sería una utopía, ya que hemos crecido en medio de una guerra, donde los principales comandantes nos ha hecho creer que "él que no está conmigo está contra mí" por eso es entendible que en entre 1958 y 2012 el conflicto armado ha ocasionado la muerte de por lo menos 220.000 personas⁸⁴, esa fue la herencia que nos ha dejado el conflicto armado, individuos que por sospecha y estrategia militar terminan siendo parte de esas estadísticas que nos ilustran una guerra degradada, caracterizada por un aterrador despliegue de sevicia por parte de los actores armados sobre la inerme población civil.

Estos antecedente históricos de cómo se conformó el paramilitarismo en Colombia, que se materializaron bajo los brazaletes de las AUC, son relevantes para tenerlos en cuenta; ya que en el segundo capítulo se pretende analizar de una forma micro-sociológica, cómo fue el "capital social", que benefició el nacimiento al Bloque Calima durante 1999 y 2004 en el departamento del Valle del Cauca, cuales fueron esos empresarios tanto legales e ilegales, representados ya sea en esa "Narco-burguesía", que financiaron a estos combatientes traídos de la "Casa Castaño" en el Departamento de Córdoba; que militares que por omisión o por tolerancia facilitaron la llegada y después cierta hegemonía de este bloque paramilitar, y por supuesto que características geográficas permiten la presencia de estos actores armados tanto paramilitares y guerrilla, que a la vez erosiona cada vez más al Estado a la hora de consolidar el monopolio de las armas.

⁸³ VALLEJO Fernando (2003). *Los días azules*. Editorial: Alfaguara. México., p. 139.

⁸⁴ GMH (2013) *¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional, p. 20.

CAPITULO II

Condiciones económicas, políticas y militares que dieron origen al Bloque Calima de las AUC en el Departamento del Valle del Cauca a finales de la década del 90.

2.1. Condiciones económicas y de la “narco-burguesía” del Departamento del Valle del Cauca a mediados de la década de los 90.

“Si no fuera por la guerra –continuó el sargento--- el mundo estaría lleno de gente. ¿No ve que las armas son la mejor solución para el problema del crecimiento demográfico?”.

Fernando Soto Aparicio - Viva el Ejército.

Generalmente cuando se tocan temas sensibles sobre el conflicto armado, tendemos a satanizarla; y si bien es cierto que las guerras son tan viejas como la condición humana, eso no quiere decir que hagamos una apología de la misma; no obstante para el caso colombiano, hay partes del empresariado en el Valle del Cauca que le han rendido cierto culto; ha de ser que la guerra fomentada por fracciones de la élite, es sobrellevada por los sectores más paupérrimos. Por eso en este capítulo es necesario analizar la condición económica del departamento del Valle del Cauca a mediados de la década del noventa. Y así, conocer que tan trascendentales fueron los dineros del empresariado para crear el bloque Calima, conforme con lo cual partimos de la creencia de: Qué tan cierto fue el aumento en el índice de secuestros por parte de las guerrillas, legitimando de esta manera a fracciones del empresariado vallecaucano para que buscara la “Casa Castaño” y así enviar un bloque paramilitar y neutralizar los grupos subversivos. De la misma manera, el conjunto de este segundo capítulo es “describir, interpretar y explicar” el concepto de “narcoburguesía” y mostrar la importancia como nueva clase social en el departamento del Valle del Cauca, ya que tal neologismo nos permite describir con sensibilidad sobre los contextos y trasfondos históricos de la región.

Por eso es necesario ver, cómo ha sido el comportamiento de la economía tanto legal como ilegal en el Departamento del Valle del Cauca en los años noventa; que se puede representar en dos períodos (Cuadro 1). El primer período, que comprende los años 1992-1995, se caracteriza por un alto crecimiento: el Valle del Cauca crece por encima del conjunto de la economía nacional. El segundo período, que comprende los años 1996-1999, se caracteriza

por ser una fase recesiva, incluso de crecimiento medio negativo para el departamento: la desaceleración del Valle del Cauca es mayor que la de la economía nacional⁸⁵.

Cuadro 1.- Media del crecimiento del PIB (en %)

	1992-1995	1996-1999	2000-2003
Valle del Cauca	8,78	-0,09	1,32
Colombia	5,11	0,46	2,54
Diferencia de crecimiento Valle del Cauca-Colombia	3,67	-0,56	-1,22

FUENTE: Cálculos con base en el PIB Valle del Cauca y Colombia. *Anuario Estadístico del Valle del Cauca* (2003).

Los datos muestran que en el primer período el Valle del Cauca creció un 3,7% de media por encima de la tasa de crecimiento nacional y que en el segundo período—fase recesiva— la nación creció un 0,6% de media más que el Valle del Cauca. Después de la crisis de finales del siglo pasado, el crecimiento económico del Valle del Cauca continúa por debajo del crecimiento de la economía colombiana⁸⁶. Sumémosle que el Valle del Cauca presenta unas tasas mayores de desempleo que Colombia durante el período 1996-1999, siendo más intenso para el departamento el ritmo al que crece el desempleo: pasa de un 13,4% en el año 1996 a un 22,3% en el año 1999, mientras que en el total nacional se pasó de un 9,2% a un 15,5% en esos mismos años⁸⁷.

Esto con relación a la economía formal, pero la informal, especialmente la del narcotráfico, hay que añadir que ha comprometido a todos los sectores de la economía, a las clases sociales y a las elites políticas y económicas del país; como actividad económica ilegal, ha generado importantes procesos de acumulación capitalista criminal y mediante la violencia y la guerra ha impactado y transformado las estructuras de la sociedad, la economía y el Estado.

Debido a la mimetización del narcotráfico en Colombia, no hay un consenso exacto entre los principales economista que han analizado como han sido su contribución a la economía nacional y regional, por ejemplo Salomón Kalmonovitz, ex presidente del Banco de la República calculaba que a finales de la década del 90 la riqueza de los narcotraficantes correspondería cuando menos al 30% de la riqueza total del país, mientras que Rocha calcula que “para 1997 su magnitud equivaldría al 50% de portafolio financiero del sector privado”. Mientras que los ingresos de los cuatro principales grupos económicos del país sumaban apenas un promedio anual de USD\$ 1.600 millones entre 1996 y 1998, durante el mismo

⁸⁵ AGUADO Quintero Luis Fernando. Actividad económica, estructura productiva y empleo en el Valle del Cauca. En: *Revista Galega de Economía*, vol. 15, 2006. p. 2.

⁸⁶ *Ibíd.*, p. 3.

⁸⁷ *Ibíd.*, p. 4.

periodo los ingresos del narcotráfico alcanzaron un promedio de USD\$ 2.300 millones⁸⁸. De ahí que existan diferentes conclusiones sobre su impacto económico en el país; ya que a la hora de medir se hace de distintos enfoques y tomando distintas variables⁸⁹.

Debido a esas dificultades y abstracciones cuantitativas, lo más pertinente que se puede hacer, es teorizar más sobre el narcotráfico, ya que como señale en el anterior capítulo, el narcotráfico ha sido en estos últimos treinta años, satanizado por la opinión pública, e incluso en algunos congresos, debates, investigaciones se utiliza de forma exagerada el término “cartel” incluso cuando algunas disciplinas como la antropología, historia y la sociología, han desmitificado la expresión “cartel” como lo hizo en su momento el antropólogo Juan Cajas:

El vocablo “cartel” es un invento del imaginario palaciego de la CIA y fue popularizado por la DEA para nombrar a los clanes de traficantes de cocaína de Cali o de Medellín. Redes clandestinas de estructura clánica, sí, pero a años luz de la sofisticada organización burocrática que supone y describe los medios de comunicación o los organismos de seguridad. El mundo de los traquetos opera como un negocio familiar.⁹⁰

Si bien es cierto, lograron importantes fortunas, estos clanes o grupos familiares, ya sean representados en los Rodríguez Orejuela, los Ochoa, y Escobar, eso no quiere decir que su estructura sea tan sofisticada, como aseguran los medios de comunicación y agencias de seguridad; por ejemplo si uno busca en un diccionario básico, encuentra que el término “cartel”, significa asociación entre empresas, sindicatos o grupos políticos para llevar a cabo una acción común, y si bien es cierto los traficantes de cocaína empezaron a ser llamados “Los Mágicos”, ya que pasaban de un día al otro de no tener nada a tenerlo casi todo, apenas llevaban aproximadamente más de una década en ese negocio; e igualmente el historiador Marco Palacios destacaba que: *“El termino cártel no corresponde a la definición económica. Eran organizaciones clandestinas con un entramado de empresa y delito. De estas el cártel de Medellín, conformando principalmente por Pablo Escobar, la familia Ochoa, Carlos*

⁸⁸FORERO F. Enrique Jorge. Economía política del paramilitarismo. FLACSO. Quito, Ecuador, 2012. p. 114.

⁸⁹Existen diferentes estimativos sobre los ingresos netos de narcotraficantes colombianos, y por ende conclusiones distintas sobre su impacto económico en el país. Por ejemplo Hernando José Gómez calcula en US\$ 14.143 millones los ingresos netos de los narcos para los años 81-88. Durante el mismo período nuestros cálculos son del orden de US\$ 32.500 millones, pues a diferencia de Gómez, Ricardo Vargas incluye en el cálculo el mercado europeo, actualmente muy importante. Gómez subestima las cifras anteriores desde la segunda mitad de la década pasada en US\$ 300 –US\$ 400 millones anuales y en US\$ 2.000 millones en lo que respecta al estudio realizado para la revista Económica Colombiana en marzo del 90, anteriormente citado. Tan sólo en la construcción, según Fedelonjas, “el impacto de los dólares ilegales en finca raíz asciende a no menos de US\$ 1.000 millones al año en los últimos 10 años. Si a ello le sumamos las inversiones en otras actividades de la economía como la compra de grandes extensiones de tierra, la industria pecuaria, el comercio, Etc., resultaría fácil pensar que los ingresos netos por narcotráfico deben ser algo mayores a los estimados por Gómez. En VARGAS Ricardo (1994). Compilador. Drogas Poder y Región en Colombia. Bogotá. D.C, p. 39, 40, 41.

⁹⁰CAJAS Juan. El truquito y la maroma. “Cocaína, traquetos y pistoleros en Nueva York. Editorial: Universidad del Cauca. Serie Estudios Sociales. 2009. p. 18.

*Lehder y José Gonzalo Rodríguez Gacha “El Mexicano”, fue el más violento y tuvo una base militar más ramificada y extendida que su gran rival Cali”.*⁹¹

Los conceptos deben ser claros, ya que uno de los objetivos de la ciencia política busca describir, interpretar, explicar y predecir. Describir detalladamente sobre los distintos contextos y trasfondos históricos en que un hecho, proceso o relación tiene lugar⁹²; por eso en vez de utilizar “Cártel” es pertinente utilizar el concepto “Narco-burguesía” ya que deja de ser tan pragmático, y es más sensible a los hechos, en especial en el Valle del Cauca, pero antes de resaltar a los narcotraficantes como una nueva clase social, es pertinente reseñar que una clase social está determinada por una combinación de factores culturales y económicos; son grandes conjuntos de personas, conjuntos que se distinguen por los rasgos específicos de su cultura y de su situación económica.

Es necesario, ahora, precisar el concepto, porque admitiendo que la clase social sea un complejo cultural y económico resulta indispensable saber cómo se concreta ese complejo⁹³. Pero que se clasifican en tres partes, la clase alta, clase media y la clase baja; los caracteres distintivos de la clase alta son: 1) Posesión de la riqueza, bienes de fortuna, 2) Forma refinada de vida material y moral. Satisfacción de las necesidades humanas, individuales y colectivas por medio del goce de las cosas mejores. 3) Sentimiento de seguridad y de orgullo de clase. 4) Reflejo orgánico, en el aspecto físico, en las maneras, de las características antes mencionadas, hasta constituir tipos diferenciados de selección como resultado del "cultivo social". 5) Comportamiento dominado por las convenciones sociales rigurosamente cumplidas, vida de frecuente relación y trato dentro de círculos reducidos, formados exclusivamente por gentes de la propia clase alta. 6) Propósito decidido de no mezclarse, por medio de matrimonios, sino con personas de su misma clase. 7) Preocupación constante por guardar las apariencias. 8)-Espíritu reaccionario y conservador⁹⁴.

La clase media contiene los siguientes: 1) Imita las formas de vida de la clase alta que parece ser, en este aspecto puramente formal, su ideal constante: vestidos, muebles, habitaciones, espectáculos, etc. 2) Concede gran importancia a la cultura, a la ciencia, a la técnica, a las profesiones como medios para conseguir bienestar económico y satisfacción moral. 3) Tiene un alto sentido ético y religioso. 4) Sus ambiciones se limitan a obtener el bienestar y la satisfacción moral principalmente por medio del trabajo. No se preocupa de acumular riqueza.

⁹¹PALACIOS Marco. Violencia pública en Colombia, 1958-2010. Editorial: Fondo de Cultura Económica Ltda., 2012. p. 116.

⁹²LOSADA Rodrigo y CASAS Andrés. Enfoques para el análisis político. Historia epistemología y perspectivas de la ciencia política. Editorial: Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, 2008. p. 25.

⁹³MENDIETA Lucio & Nuñez. Las Clases Sociales. Editorial Porrúa S., A. México, 1980. p. 63.

⁹⁴Ibíd., p. 118, 119.

5) Se debate, siempre, en una contradicción ideológica: es conservadora en virtud de que sufre notable desviación de criterio ante el derecho de propiedad privada. La justificación de su derecho, sobre la pequeña propiedad que posee, la lleva a justificar todo derecho de propiedad sin fijarse en que las enormes propiedades de la clase alta no tienen el mismo fundamento⁹⁵. Y para terminar, la clase baja está integrada por los obreros calificados, los artesanos, los obreros dedicados a los trabajos de industrias determinadas, es decir, que tienen cierta experiencia en esos trabajos; los jornaleros del campo, los trabajadores sin especialización alguna que se alquilan para cualquiera clase de labores y los miserables que viven en asilos y hospitales, o de la caridad pública⁹⁶.

Si algo ha caracterizado a los narcotraficantes es su carácter flexible, en el sentido que pueden escalar de los sectores más humildes y llegar a ser parte de la clase alta, pero la estigmatización hace que sean rechazados frente a la opinión pública, pero en la parte privada tienden a ser aceptados, esa disyuntiva en catalogar a los narcotraficantes ya sea en la clase alta, en clase media y la clase baja, se debe a que los narcotraficantes pasan por estas tres fases, y toman sus mismas lógicas, ya que nacen en las periferias o provienen del campo y a medida que el negocio del narcotráfico va creciendo, van ascendiendo por la pirámide social, pasando por la clase media, buscando imitar a la clase alta, por ejemplo se sabe que los narcotraficantes son católicos, pero a la vez rompen con algunas prácticas morales y éticas; además se vuelven ostentosos imitando las formas de vida de la clase alta que parece ser, en este aspecto puramente formal, su ideal constante: vestidos, muebles, habitaciones, espectáculos, etc.

No obstante, hay que advertir, que la vaguedad de conceptos como clases sociales, hace difícil tener una definición específica;⁹⁷ pese a esta dificultad, este capítulo busca analizar que los narcotraficantes son una nueva clase social, ya que si bien es cierto toman casi todas las mismas lógicas de las anteriores tres clases sociales, se diferencian, especialmente que cuando siente que sus intereses son atacados, actúan con cierto grado de violencia, por eso resulta más interesante complementar lo que el escritor Vallecucano Gustavo Álvarez Gardeazabal ha planteado sobre esta nueva clase social emergente como lo siguen siendo los narcotraficantes, pero que a la vez son parte de una revolución incompleta, y que necesitan siete elementos para que se consoliden: 1) cambio en la tenencia de la tierra, 2) cambio en la

⁹⁵ *Ibíd.*, p. 129.

⁹⁶ *Ibíd.*, p. 134.

⁹⁷ MENDIETA Lucio & Nuñez. *Las Clases Sociales*. Editorial Porrúa S., A. México, 1980. p. 35.

economía, 3) modificación de la estructura social, 4) proceso de violencia, 5) cambio de valores, 6) antecedentes filosóficos y 7) un dictador que la consolide⁹⁸. En el primer punto, Gustavo Álvarez Gardeazabal señala que: “Los dueños de los predios son muy distintos a los propietarios de 1975, más aún, de una muy distinta clases social”, partiendo de esa idea, podemos reseñar a *grosso modo* como la “narcoburguesía” del Valle del Cauca acumulo tierras, por ejemplo el grupo de Memoria Histórica señala que:

Un indicador contundente de este proceso es que solamente en el año 2004 les fueron incautados a los narcotraficantes cerca 1.226 predios rurales, localizados en Zarzal, Calima-Darién, Cali, Jamundí y Roldanillo. Destaca particularmente Don Diego, a quien le fueron embargados 104 predios ubicados en los municipios de El Dovio, Roldanillo, La Victoria, La Unión, Zarzal, Toro y Obando.⁹⁹

Hay que añadir, que si algo caracteriza a los narcotraficantes es su forma de mimetizarse en la sociedad, debido a esa dificultad, las propiedades incautadas no van a ser precisas, como el fenómeno de testaferrato, en el cual consiste en que muchas propiedades compradas se pongan a nombre de otras personas sin que aparezca registrado en el catastro el número real de propiedades adquiridas por una sola persona. Sin embargo estas cifras evidencian potencialmente un orden regional en el que los narcotraficantes han impuesto las reglas y ordenado su poderío¹⁰⁰.

Frente al segundo punto, no es necesario profundizar tanto, ya que es evidente que la bonanza de la coca significó para muchas poblaciones salir de sus problemas económicos, y de la crisis del Departamento del Valle del Cauca a mediados del 1995, ese paso termino siendo eso sí, estigmatizado por los medios de comunicación y del Estado. No obstante la llegada de los cultivos de coca a la región, se debieron a la guerra contra el narcotráfico en otras zonas del país, según el Centro de Memoria Histórica lo sintetiza de la siguiente manera:

En el contexto de la crisis, el desestímulo del Estado en materia de producción agrícola al campesinado, el fortalecimiento de los narcotraficantes y la llegada de los paramilitares, se empezaron a establecer cultivos de uso ilícito en algunos municipios del Valle del Cauca. Este fenómeno se vio impulsado por el desarrollo de las políticas antidrogas y el ataque militar a los epicentros de producción y procesamiento de coca en el sur del país, obligando a los narcotraficantes a la

⁹⁸ ALVAREZ Gardeazabal Gustavo (1997). Perorata. Editorial: Lealon. Medellín, p. 17.

⁹⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. p. 138, 139.

¹⁰⁰ *Ibíd.*, p. 138.

búsqueda de nuevos espacios para el cultivo, procesamiento y distribución de pasta base de coca y de cocaína cristalizada.¹⁰¹

El fortalecimiento de los narcotraficantes en la región del norte del Valle, hace parte de un cambio estructural, incluso desde el mundo del narcotráfico, ya que lo que se conoció como el “Cartel de Cali”, es decir la familia Rodríguez Orejuela y sus socios, desde el día que fueron capturados y después extraditados, su hegemonía paso a ser parte del “Cartel del Norte del Valle”, es decir de la familia Henao y asociados, frente a la conformación de que se conoció como “el Cartel del Norte del Valle” que me referiré más adelante. Con relación al cuarto punto, Gustavo Álvarez Gardeazabal, señala el proceso de violencia, hay que recordar que todos las revoluciones tanto sociales como económicas son inherentes a la violencia, y la del narcotráfico no podía ser la excepción, ya que también siguen los patrones y lógicas, el antecedente que mejor puede sintetizar ese proceso de violencia, fueron las masacres en el Norte del Valle del Cauca, como por ejemplo:

La Masacre de Trujillo es una secuencia de desapariciones forzadas, torturas, homicidios selectivos, detenciones arbitrarias y masacres de carácter generalizado y sistemático, ocurridas en los municipios de Trujillo, Riofrío y Bolívar entre 1986 y 1994, con un total de 245 víctimas, perpetradas por una alianza regional y temporal entre las estructuras criminales de los narcotraficantes Diego Montoya y Henry Loaiza, y fuerzas de seguridad del Estado como la Policía y el Ejército, cuyo principal designio criminal fue contrainsurgente. No obstante, es importante destacar que tras las banderas contrainsurgente se perpetraron crímenes con muy variados móviles: limpieza social; eliminación de testigos; despojo de tierras; y persecución política.¹⁰²

Hay que advertir que más que una lucha contrainsurgente, fue una lucha por el territorio, por los corredores por donde pueden sacar la pasta de coca, entrar armas, y colocar laboratorios para el procesamiento de coca, etc. Como por ejemplo el Cañón de las Garrapatas, ya que el río que lo atraviesa y lleva su mismo nombre, se puede movilizar cualquier actor armado, debido a que es un territorio selvático entre Chocó y los municipios vallecaucanos de El Cairo, El Dovio, Trujillo y Riofrío, en la cordillera occidental. Y con el quinto punto, frente al cambio de valores, Gardeazabal señala que “*cambiamos la moral del pecado por la moral del dinero, conceptuamos al revés los valores de la vida y la muerte, la honradez y el cumplimiento*”. Pues la llegada del narcotráfico abrió más las heridas de las “venganzas de sangre”, y justifico “la ley del gatillo” donde el Estado le queda más difícil

¹⁰¹ Ibid., p. 132.

¹⁰² GMH. Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. “Trujillo una tragedia que no cesa”. Editorial: Planeta Colombiana S. A., 2008. p. 39.

tener el monopolio de las armas y de la justicia. Sin embargo el narcotráfico no escaparía a las lógicas del país, es decir que fue una revolución inconclusa por dos puntos, ya que el mismo Gardeazabal advertía que “no poseyó antecedentes filosóficos ni tuvo filones de ideas. Apenas sí utilizó métodos de comportamiento que por repetidos o estruendosos se les aceptó como códigos. Tampoco hemos tenido el Napoleón que lo consolide”.¹⁰³

Es necesario explicar que el narcotráfico es un sistema económico con una lógica capitalista, ya sea porque necesita mano de obra asalariada (raspachines, es decir los que recolectan la hoja de coca, cocineros que es el seudónimo de los que trabajan con los químicos para cortar la pasta de coca, transportadores etc.), también se necesitan químicos industriales para su procesamiento, así como lo hace cualquier empresa, al mismo tiempo se devoran hectáreas de selva para el cultivo de la hoja, igualmente, así como el capitalismo despolitiza la sociedad, ahí entenderán porque no floreció un antecedente filosófico; ya que primaba era lo individualidad y el afán de tener dinero; y frente al último punto, sólo hay que nombrar que el único narcotraficante que se enfrentó al Estado con nombre propio fue Pablo Escobar, y si bien no ganó la guerra, pero sí la batalla contra la no extradición, paso a ser una coyuntura más de la tragedia colombiana.

El Departamento del Valle del Cauca, al finalizar el siglo XX, se fueron dando las condiciones para que se conformara un bloque paramilitar de las AUC, especialmente por el músculo financiero del narcotráfico; eso sí, sin dejar a un lado a los empresarios, militares y políticos de la región, que ya sea por complicidad u omisión dejaron que el Bloque Calima de las AUC se consolidara; ahora bien, partiendo del hecho que entre los años 1996-1999, se caracteriza por ser una fase recesiva, por el crecimiento medio negativo para el departamento, aquella desaceleración de la economía del Valle del Cauca no fue un obstáculo, sino más bien un motivo más para su llegada; no hay que olvidar por ejemplo que la Superintendencia de Industria y Comercio sancionó a ASOCAÑA, CIAMSA, DICSA y a doce (12) ingenios azucareros por cartelización empresarial por haber incurrido durante varios años en una conducta concertada, continuada y coordinada para obstruir importaciones de azúcar de otros países hacía Colombia.¹⁰⁴ Aquella coyuntura confirma, lo que en su momento señaló el comandante Hébert Veloza, y es el apoyo de los ingenios de caña desde el más grande hasta el más pequeño aportaron para conformar el bloque Calima, quedando en evidencia cómo los ingenios de caña trabajaban unidos, esas sospechas fueron resueltas en

¹⁰³ ALVAREZ Gardeazábal Gustavo. Perorata. Editorial: Lealon. Medellín-1997. Pág. 19.

¹⁰⁴ SEMANA. El ‘tsunami’ que desató la sanción a los ingenios del Valle. Rescatado el 10 de Octubre del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/azucareros-la-sancion-de-la-sic/445625-3>

aquel estudio de la Superintendencia de Industria y Comercio, pero que lo desarrollaremos al finalizar el capítulo. Ahora bien, si bien es cierto que el concepto clases sociales genera un grado de confusión, podemos concluir que el neologismo “narcoburguesía” es una nueva clase social, en el sentido económico, por ejemplo parafraseando a Carlos Marx, la burguesía tiene un perfil revolucionario, en nuestro caso los narcotraficantes en Colombia han querido conquistar el poder, ejemplos cómo Pablo Escobar, Carlos Ledher y los Rodríguez Orejuela, e igualmente la burguesía así como la mayoría de los narcotraficantes, tiene ciertas semejanzas, entendiendo por burguesía “*como la clase de capitalistas modernos, propietarios de los medios de producción social, que emplea el trabajo asalariado*”.¹⁰⁵ Los narcotraficantes son capitalistas porque también emplean el trabajo asalariado, de forma clandestina, pero lo hacen debido a la persecución por parte de las autoridades del Estado, tanto los narcotraficantes como la burguesía han “desgarrado el velo de emocionante sentimiento que encubría las relaciones familiares, y las redujo a simples relaciones de dinero”.¹⁰⁶ Por eso cuando los narcotraficantes utilizan un discurso antirrevolucionario para acabar con las guerrillas, la preocupación es que la guerra que estimulan más que ideología, ha sido territorial, ya que el actor armado que controle los corredores por donde se pueda sacar la pasta de coca, y entrar armas, tiene más posibilidades para doblegar a su adversario. Por eso no es raro que la “narcoburguesía” se vea como impulsoras de una contrarreforma agraria y así mantener hegemonía en sus territorios.

2.2 Desarrollo de la “narco-burguesía” en el norte del Departamento del Valle del Cauca.

“Oye, todo el mundo reza que reza o que se acabe la guerra, y eso no se va acabar, eso será una rareza”.

Héctor Lavoe - Aguanile.

Pues sería raro que se acabara la guerra en el Departamento del Valle del Cauca, ya que tiene las mismas lógicas que lleva el país en cada capítulo de su historia, como “las guerras inconclusas”; la narco-burguesía no sería la excepción, y como diría Vargas Vila “*La guerra, es dulce al corazón de aquellos que la aman*”. Por lo cual la pregunta sería: ¿frente a la historia del Valle del Cauca y de Colombiano es solamente por qué siempre hemos sido

¹⁰⁵ MARX Carlos & ENGELS Federico. El Manifiesto Comunista. Editorial Andreus, 1979. p. 123.

¹⁰⁶ *Ibid.*, p. 126.

violentos o autoritarios, sino más bien por qué no hemos superado, como en otros países, de ese tipo de patrones?

De ahí que el objetivo es describir a la “narcoburguesía” con nombres propios, o tratar de hacer un genealogía de los principales narcotraficantes del Valle del Cauca; como por ejemplo el antecedente al que los medios de comunicación le dieron el nombre del “Cartel de Cali”, que lo conformaba la familia Rodríguez Orejuela, o para ser más exactos se destacaron los siguientes: Gilberto Rodríguez Orejuela conocido como El Ajedrecista y su hermano Miguel Rodríguez Orejuela, apodado El Señor. Extraditados ambos en el 2004; José Santacruz Londoño, que fue uno de los miembros más temido del cartel por ser el jefe de la facción más violenta, dado de baja en 1996; Elmer “Pacho” Herrera, uno de los fundadores del cartel, se entrega a las autoridades el 2 de septiembre de 1996 y dos años después es asesinado en la cárcel de Palmira; Víctor Patiño Fomeque, alias El Químico, fue el principal transportista de droga que tuvo el cartel. Con el tiempo se hace parte del “Cartel del Norte de Valle”, se entrega en 1995, sale libre siete años después en el 2002, pero nuevamente es capturado y extraditado. Actualmente negocia con la Justicia norteamericana; Phanor Arizabaleta Arzayus, este miembro del cartel se entregó en 1995 fue condenado a 28 años de cárcel por secuestro, pero se suspendió su condena por problemas cardíacos. Henry Loaiza Ceballos, alias el Alacrán, se entregó en 1995, fue condenado a 30 años de prisión por su responsabilidad en el homicidio de Daniel Arcila Cardona, principal testigo de la masacre de Trujillo, Valle y un amigo de él¹⁰⁷.

Aquella “narcoburguesía”, serían remplazados por otro grupo narco-burgués, donde los medios de comunicación le han dado como nombre el “Cartel del Norte del Valle”, su hegemonía en la región se debió a dos factores, uno fue el desgaste entre la guerra de Pablo Escobar y los Rodríguez Orejuela; Muerto Escobar, las autoridades se enfocan en capturar a los Rodríguez Orejuela y el resto del clan, entre 1995 y 1996 la mayoría de líderes fueron capturados o se entregaron. Se mantuvo libre Juan Carlos Ramírez Abadía, alias Chupeta, (que fue capturado en el Brasil en el 2007). Pero tampoco es de sorprendernos ya que en el Norte del Valle tiene características favorables, para que esta nueva narco-burguesía emergente se pudiera consolidar:

El cartel del Norte del Valle se localiza en una zona de transición entre Antioquia y el Valle de Cauca, en la frontera de la colonización antioqueña hacia el occidente del país... Los orígenes de este cartel están unidos al desarrollo del narcotráfico en el Valle del Cauca que se ubican a comienzo de los años setenta. Este fenómeno

¹⁰⁷MEDINA Gallego Carlos (2012). Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. En: El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales. Editorial: CLACSO. Buenos Aires, p. 158.

tuvo tres polos de desarrollo: el Norte del Valle, el Centro y el Pacífico colombiano. En sus orígenes fueron muy activos los dos últimos focos, y sólo en el desarrollo de la guerra entre los carteles de Cali y Medellín, el cartel del Norte del Valle adquiere una importancia relevante.¹⁰⁸

Hay que recordar que la experiencia que dejaron los anteriores narcotraficantes como Pablo Escobar, y los Rodríguez Orejuela, fue que las ciudades no eran un lugar estratégico para esconderse, por eso se hacen tan importante estas regiones, ya que cuentan con importantes corredores como el que se encuentra en el Cañón de las Garrapatas; también se les suman la ausencia de la presencia del Estado y cooptación ilegal de Estado local y regional. Así como la aceptación de la violencia como forma de control social y la complacencia de las elites locales con el fenómeno fueron intrincando redes familiares y de amigos alrededor del negocio del tráfico de droga.

Pero, ¿quiénes conformaban el clan de narcotraficantes del Norte del Valle? ¿Cómo se jerarquizaban?, según Andrés López, ex-narcotraficante, quien conoció más de cerca la aparición de estos narcotraficante emergentes, si bien fue cierto que la familia Henao eran la cara más visible de la organización, en clan de narcotraficantes lo conformaban de la siguiente manera:

Orlando Henao, Óscar (jefe máximo)¹⁰⁹; Víctor Patiño Fómeque, La Fiera; Luis Alfonso Ocampo, Tocayo; Efraín Hernández, Don Efra; Hernando Gómez Bustamante, Rasguño; Diego Montoya, Don Diego; Iván Urdinola, El Enano; Juan Carlos Ramírez, Chupeta, y Juan Carlos Ortiz, Cuchilla, ... esta nueva organización criminal pasaría a la historia no sólo por su poder destructivo sino por haber permanecido en el anonimato durante muchos años gracias al ingenio y sagacidad de su jefe máximo, Orlando Henao Montoya, quien utilizó todo los medios a su alcance para comprar el silencio de un sector de la Policía, la Fiscalía, la clase política y los medios de comunicación.¹¹⁰

Sin embargo, hay que señalar que Orlando Henao Montoya desapareció en 1998; es decir antes de la llegada del Bloque Calima que empiezan operaciones en 1999 en el Valle del Cauca. Debido a que la jerarquía de la organización, tuvo ciertas disputas que llevaron al clan del “Cartel del Norte” a fragmentarse en dos grupos; hay que añadir que este selecto

¹⁰⁸ Ibíd., p. 160.

¹⁰⁹ Orlando Henao Montoya, conocido como “El Hombre del Overol”, según en la prensa, literatura testimonial etc., fue un personaje muy importante en el negocio del narcotráfico, tanto así que los hermanos Rodríguez Orejuela, le tenían cierto grado de temor; su desaparición fue producto del asesinato de Elmer Pacho Herrera en noviembre de 1998 en la cárcel de Palmira, ordenado por Orlando Henao, su error fue subestimar al hermano medio de Pacho Herrera, José Manuel, además inválido. Este se dio mañas y asesinó al mismísimo Orlando Henao, el 13 de noviembre de 1998 en La Picota de Bogotá, en el Espectador “El fin del imperio Henao” rescatado el 28 de Diciembre del 2012 en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-fin-del-imperio-henao-articulo-394404>

¹¹⁰ LOPEZ López Andrés (2008). El cartel de los sapos. Editorial Planeta Colombiana S. A., p, 13-14.

grupo de narcotraficantes en palabras de Andrés López, no tenía raíces geográficas sino políticas, porque sus principales líderes, eran de distintas regiones del país especialmente capos como “Efraín Hernández, Don Efra, fue uno de los cuatro jefes naturales del cartel del Norte del Valle. Los otros tres eran Hernando Restrepo, HR, de Medellín; Javier Baena, J, de Cali; Orlando Henao, Óscar, de El Águila, Valle del Cauca; y Don Efra, de Buenaventura”¹¹¹. Esta organización por alejarse de las pautas y directrices de la cúpula del “Cartel de Cali”, fueron calificados como disidentes, o ruedas sueltas de los hermanos Rodríguez Orejuela. El tema de los narcotraficantes en el Valle del Cauca hay, que tenerlos en cuenta, ya que una de las características del paramilitarismo en Colombia, se debía a que tenían independencia del Estado, debido a las contribuciones que hacía el narcotráfico; Por ejemplo Gustavo Duncan comenta que una respuesta a esta pregunta puede enfocarse desde la droga como fuente de financiamiento necesaria y condición ineludible para permanecer en el conflicto:

El mantenimiento de las tropas requiere de enormes volúmenes de dinero para pagar las armas, las municiones, los salarios de los soldados, su alimentación, su vestimenta, etc. Aquel grupo que no utilice los recursos de la droga estaría concediendo enormes ventajas militares a sus contrincantes, por lo que tendría mayores posibilidades de ser derrotado. Como consecuencia, sólo sobrevivirán aquellos grupos armados vinculados a los narcotraficantes.¹¹²

El narcotráfico se le convirtió en el <<joker>> de los actores armados, y el para la conformación del Bloque Calima no iba a ser la excepción; un dato curioso fue, que antes de que llegara el Bloque Calima, especialmente con el posterior asesinato de José Orlando Henao, se hizo público el ascenso de tres nuevas figuras en la organización: Diego León Montoya (alias, *Don Diego*), Luís Hernando Gómez (alias, *Rasguño*) y Wilber Alirio Varela (alias, *Jabón*), los cuales empezaron a competir por el control de los distintos eslabones de la cadena productiva del narcotráfico, tan acontecimiento produjo a los narcotraficantes del norte del Valle del Cauca, purgas internas, que el mismo Andrés López lo confirmó así:

De repente el cartel del Norte del Valle quedó acéfalo. En adelante todo sería confusión, luchas internas y una decadencia sin precedentes. El cartel se fraccionó irremediablemente. A un lado quedaron Varela, su inseparable amigo Tocayo y los restantes hermanos Henao, posible sucesos de Orlando. En el otro Rasguño, Víctor

¹¹¹ Ibíd., Pág., 34.

¹¹² DUNCAN Gustavo. Narcotráficos. Mafiosos y guerreros. Historia de la subordinación. En RANGEL Alfredo. Compilador. Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia. Fundación Seguridad y Democracia. Bogotá, D. C. 2005., p. 28.

Patiño, Juan Carlos Ramírez Abadía, Chupeta, y Diego Montoya, todo ellos severos críticos de las acciones de Varela.¹¹³

Tal fragmentación, entre los narcotraficantes en esta zona, dio el paso para el surgimiento los primeros embriones de lo que sería más adelante poderosas organizaciones sicariales, de las cuales se segregaban luego grupos rivales como Los Machos, bajo el mando de Don Diego, y los rastrojos, encabezados por Wílber Varela, alias Jabón¹¹⁴. Con relación a la genealogía de aquellos narcotraficantes, tal aparición de esta narco-burguesía ocupa un lugar importante en este subtítulo, sencillamente porque el narcotráfico puede dar muchas explicaciones acerca de la crisis del Estado colombiano, pero no por sí mismo como un factor exógeno a la política, sino por sus múltiples ramificaciones económicas, sociales y políticas, y, particularmente, por su impacto en el proceso de deterioro y decadencia estatal¹¹⁵. Este fenómeno da respuesta del porque no hemos salido, como en otros países, de este tipo de lógicas y modelos, ya que los narcotraficantes apoyados en formas ilegales de acumulación de capital, los actores armados y en especial la narco-burguesía retan el precario orden social y mediante la corrupción y la violencia buscan formas de inserción política, económica y social; si bien es cierto que durante años el Estado colombiano ha sido ineficaz a la hora de obtener el monopolio de las armas, hay un factor agregado que impide que el Estado se convierta en un verdadero legitimador de las armas y de la justicia, especialmente porque es un país que se sigue abriendo trocha, colonizando tierras, ese proceso lo han aprovechado los actores armados y los narcotraficantes con sus grupos paramilitares aprovecharon en su momento esos vacíos dejados por el Estado debido a que:

Este colapso parcial del Estado puede ser observado geográfica y funcionalmente. En términos geográficos, el adjetivo “parcial” se refiere al hecho de que el Estado central es incapaz de extender su alcance a través del territorio, particularmente a las zonas periféricas ubicadas más allá de la frontera agrícola. El Estado colombiano nunca ha sido capaz de diseminar su poder al territorio entero.¹¹⁶

La dificultad del Estado colombiano, debido a los factores previamente descritos, ha sido incapaz de proyectar su control y extender su autoridad a lo largo del territorio y sobre la población que formalmente está bajo su jurisdicción; debido a su difícil geografía, la diversidad ecológica y la escasez de población (al menos en algunas áreas del país) han

¹¹³ LOPEZ Andrés. El cartel de los sapos. Editorial Planeta Colombiana S. A. 2008, p. 43.

¹¹⁴ Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. “Trujillo una tragedia que no cesa”. Editorial: Planeta Colombiana S. A., 2008. Pág. 151

¹¹⁵ ORJUELA Luis Javier. Compilador. El Estado Colombiano. Editorial UNIANDES. Universidad de los Andes, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO), 2010, p. 390.

¹¹⁶ *Ibíd.*, p., 388.

constituido grandes obstáculos para la formación y consolidación del Estado¹¹⁷. Tales dificultades del Estado para su consolidación y vacíos de control, fueron o siguen siendo características en que los narcotraficantes han aprovechado a su favor, ya sea para escapar de las autoridades o para sacar cantidades de pasta de coca; por ejemplo la Oficina de la Política Nacional para el Control de las Drogas y otras entidades que hacen parte de las autoridades de seguridad de los Estados Unidos afirman:

El 90% del tráfico de drogas que sale de Colombia se está realizando por vía marítima. Las autoridades estadounidenses estiman que cerca de 600 toneladas de coca salen anualmente del país por estas rutas. Esta droga en el mercado de Estados Unidos tiene un valor de 12.000 millones de dólares. El 60% por ciento de ésta es enviada por el Pacífico colombiano y el 40% utilizando las rutas del Caribe.¹¹⁸

Finalizando la década del noventa, el Pacífico colombiano se convirtió en un lugar estratégico para sacar la pasta de coca, y a la vez los narcotraficantes, especialmente del Norte del Valle del Cauca desnudaban la debilidad del Estado a la hora de controlar y vigilar sus territorios; basta recordar que en Colombia nunca han sido sinónimos el monopolio de la coerción y el Estado; sencillamente porque la existencia de muchas fronteras y espacios “vacíos” a dónde migrar, para no quedar bajo la regulación estatal, y el simple hecho de que la autoridad central, cuando puede subyugar las regiones, no tienen con qué (recursos financieros, personal administrativo especializado, información censitaria) explotarlas y controlarlas a futuro, fortalecen la dominación por vía directa¹¹⁹. Tales dificultades son un lugar propicio para que la narco-burguesía y los actores armados no tengan ningún problema para surgir y consolidarse ya que Colombia es un país de colonización permanente y que les da la posibilidad a estos narcotraficantes de crear y consolidar sus corredores por donde puedan sacar la pasta de coca; por eso no es tan sorprendente ver como narcotraficantes del Valle del Cauca, no solamente controlaban rutas en el departamento, sino también en otras regiones del país; por ejemplo para el historiador Carlos Medina Gallego el “Cartel del Norte del Valle” manejó tres rutas en el desarrollo de la industria del narcotráfico, entre ellas las más importantes fueron: Ruta 1, Bogotá-México-Estados Unidos. Ruta Pacifico, Colombia- Centro América-México. Ruta Atlántico, Venezuela-Países africanos-Europa¹²⁰. No hay que olvidar que el desarrollo de una industria ilícita de drogas requiere una demanda ilegal y una oferta

¹¹⁷ Ibíd., Pág., 393

¹¹⁸ SEMANA. “Mar de Coca”. “Guerra en alta mar”. Noviembre del 2000, recuperado en : <http://www.semana.com/especiales/articulo/la-guerra-alta-mar/44061-3>

¹¹⁹ ORJUELA Luis Javier. Compilador. El Estado Colombiano. Editorial UNIANDES. Universidad de los Andes, Centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO) 2010, 299.

¹²⁰ MEDINA Gallego Carlos. Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. En: El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales. Editorial: CLACSO, 2012. p. 163.

ilegal. Esto quiere decir que sin una demanda ilegal y una oferta ilegal, no habría un producto ilegal, ni tráfico, ni consumo. No obstante como lo advierte Francisco Thoumi “la existencia de una demanda ilegal no es una condición suficiente para la producción de un bien o un servicio. De hecho, como ha sido demostrado en diferentes estudios a pesar de las altas ganancias ilegales, la mayoría de los países que podrían cultivar coca y amapola y refinar cocaína y heroína no lo hacen”.¹²¹ Además de eso, las críticas siempre giraban a que la guerra contra el narcotráfico es y será una guerra estúpida; sin embargo como lo advierte Germán Palacios y Fernando Rojas “la experiencia colombiana en los últimos años nos podría hacer pensar algo diferente: la guerra contra el narcotráfico no es nada más que otro capítulo de la historia general de la astucia del poder”.¹²² Ese mismo poder que han tenido las élites del país para satanizar el narcotráfico en los medios de comunicación, sumado a la represión del Estado, ha dado para que la opinión pública legitime estas acciones; desconociendo que más de treinta años haciendo la lucha contra el narcotráfico, ha quedado más bien como otra más de esas “guerras inconclusas” que lleva sobre las espaldas Colombia; dejando como enseñanza que la industria ilegal del narcotráfico se desenvuelve continuamente y se adapta en respuestas a los cambios de políticas.

Pero la solución frente al narcotráfico no es simplemente ser condescendientes con la narcoburguesía, en este sentido hay que ser más pragmáticos, como por ejemplo la legalización del narcotráfico; cuya idea siempre ha causado ruido y malestar en el país, por ejemplo un informe especial, sobre el tema de la legalización publicado en el 2001 por la revista “The Economist” y citado por la revista Semana, advertían junto a expertos como Milton Friedman y George Soros, que: “*La guerra contra las drogas está causando más daño a nuestra sociedad que el abuso mismo de las drogas*” que en el fondo es una guerra inútil, injusta y desigual, y que si bien es cierto el comercio del narcotráfico puede ser inmoral o irresponsable, pero debe dejar de ser ilegal¹²³. Que lo único que han logrado con combatir al narcotráfico es modificar el mapa de producción y tráfico:

Aunque hoy se exporta menos cocaína a Estados Unidos y Europa (unas 765 toneladas métricas comparadas con más de 900 en 1995) esto no ha incidido sobre la disponibilidad en los mercados mundiales. Los narcotraficantes manejan tan bien el negocio que hoy venden cocaína y heroína más pura a menor precio.¹²⁴

¹²¹RESTREPO María Elvira & BAGLEY Bruce. Compiladores. La desmovilización de los paramilitares en Colombia. “entre el escepticismo y la esperanza. Ediciones Uniandes, Bogotá, 2011, p. 305.

¹²²PALACIO Germán. Compilador. La Irrupción del Paraestado. Editorial CEREC, 1987. p. 69.

¹²³SEMANA. Legalización: se calienta el debate. Agosto 6, 2001, p. 40.

¹²⁴SEMANA. Legalización: se calienta el debate. Agosto 6, 2001, p. 43.

En ese mismo estudio del 2001, sentenciaban que este comercio se ha demonizado en los Estados Unidos, ya que se encuentra el mercado más grande de droga y valioso del mundo. Un estudio del Ministerio de Salud en los Estados Unidos mostró como en 1999 de 26 millones de personas mayores de edad consumieron alguna droga, pero no es de sorprendernos, ya que en el país del “sueño americano” bajo las lógicas de las sociedades de consumo, sea un territorio fértil para estos empresarios de la cocaína; o como mejor lo sabe sintetizar el antropólogo Juan Cajas: “*El comerciante de drogas existe porque las instituciones lo engendran y la sociedad lo tolera; es el hijo bastardo de la sociedad de consumo*”.¹²⁵ Lo cierto es que cualquier artículo académico que le haga apología a la legalización, terminan ignorado por los dirigentes y autoridades del país, ya que son ellos mismos que han convertido a Colombia en un laboratorio, donde la solución para acabar con el problema del narcotráfico, era empezando con eliminar la oferta, utilizando la panacea del glifosato bajo la consagración del Plan Colombia, lo indiscutible fue que una política sustentada exclusivamente en la represión acababa siendo un fracaso desde cualquier perspectiva; el propósito como se señaló anteriormente es suprimir la lógica del puritanismo, despojarnos un poco de los prejuicios, y no seguir la misma lógica parroquial, ya que esta cacería de narcos, nos convirtió en víctimas de ese discurso que sataniza el narcotráfico, y como lo advierte el sociólogo y columnista Alfredo Molano:

El problema depende de la manera como la sociedad asume la droga y la involucran en su cultura. Por regla general, la sustancia comienza a convertirse en droga peligrosa cuando es perseguida, y por tanto, cuando se convierte en mercancía. La droga como mercancía implica la utilización de tóxicos químicos que son, claro está, dañinos para el organismo. Pero el daño verdadero, el mal —para decirlo como las señoras o los senadores norteamericanos— está en la ilegalización o mejor en la penalización del consumo. Ahí comienza el drama. La llamada sociedad moderna y civilizada tratando de defenderse del “flagelo”, termina creándolo.¹²⁶

Esa “astucia del poder” hizo que Colombia colocara los muertos, mientras que Estados Unidos patrocinaba la “fiesta de la guerra” en dos formas, una con la ayuda militar materializada después con el Plan Colombia¹²⁷, y otra con los dineros producto de la demanda

¹²⁵CAJAS Juan. El trquito y la maroma. “Cocaína, traquetos y pistolocos en Nueva York. Editorial: Universidad del Cauca. Serie Estudios Sociales, 2009. p. 97.

¹²⁶EASTMAN Jorge Mario. Compilador. Amapola, Coca y... Editorial: Gente Nueva, 1993. p. 15.

¹²⁷El Plan consiste en un paquete de más de 2 billones de dólares para el Estado colombiano y la guerra, con el principal objetivo de recuperar el control del Estado sobre el país, mientras se crea un terreno seguro para inversionistas. Provendría, de los Estados Unidos, 1,3 billones de dólares, y una cantidad equiparable provendría de la Comunidad Europea. Uno de los objetivos fue proteger y recuperar el capital humano, físico, natural y social afectado por la violencia y el narcotráfico (inversión focalizada en regiones y poblaciones vulnerables). Fortalecer y modernizar el servicio de Justicia y reducir la impunidad. Y Fortalecer la capacidad del Estado y la Fuerza Pública para proteger y garantizar los DD.HH. y el respeto al DIH. En: MEDINA Gallego Carlos. Mafia y narcotráfico en Colombia:

ilegal de consumidores de cocaína; lo cierto es que la guerra contra el narcotráfico fue un sustituto con relación a la guerra contra el comunismo; y los narcotraficantes latinoamericanos terminaron siendo una excusa para que Estado Unidos siguiera recetando formulas o asesorando a países latinoamericanos, como Colombia, por eso también son importantes los análisis de Noam Chomsky que insinúa que al igual que la amenaza soviética, este enemigo nos ofrece una buena excusa para la presencia militar estadounidense en las zonas donde hay indicios de rebeldía o algún otro tipo de malestar. En pocas palabras la “guerra contra el tráfico de droga” sirve para encubrir las intervenciones¹²⁸. Y a la vez desnuda esa doble moral del pueblo norteamericano:

Cuando se lanzó la campaña contra el narcotráfico, la cantidad de muertes anuales por consumo de tabaco rondaba las 300.000 víctimas, con otras 100.000 atribuibles al consumo de alcohol. Pero éstas no son las sustancias que combate el gobierno de Bush. El objetivo son las drogas ilícitas, que en ese momento se cobraban muchas menos víctimas (unas 3.500 por año, según los datos oficiales).¹²⁹

Lo cierto fue que el exceso de televisión, nos polarizo frente a la cruzada contra el narcotráfico; justificando que el problema era la oferta y no la demanda; eso no implica que el “consumo de sustancias nocivas” no constituya una molestia grave. En cierto grado lo es y será un gran problema de salud pública, pero hay que recordarles a los puritanos, conservadores, a los médicos y a las autoridades, que con cocaína o sin ella, tal caso nos vamos a morir; que igual que las guerras, el consumo y abuso de sustancias psicoactivas resuelven un poco el crecimiento demográfico; no obstante el debate que se avecina desde la óptica de Francisco Thoumi es que: “El desafío que tiene no es legalizar las drogas sino legalizar a Colombia, o sea establecer normas formales que sean obedecidas y para lograr este objetivo no existen fórmulas mágicas”.

Como conclusión, podemos decir que otra evidencia de la debilidad del Estado, es el surgimiento y la conformación de la “narco-burguesía”, esta nueva clase social como otros fenómenos, fragmentan igualmente tanto la sociedad como el Estado; por eso análogamente cuando se afirma de forma acelerada de que el paramilitarismo fue una política de Estado, es como decir que los narcotraficantes son producto de una política de Estado, partiendo del hecho, que tanto los primeros como los últimos le disputan al Estado el monopolio de las armas, a medida que su hegemonía va en avanzada, van controlando territorios, y capturando

elementos para un estudio comparado. En: El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales. Editorial: CLACSO. Buenos Aires 2012. P. 167.

¹²⁸ CHOMSKY Noam. Cómo funciona el mundo. Conversaciones con David Barsamian. Katz Editores., 2013. p. 72.

¹²⁹ *Ibíd.*, p., 73.

las instituciones del Estado, ya sea por medio de sobornos, fraude y amenazas; en el caso específico de la “narco-burguesía” en el norte del Valle del Cauca, se le puede relacionar en el contexto de la crisis regional de los dos productos centrales de su economía agraria: la caña de azúcar y el café. Las altas tasas de desempleo en los sectores jóvenes y las pocas oportunidades de desarrollo económico para las clases medias, fueron el campo fértil para el florecimiento de las economías ilegales del narcotráfico. Sumémosle a la vez la ausencia de la presencia del Estado y cooptación ilegal de Estado local y regional. Así como la aceptación de la violencia como forma de control social y la complacencia de las elites locales con aquellas anomalías, fueron intrincando redes familiares y de amigos alrededor del negocio del tráfico de droga. William Ospina, de forma directa, apunta que aquella “narco-burguesía” es a la vez una réplica de las elites del país, que copiaron sus mismas prácticas: “*Y hay que decir que basto que se hicieran más ricos como los viejos dueños del país, para que se volvieran tan crueles y tan insensibles como ellos*”¹³⁰. Eso sí, gracias a la bonanza de la pasta de coca, no solo compraron grandes hectáreas de tierra, sino que armaron ejércitos privados, creando una “meritocracia” de la violencia, en el cual muestra como los verdaderos dueños de las tierras y la pasta de coca “son aquellos que la saben defenderla a tiros. Lo demás son mentiras”, suele decir algunos narcotraficantes. Lo cierto fue, que la cruzada contra el narcotráfico, justificó que Estados Unidos siguiera interviniendo y asesorando la guerra contra el narcotráfico, enfocándose en eliminar la oferta, sin tocar la demanda; apoyados y legitimados internamente por una elite con una lógica parroquial, que igual que E.U. satanizaban el narcotráfico. Por eso para dislocar ese enfrentamiento y torcerle el cuello a las leyes de ese Estado terapéutico, hay que señalar que “*El Estado no tiene jurisdicción sobre los deseos de los hombres. El hombre moderno es ciudadano, no súbdito*”; eso tampoco niega que el consumo y abuso de las sustancias psicoactivas sea un problema de salud pública, pero no podemos seguir tolerando y estigmatizado su consumo por ser peligroso¹³¹. En el fondo como dicen los expertos: “*la guerra contra las drogas es una guerra contra nosotros mismos*”.

¹³⁰OSPINA William. Pa que se acabe la vaina. Editorial: Planeta Colombiana S. A., 2013. p. 218.

¹³¹Las sustancias no son peligrosas por si mismas: el peligro emerge de la persecución implacable. La prohibición transforma las drogas en comercio mezquino, subterráneo y redituable. Las drogas requieren de precursores químicos para su elaboración: Ácido sulfúrico, permanganato de potasio, hidróxido de amoníaco, ácido clorhídrico, entre otros. Paradójicamente no se producen en los países que cultivan hoja de coca o amapola. Los precursores se producen en laboratorio de Estados Unidos y Europa. En: CAJAS Juan. El trquito y la maroma. “Cocaina, traquetos y pistolocos en Nueva York. Editorial: Universidad del Cauca. Serie Estudios Sociales. 2009. Pág. 96.

2.3 El capital social que favoreció la llegada del Bloque Calima de las AUC

“A nuestros maridos los mataron el mismo día en el pueblo, y no se supo quiénes los mataron. Los unos decían que los otros, y los otros que los unos. Pero mataron a todos los hombres, al fin. Y eran muchos. Quedamos solamente las mujeres, porque a los niños también se los llevaron”.

José Evelio Rosero - Los almuerzos.

En cuanto a los conflictos internos, muchas veces son inescrutables, especialmente cuando ningún actor armado, mide y se hace responsable de sus actos, siempre le echa la culpa al otro o trata de busca eufemismos desde “héroe” hasta “pacificador” y disimular la degradación del conflicto armado, no obstante, hay personajes de la vida pública que sin coger un fusil, también provocan un ambiente de guerra en el departamento del Valle del Cauca; por eso en este último subtítulo el objetivo es saber ¿Cuál fue ese capital social que habría lanzado un llamado de ayuda a las AUC? Y ¿En qué forma y cuáles fueron los micro-motivos? Ya que si bien es cierto, que una de las características del paramilitarismo en Colombia es que tuvo o sigue teniendo autonomía frente al Estado, gracias a la bonanza de la coca; lo paradójico fue que los primeros que pidieron el apoyo paramilitar a la <<Casa Castaño>>, no fueron los narcotraficantes de la región, ha de ser que se encontraban muy ocupados resolviendo sus pugnas internas, además de eso, ya tenían grupos privados armados como los Machos y los Rastrojos que les resolvía su problema de seguridad como se señaló en el anterior subtítulo; por eso concuerda la versión del comandante Hébert Veloza García, alias 'H.H', que afirma que la llegada de las AUC al Valle “se da por el pedido de los empresarios de la región que debido al intenso accionar de la guerrilla recurren a los Castaño para que envíen un grupo de autodefensas”. Sin embargo, ante la falta de recursos económicos, 'Don Berna' y 'Vicente Castaño', decidieron acudir a los narcotraficantes de la región. Es así como en el año 2000, en una finca de Cartago estos dos paramilitares, en compañía del propio 'H.H' y de “Ernesto Báez” se reunieron con Diego Montoya, alias 'Don Diego', Arcángel Henao, alias 'El Mocho', Hernando Gómez, alias 'Rasguño', 'Gordo Lindo' y otros narcos de la región¹³².

¹³²VERDADABIERTA. Bloque Calima. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.verdadabierta.com/victimarios/los-bloques/826-bloque-calima>

Se puede decir, que hay dos micro-motivos, frente a la conformación del Bloque Calima de las AUC, los primeros fueron los empresarios de la región, es decir una élite, que hasta el día de hoy, son pocos los nombres que se saben, frente a este tema lo señalaré más adelante; y por otro lado se consolidaron gracias a los aportes de importantes narcotraficantes como Diego Montoya, alias “Don Diego”, Hernando Gómez, alias 'Rasguño' y 'Gordo Lindo'. Es decir una elite ilegal, pero al fin y al cabo elites fueron los que patrocinaron y se beneficiaron de la creación del Bloque Calima en 1999. ¿Pero qué motivo para que una elite legal llegara hasta el punto de contactar a grupos paramilitares? Según el Centro de Memoria Histórica, que ha venido recogiendo gran parte de los testimonios ofrecidos por jefes paramilitares desmovilizados en las versiones libres de justicia y paz:

Las acciones guerrilleras estimularon la realización de un acuerdo entre diversos sectores de las élites regionales y los hermanos Castaño Gil para traer los “paras” al Valle. A esto se sumó, como se ha referido, el interés de los narcos por consolidar el territorio bajo su control y dominio, sin la competencia guerrillera en el territorio. Estos arreglos se expresaron en las masacres de Moralia, municipio de Tuluá, y otras sucesivas cometidas a lo largo del territorio.¹³³

Las acciones guerrilleras, cómo las del ELN, que se tradujeron en secuestros, y que parece que fueron el detonante para que las elites del Departamento del Valle del Cauca, le dieran cierto grado de legitimidad para que los paramilitares de la <<Casa Castaño>> tomaran la decisión de llegar al territorio, después se fusionó con un sector del narcotráfico para consolidar su territorio especialmente hacia el Océano Pacífico, pero especialmente se fundaron nuevas relaciones de poder en los ámbitos políticos e institucionales a través de mecanismos de mediación, infiltración y captura institucional y estatal por esta narco-burguesía.

Por eso antes de analizar cómo han sido los niveles de secuestro en esta región del país, es oportuno resaltar como ha sido la aparición y desenvolvimiento de las guerrillas; por ejemplo a finales de los años setenta empezó a hacerse evidente la presencia de organizaciones guerrilleras. Grupos como el Movimiento 19 de Abril (M-19), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) tomaron como centros de operación las zonas montañosas del departamento, aunque con formas de operar distintas, según sus orígenes, concepciones y posibilidades organizativas. Así, mientras el M-19 (caracterizado por una presencia más urbana) concentró sus fuerzas en la cordillera central, haciendo presencia esporádica en la occidental: en el norte, en los municipios de El Águila, El

¹³³ Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. P. 278.

Cairo, Argelia y Versalles; y en el centro, en el corredor formado por los municipios de Restrepo, Darién, La Cumbre, Riofrío, Trujillo y Bolívar¹³⁴. Por su parte, el ELN, conformado en el Valle por estudiantes, obreros y perseguidos políticos de Cali, tomó como base de operaciones en los años ochenta el cañón del río Garrapatas movilizándose por territorio selvático entre Chocó y los municipios vallecaucanos de El Cairo, El Dovio, Trujillo y Riofrío, en la cordillera occidental.

Las FARC, a su vez, se ubicaron inicialmente en la cordillera central, provenientes del departamento del Tolima, como parte del desdoblamiento de frentes históricos definido en la Séptima Conferencia guerrillera realizada en 1982, ubicándose posteriormente en varios de los municipios que dejó el M-19, luego de su desmovilización en 1989, destacándose, entre ellos, El Dovio, Versalles, Argelia y El Cairo¹³⁵. No obstante como se advirtió el ELN, participó en el secuestro masivo de los 180 feligreses de la Iglesia La María en 1999 y después del secuestro del Kilómetro 18, entre la vía que comunica a Buenaventura con Cali, en una hacienda, donde fueron retenidas cerca de 70 personas en el año 2000¹³⁶. Pero el que causó más resonancia frente a la opinión pública no solo en el Valle del Cauca sino a nivel nacional, por supuesto que fue en el de la iglesia la María:

El Secuestro en la iglesia La María fue un secuestro masivo, realizado por el frente José María Becerra de la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional, ELN, el 30 de mayo de 1999 en la Iglesia La María del el barrio Ciudad Jardín de la ciudad de Cali, Valle del Cauca... Los hombres entraron gritando que afuera había un carro bomba y que todos debían evacuar inmediatamente, se identificaron inicialmente como integrantes del Gaula (unidad anti secuestro del gobierno). Al salir, 165 feligreses, entre ellos ancianos, niños y el cura Humberto Cadavid, fueron conducidos hacia dos camiones.¹³⁷

Si bien es cierto que el mismo 30 de mayo fueron liberadas la mayoría, el 15 de junio salieron 33, el resto fueron liberadas a cuentagotas entre julio y diciembre de 1999; sin embargo el temor al secuestro, pudo haber sido el principal detonante, en el cual la elite de la región acudió desesperadamente a la casa Castaño, para que le enviaran un grupo de paramilitares, que después se unirían con la expansión de la hegemonía de los narcotraficantes; porque si algo pueden tener en común los empresarios legales y los

¹³⁴ Ibíd., p., 211.

¹³⁵ Ibíd., Pág., 211.

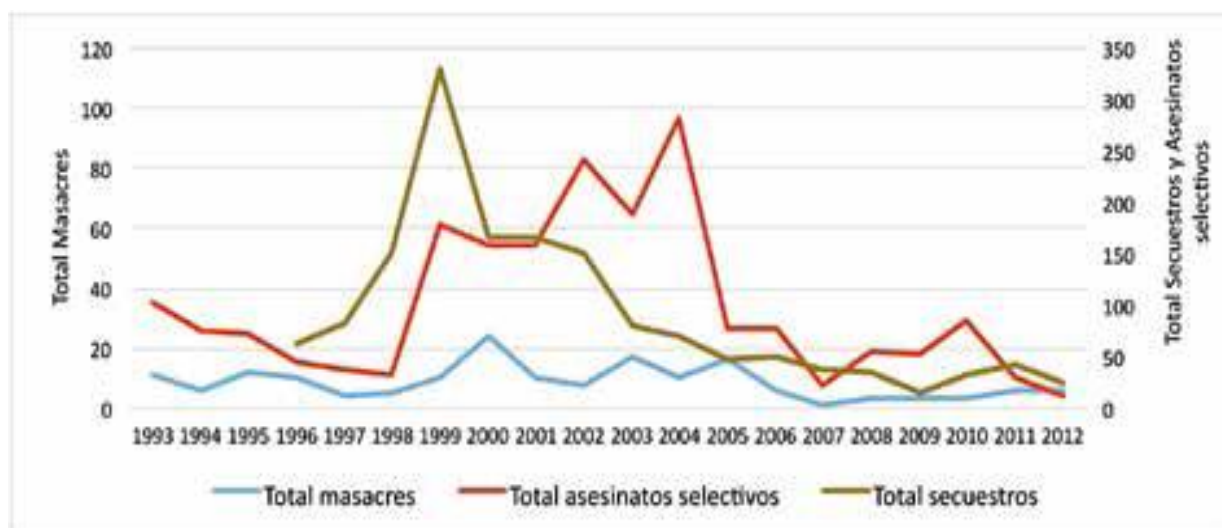
¹³⁶ EL PAÍS. Diez años del secuestro másico del Kilómetro 18. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/diez-anos-del-secuestro-masivo-del-kilometro-18>

¹³⁷ DIARIO OCCIDENTE. Secuestro de la iglesia La María. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.occidente.co/mediosiglohistoria/secuestro-en-la-iglesia-la-maria/>

empresarios del narcotráfico, no fue tanto el “fantasma del Comunismo”, ya que en el caso colombiano el fantasma comunista va acompañado por el miedo al secuestro.

Debido a que el movimiento expansivo de la guerrilla se expresó a comienzos de la década del noventa en el incremento de las acciones militares, las extorsiones y los secuestros, produciendo la reacción desmedida de narcotraficantes y algunos integrantes de las élites regionales. Estos, en alianza con algunos miembros de la fuerza pública y políticos regionales, acordaron la entrada de los paramilitares a la región, al finalizar los años noventa. Así, entonces, se constituyó el Bloque Calima con hombres traídos del Urabá antioqueño¹³⁸. Lo cierto fue que con la llegada del Bloque Calima, hubo una dislocación del secuestro, sin embargo los asesinatos y las masacres seguían siendo parte del panorama del conflicto armado, como los muestra la siguiente gráfica:

Grafica 1. Evolución de distintas modalidades de violencia, Valle del Cauca (1993 - 2012)



Fuente: elaboración por CMH, CON información de Vicepresidencia de la República, 2012 y CNMH, 2013.

Según datos del CNMH, (Centro Nacional de Memoria Histórica) el mayor número de secuestros se presentó hasta 1999, que coinciden con el ingreso al escenario de la guerra regional del Bloque Calima. Ya que al finalizar la década del noventa el número de secuestros en el Valle superaba el promedio nacional, como consecuencia de los secuestros masivos, aquellas acciones fueron desarrolladas principalmente por los dos grupos guerrilleros más importantes con presencia en la región: el ELN y las FARC¹³⁹.

¹³⁸ Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. Pág. 218.

¹³⁹ *Ibíd.*, Pág., 273.

No obstante, hay que advertir, que para que llegue un bloque paramilitar a determinados lugares, se necesita cierta logística e inteligencia militar, sumado a la legitimidad no solo de las elites, políticos, y narcotraficantes, sino también de la fuerza pública; hay que notar que hay un índice elevado de asesinatos selectivos desde 1998, es decir antes que supuestamente llegue el Bloque Calima de las AUC el 31 de julio de 1999; esto es importante señalarlo, ya que desmiente un poco, versiones de algunos desmovilizados, como del mismo ex paramilitar Hébert Veloza alias “H.H”, en los medios de comunicación en el que afirmaba que: “La llegada del Bloque Calima al Valle se dio por el pedido de los empresarios que ante el intenso accionar de la guerrilla recurren a los Castaño”; ya que si bien fue cierto de que el secuestro de los feligreses de la iglesia La María había tocado las fibras de la sociedad vallecaucana, el enigma es hasta qué punto fueron determinantes las acciones de las guerrillas.

Desde este punto de vista, el interrogante sería: ¿Pero fue sólo hasta después del secuestro de la iglesia La María, ocurrido el 30 de mayo de 1999, que los hermanos Castaño aceptaron enviar un grupo de hombres a la región? Si cruzamos esta información con otras investigaciones, como por ejemplo la del docente Adolfo León González Grisales, en el cual muestra ciertas dificultades, ya que es normal la escasa precisión en las referencias temporales de los desmovilizados, funcionarios y fuerza pública, porque no permitió establecer rotundamente una fecha clara para el comienzo de la actividad paramilitar en suelo vallecaucano; sin embargo resalta que fue una declaración del comandante Norberto Hernández Caballero, alias “Román”, a principios de agosto de 1999, que coincide con aquellas declaraciones que sugieren que un despliegue de la magnitud del que se dio en el Valle del Cauca no pudo haberse organizado en los poco menos de dos meses de preparación, después del secuestro en los feligreses en la iglesia la María, que alegan algunos postulados a Justicia y Paz: “Se hizo trabajo de inteligencia durante un año y luego nos vinimos desde la parte norte del Urabá y desde Chocó en pequeños grupos de civiles”¹⁴⁰. Puede ser que desmovilizados como Hébert Veloza, sean víctimas de la falta de memoria, o no quieren contar toda la verdad, con relación a la llegada del Bloque Calima, debido a presiones de otros sectores de la sociedad vallecaucana, debido a como lo advirtió el mismo Hébert Veloza “*es muy grave para el país, que empresas legales de este país sean las que hayan financiado la guerra... para beneficio propio*”. Es decir, así como importante empresarios financiaron la

¹⁴⁰ GONZÁLEZ Grisales Adolfo León (2012). Crónica de una vergüenza: el papel de las autoridades civiles y militares durante la llegada de los paramilitares de las AUC al Valle del Cauca (julio-agosto de 1999). Universidad Icesi, Cali-Colombia., p 5.

guerra con su apoyo al Bloque Calima, sean los mismos que buscan con sus abogados persuadir algunos desmovilizados para que no cuenten toda la verdad¹⁴¹.

Pero independientemente que el abogado de Hébert Veloza y Elkin Casarrubia Posada alias “El Cura” ó “Mario” quiera monopolizar cierta información que comprometa a importante personajes que financiaron al Bloque Calima de las AUC, ya el desmovilizado de Hébert Veloza alias “H.H”. Había dado ciertas pistas, de cómo fue la creación de este bloque paramilitar, y advertía de que si en verdad “*Colombia está preparada para conocer la verdad*” y resumía en términos muy genéricos que:

Los grandes beneficiados con la guerra son los grandes empresarios de este país. Se beneficiaron los narcos, los políticos, el pueblo es el que ha perdido. Son más responsables ellos que nosotros, ellos usaron la guerra en beneficio de sus emporios económicos. Tendrán que responder algún día... esos políticos, esos militares que se llenaban el pecho de medallas, y personas muy prestantes del país.¹⁴²

Hay que partir del hecho, que no solamente fueron los empresarios y narcotraficantes que apoyaron la presencia paramilitar de las AUC, en el Valle del Cauca, por lo cual, entramos a una disyuntiva, debido que para que un gran número de combatientes se pudiera movilizar, sin que sean detectados, especialmente por la fuerza pública, termina siendo sospechoso, por complicidad, omisión o por tolerancia; y que confirma que el secuestro de la iglesia La María, ocurrido el 30 de mayo de 1999, no fue el principal detonante, para que los hermanos Castaño aceptaron enviar un grupo de combatientes al Valle del Cauca; puede ser que ese fenómeno del secuestro le haya dado legitimidad, frente a ciertos sectores de la opinión pública vallecaucana para que tuvieran apoyo y tolerancia hacia los paramilitares para que se consolidaran en algunos territorios.

No obstante cruzando o complementado esta información con la de un testimonio recogido por Human Rights Watch, en un informe del año 2001, que detallaba la complicidad de la IIIa Brigada del Ejército de Colombia, con la formación de grupos paramilitares en el departamento del Valle del Cauca. Como fue el caso de Felipe que identifico a dos oficiales de alto rango de la IIIa Brigada que habían asistido a la reunión. Un hombre que se autodenominó Marcos representaba a las AUC. “Marcos me llamó unos meses después y me

¹⁴¹Estos silencios también dicen mucho sobre los poderes que están detrás de las acciones de este grupo, por ejemplo una de las preocupaciones que tuvo el Grupo de Memoria Histórica se relaciona con el papel que el abogado de “H.H” pueda jugar en la dinámica que tomen las versiones libres. Mucho antes de su designación como abogado del resto de postulados, uno de estos había expresado en su versión libre lo siguiente: “El abogado de “El Cura” y “H.H” siempre quiere estar pendiente de todo y estarle diciendo a uno “hasta aquí hable”, y le dicen a uno que cuidado que él puede ver las versiones”. Efectivamente, después de la designación de este abogado, ha sido aún más notoria la prevención para hablar con nombres propios de las personas colaboradoras de este grupo en las versiones libres: en Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia, septiembre de 2012. Pág. 190.

¹⁴²CONTRAVÍA. Entrevista con alias “H.H”. Hollman Morris producciones. Recuperado el 30 de octubre del 2015 en http://www.youtube.com/watch?v=wIYpGIHq9YQ&feature=grec_index

invitó a trabajar con los paramilitares”, además de eso, Felipe aseguró a Human Rights Watch que trabajó con soldados que pasaban las vacaciones pluriempleados como paramilitares para obtener un dinero extra. “Me dijeron que les pagaban 1.000.000 de pesos por un mes de trabajo¹⁴³. Este testimonio es importante porque demuestra que secuestros como el de los feligreses de la iglesia la María, y del Kilómetro 18, no fueron micro-motivos suficientes para la llegada y conformación del Bloque Calima; sencillamente porque según el testigo de los hechos anunciaba que: *“La primera reunión a la que asistí fue entre paramilitares y el Ejército y se celebró sobre marzo de 1999 en la sede de la IIIa Brigada en Cali”*,¹⁴⁴ y añadía Felipe que *“Estaban recopilando todos los detalles sobre personas adineradas de la zona para que pudieran aportar dinero y traer a los paramilitares a la región”*. Es decir dos o tres meses antes del secuestro de los feligreses de la María el 30 mayo de 1999, se estaba creando la estructura paramilitar, que después se llamaría el Bloque Calima, desde la IIIa Brigada sede en Cali, frente a estos hechos, un fiscal de la Unidad Nacional de Derechos Humanos de la Fiscalía ordeno el 8 de enero del 2001, la detención del coronel del Ejército Rafael Alfonso Hani Jimeno, en su calidad de comandante del batallón Palacé, con sede en Buga. La Fiscalía sindicó al oficial de ser auxiliador y colaborador del grupo de paramilitares y por ello dictó en su contra, medida de aseguramiento de detención preventiva sin beneficio de excarcelación por el delito de concierto para delinquir¹⁴⁵. No obstante, el 12 de abril de 2004, el Viceprocurador General de la Nación dictó fallo de primera instancia contra el Coronel Rafael Alfonso Hani Jimeno, a quien absolvió “de los cargos que por auxilio al paramilitarismo se le formularon” y lo sancionó con suspensión del cargo por noventa (90) días, sin derecho a remuneración por considerar que su comportamiento consistió en:

Eludir la responsabilidad inherente a las soluciones de comando”; “No cumplir con el debido celo y oportunidad las obligaciones y deberes del servicio” y “No entrar en combate, pudiendo y debiendo hacerlo; ...dejar de perseguir al enemigo, estando en capacidad de hacerlo con las fuerzas a su mando, ...o no prestar el auxilio requerido, cuando tenga posibilidad de hacerlo,” son faltas relacionadas con la negligencia en el mando y contra el honor militar, de conformidad con el Decreto 085 de 1989, aplicable para la ocurrencia de los hechos.¹⁴⁶

¹⁴³HUMAN RIGHTS WATCH (2001). La “Sexta División”. Relaciones militares-paramilitares y la política estadounidense en Colombia. Copyright., 2001. p. 40.

¹⁴⁴Ibíd., p. 41.

¹⁴⁵EL TIEMPO. Detenido Coronel del Ejército Nacional. recuperado el 27 de abril del 2015. En:

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-520188>

¹⁴⁶Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Penal. Magistrado Ponente. D.r. Sigifredo Espinosa Pérez. Aprobado acta no. 141. 6 de diciembre del 2006., p. 4.

Si bien, es cierto que el Coronel Hanin, salió absuelto, mas fue sancionado con suspensión del cargo por noventa (90) días, sin derecho a remuneración; esa falta de justicia muestra cierto grado de impunidad que ha sobrellevado el país, sumándole esa ramplona tolerancia que en su momento le facilitó a los paramilitares, y en especial al Bloque Calima expandir su presencia militar en ciertos territorios del Valle del Cauca; Por supuesto que no fue solamente el Coronel Hanin y el Coronel Jaime Amor, sino demás militares y policías, que apoyaron y toleraron la llegada paramilitar, que me referiré más adelante desde el concepto de “empresario militar o empresario de la coerción” de Mauricio Romero. El hecho fue que el día 31 de julio de 1999, un numeroso grupo de paramilitares se tomó el corregimiento de La Moralia, ubicado en el municipio de Tuluá. En esa fecha se celebraban las fiestas patronales de la Virgen del Carmen, cuando los paramilitares bloquearon las vías de acceso y reunieron a los presentes¹⁴⁷. Esa fue su carta de presentación, ya que los paramilitares pintaron grafitis alusivos a las AUC y la lucha antiterrorista, y según el portal de la Verdad Abierta añadía que:

Alias 'El Flaco', un ex-guerrillero que fue capturado por los paramilitares en su recorrido hacia La Moralia, señaló a Orlando Urrea y su hija Sandra Patricia, como supuestos auxiliares de las Farc, por lo que fueron asesinados y se convirtieron en las primeras víctimas de las Autodefensas en el Valle del Cauca.¹⁴⁸

La llegada de este Bloque Calima, se traduciría en una consolidación de un orden local y regional (1999-2004) no solamente en el Valle del Cauca, ya que influyó a departamentos cercanos como el Cauca, Quindío y Chocó; integrados por hombres provenientes de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y de la región. Las acciones militares agenciadas por la guerrilla, sumadas a los secuestros masivos y en particular los perpetrados por el ELN, generaron, como se señaló anteriormente, una postura de apoyo e impulso a la acción paramilitar por parte de algunos empresarios que, después fueron complementados y relevados por narcotraficantes, generarían las condiciones para la expansión de los “paras” en el Valle del Cauca. También derivaron en el silencio y la apatía de amplios sectores sociales frente a la crueldad. Los primeros cincuenta hombres llegaron al mando de Antonio Londoño Jaramillo, alias Rafa Putumayo, Nolberto Hernández Caballero, alias Roma y David Hernández Rojas, alias 39 (un mayor retirado del Ejército). Otro mando que hizo parte de esta estructura fue Elkin Casarrubia Posada, alias “El Cura”. Estos hombres constituirían el primer

¹⁴⁷ VERDADABIERTA. La antesala de la llegada de los paramilitares al Valle del Cauca. Recuperado el 27 de abril del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/35-bloques/3425-la-antesala-de-la>

¹⁴⁸ VERDADABIERTA. La antesala de la llegada de los paramilitares al Valle del Cauca. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/35-bloques/3425-la-antesala-de-la>

bloque paramilitar Calima, este se localizó en la parte alta del municipio de Tuluá, veredas Moralia y Palo Alto, en una zona de tránsito hacia el centro y el oriente del departamento¹⁴⁹.

¿Pero por qué se sabe poco de los empresarios, ganaderos y militares que apoyaron en sus inicios la creación del Bloque Calima de las AUC? Las pocas pistas que ha dejado Hébert Veloza, en la Prensa local, como el País de Cali, es que “*desde los más grandes ingenios del Valle hasta los más pequeños, así como algunos ganaderos de las zonas donde operé*”¹⁵⁰. Sumándole ciertos acontecimiento en torno al silenciamiento de la verdad, para el caso del Bloque Calima, ya que desde el mismo momento que se negocia la desmovilización de las AUC. Como las desapariciones de Carlos Efrén Guevara, alias “Fernando Político”, a mediados de septiembre del 2004 cuando fue asesinado en Cali y de Darly Perdomo, alias “La Marrana”, constituyen una forma efectiva de ocultar los nombres de las personas que tuvieron vínculos con el Bloque Calima, ya que ambos se encargaban de manejar las relaciones con políticos y Fuerza Pública. Es muy revelador que incluso Jairo Guevara Cano, hermano de alias “Fernando”, está refugiado en el exterior por amenazas en su contra. La misma forma en que es asesinado alias “La Marrana”, el cual es encontrado “bien picadito”, deja un mensaje de terror a los desmovilizados. Este tipo de hechos han producido dentro de los postulados del Bloque Calima un miedo generalizado que, sin duda, condiciona su actuación dentro de Justicia y Paz¹⁵¹.

No obstante, en la revisión de prensa, sea del País de Cali, como en el Tiempo, se pueden encontrar nombres, como por ejemplo, se dice que a su llegada al Bloque Calima empieza a hacer contactos por intermedio de alias “El Rolo”, comandante de las AUC en Tuluá y Darién, con personas del Ingenio San Carlos, en donde identifica al jefe de seguridad y a la gerente María Clara Naranjo. Mencionan que estas personas hacían un aporte mensual de 20 millones de pesos al Bloque Calima y, a cambio, se le prestaba seguridad a la gerente en una finca que tenía en Calima, Darién¹⁵². También señala que, en un comienzo, el Bloque Calima recibía un total de 250 millones de pesos que aportaban todas estas personas. El dinero lo recibía alias “Pepe”, y Hernán Gómez, alias “el sibarita” secretario de Vicente Castaño, para instalar el grupo de las AUC en el Km. 18 en la vía Cali-Buenaventura. Otras de las personas acusadas en su versión son: Luis Fernando Castro Botero, presidente de la Plaza de Toros y ganadero del Valle, quien sería el propietario de la finca Corcovado, lugar que fue base de

¹⁴⁹ Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. Pág. 285.

¹⁵⁰ EL PAÍS. La sangrienta huella del exjefe paramilitar alias “H.H” en el Valle del Cauca. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/sangrienta-huella-exjefe-paramilitar-alias-hh-valle-cauca>

¹⁵¹ Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia, 2012.p. 177.

¹⁵² Ibíd., Pág., 179.

este grupo, y el señor Mario Fernando Prado (periodista), quien habría ayudado a financiar un grupo de este Bloque en el Km. 18. También se refirió al presidente de la Asociación de Harineros, hermano del médico que murió en cautiverio con el ELN. Según “H.H”, esas personas financiaban a los grupos de autodefensa del Valle del Cauca y Cauca con dineros que iban directamente a las manos de Carlos y Vicente Castaño¹⁵³. Hay que señalar que, los importantes comandantes y combatientes provenían de Urabá, y algunos desertados tanto del Ejército como de las guerrillas, eso sí bendecidos por esa elite, tanto legal como ilegal, y militares que permitieron su consolidación de la siguiente manera:

El primer contingente que llega para conformar este Bloque se concentra en los municipios de Tuluá, Bugalagrande, Sevilla y Andalucía, con 50 hombres provenientes del Urabá antioqueño bajo el mando de Rafael Antonio Londoño, alias “Rafa Putumayo”. Este comandante estuvo con el Bloque 2 meses y luego fue relevado por Norberto Hernández Caballero, alias “Román” (un sargento retirado del Ejército, quien, según Elkin Posada alias “El Cura”, “tenía muy buenas relaciones con el Batallón Palacé”) y David Hernández Rojas, alias “José” o “39” (un mayor retirado del Ejército).¹⁵⁴

Además en otras versiones Hébert Veloza, señaló en su momento a un grupo de empresarios locales también habría estado involucrado en la llegada del Bloque Calima, según la versión de estos hechos que entregó “H.H” a la Fiscal, para el año 2000, en límites entre Córdoba y Urabá, Carlos Castaño se reunió con el señor Edgar Lenis (ex-presidente de Avianca y en ese entonces gerente de pastas La Muñeca) y con personas de apellido Mejía Escarpeta y Guzmán, que dicen ser familiares de los secuestrados de La María y el Km. 18 (ocurridos en el año 1999 y 2000)¹⁵⁵. Estas personas manifestaron que tenían familiares secuestrados en poder de las FARC y el ELN y, posterior a este hecho, los hermanos Castaño enviaron a dos emisarios al departamento del Valle.¹⁵⁶

Llama mucho la atención, que no se halla abierto ninguna investigación contra los ingenios de caña de azúcar, más cuando Desde los más grandes ingenios del Valle hasta los más pequeños, junto con ganaderos y demás empresarios apoyaron económicamente su llegada. Eso sí, sumado a lo que se afirmó algunos testigos en los informes de Memoria Histórica que a juicio de un entrevistado: “*Que en el caso de los ingenios se les pagó a los paramilitares*

¹⁵³El Tiempo. Alias “H.H” revive los nexos de “paras” con personalidades del Valle. Recuperado el 9 de octubre del 2015: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8844062>

¹⁵⁴Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia, 2012. P. 201.

¹⁵⁵Dentro de los secuestrados en la iglesia La María en Cali en mayo de 1999 se encontraba el hermano de Joaquín Mario Valencia, conocido como “El Caballista”, quien fue extraditado a los Estados Unidos, por eso no fue extraño, que lo narcotraficantes apoyaran mutuamente la llegada del Bloque Calima, como lo hicieron a al principio importante empresarios en el Valle del Cauca.

¹⁵⁶Ibíd., p., 203.

con toneladas de azúcar, se dice que eso se llamaba el cartel de la azúcar. Se les pagó todo eso por la protección que se la daba a los ingenios”.¹⁵⁷ Aquellas afirmaciones toman mayor fuerza cuando a finales del año 2015 la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC) sancionó a los principales ingenios de caña, por cometer conductas anticompetitivas, afectando a los consumidores, con una multa superior a los \$ 320 mil millones de pesos. Las multas impuestas a los ingenios no superan el siete por ciento (7%) de sus ingresos operaciones anuales ni el siete por ciento (7%) de su patrimonio:

El Superintendente de Industria y Comercio, Pablo Felipe Robledo, mediante Resolución No 80847 del 7 de octubre de 2015, en ejercicio de sus funciones de inspección, vigilancia y control, sancionó a ASOCAÑA, CIAMSA, DICSA y doce (12) ingenios azucareros, 14 altos Directivos por haber incurrido en la conducta de acuerdos anticompetitivos o cartelización empresarial para obstruir de manera concertada, coordinada y continuada, las importaciones de azúcar hacia Colombia provenientes, fundamentalmente, de Bolivia, Guatemala, El Salvador y Costa Rica.¹⁵⁸

Si bien fue cierto que las investigaciones que adelantó la SIC, contra los ingenios de caña de azúcar, se iniciaron a partir de algunas denuncias presentadas en el año 2010 por varios empresarios consumidores de azúcar que la utilizan como insumo productivo,¹⁵⁹ según sus investigaciones hay pruebas encontradas en correos electrónicos donde muestra que los ingenios investigados, han actuado coordinadamente¹⁶⁰ y se han comportado en el mercado, en algunos casos, como un bloque, eliminando la competencia que debería existir en un sector en el que participan varios jugadores con facultades para competir vigorosamente desde hace años, estas acciones fueron realizadas por medio de ASOCAÑA,¹⁶¹ CIAMSA y DICSA además de eso venían haciendo este ejercicio desde mediados de la década del 90, donde han

¹⁵⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014, p. 280.

¹⁵⁸ Superintendencia de Industria y Comercio. Consultado el 30 de octubre del 2015, en: <http://www.sic.gov.co/drupal/noticias/por-cartelizacion-empresarial-para-obstruir-importaciones-superindustria-sanciona-a-ASOCANA-ya-14-empresas-del-sector-azucarero>

¹⁵⁹ Asociación de Agroindustriales del Bocado Veleño, Comestibles San Antonio, Coca-Cola Femsa, Bavaria, Coca-Cola Industria Nacional de Gaseosas, Aje Colombia, Nestlé de Colombia, Bimbo de Colombia, Compañía Nacional de Chocolates, Compañía de Galletas Noel, Meals de Colombia S.A. y Casa Luker.

¹⁶⁰ La investigación de la Superintendencia de Industria y Comercio duró cinco años (2010-2015) y el expediente contiene diversas pruebas, como correos que se cruzaron funcionarios que, según la superintendencia, permiten sustentar la obstrucción de importaciones de azúcar de otros países. Por otro lado, la investigación no estuvo en cabeza de una sola persona. Participaron dos superintendentes de Industria y Comercio, José Miguel de la Calle y el actual Pablo Felipe Robledo, y tres delegados para la protección de la competencia, Carlos Pablo Márquez, Germán Enrique Bacca y Jorge Enrique Sánchez. Es decir, el proceso pasó por varias personas expertas en temas de competencia en la Revista Semana, El “Tsunami” que desató la sanción a los ingenios del Valle, recuperado el 30 de octubre del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/azucareros-la-sancion-de-la-sic/445625-3>

¹⁶¹ ASOCAÑA es una entidad gremial que agrupa doce ingenios azucareros del país (Ingenio Ríopaila Castilla, Ingenio Incauca, Ingenio Manuelita, Ingenio Providencia, Ingenio Mayagüez, Ingenio La Cabaña, Ingenio Pichichí, Ingenio Risaralda, Ingenio San Carlos, Ingenio Carmelita, Ingenio Central Tumaco, Ingenio María Luisa) y algunos cultivadores de caña. Se encargan de representar el gremio ante las entidades gubernamentales, los organismos internacionales y los demás gremios.

encontrado evidencia en correos enviados entre las partes ya mencionados en los años 1994, 1999, 2003, 2006, 2007, 2008, 2009 2011¹⁶².

Desde este enfoque, podemos comprender que a mediados de 1996-1999, debido a la desaceleración en el PIB, en el Valle del Cauca, los ingenios de Caña buscaron medidas anticompetitivas para superar la crisis, controlando la oferta del azúcar, y así mantener el monopolio tanto del azúcar, como de los precios, ya que los ingenios de caña, por intermedio de ASOCAÑA, CIAMSA y DICSA crearon “el Cartel del azúcar” y así operar entre los principales productores de azúcar de caña en conjunto para controlar la oferta del azúcar, pero también esos espacios se aprovecharon para controlar y asegurar sus emporios económicos contra la amenaza de las guerrillas, como lo aseguró en su momento el ex comandante Hébert Veloza, sin embargo sus denuncias pasaron a los archivos judiciales como reminiscencias, porque no se conoció ninguna investigación contra los ingenios de caña, por haber apoyado económicamente el bloque Calima de las AUC en el Valle del Cauca. Si bien fue cierto que la aparición de las guerrillas, de las FARC, pero en especial del ELN se expresó a finales de la década del noventa en el incremento de las acciones militares, las extorsiones y los secuestros, produciendo la reacción, tanto algunos integrantes de las élites regionales como de la “narco-burguesía” y políticos regionales hacen parte de ese capital social, que acordaron la entrada de los paramilitares a la región el 31 de julio de 1999, no obstante en la IIIa Brigada en Cali y el batallón Palacé en Buga, con el apoyo y tolerancia de militares como Coronel Hanin y el Coronel Jaime Amor, ya estaba elaborando un plan para la consolidación de un grupo paramilitar, antes de los secuestros de los “feligreses de la Iglesia La María, y pueda que aquel hecho haya legitimado la llegada de los paramilitares de las AUC por parte de la opinión pública vallecaucana, y fue así, que se constituyó el Bloque Calima con hombres traídos del Urabá antioqueño. De este Bloque se desdoblarían otros frentes paramilitares. Aquellas acciones buscaba asegurar zonas importantes en función de garantizar el control del orden regional y el papel de élites ligadas a la economía legal, así como de la “narco-burguesía” librándolos del asedio y la amenaza guerrillera; y el pueblo como siempre, puso su cuota de sangre que se representaría en masacres, sin embargo este fenómeno especialmente de la “narco-burguesía” tiene unas lógicas capitalistas, ya que dejaron ver de manera real como abonaron con sangre sus tierras, un ejemplo más de que la propiedad privada en el Valle del Cauca y en Colombia es sagrada.

¹⁶²ROBLEDO Pablo Felipe. Superintendencia de Industria y Comercio. Resolución No 80847 del 7 de octubre de 2015. pág. 85, 149, 151, 158.

CAPITULO III

Consolidación del Bloque Calima de las AUC en el Departamento del Valle del Cauca durante los años 1999 y el 2004.

3.1. ¿El Bloque Calima fue una hegemonía político-militar en el territorio del Valle del Cauca entre 1999 y el 2004?

*“Paraco tira bala
Guerrillo tira bala
El indio tira bala
Mi gente tira bala
Y mi machete
Ya no roza en el monte”.*
Grupo Niche - Mi machete.

Pueda ser cierto que la música sea el reflejo de la cultura de una sociedad en particular, siendo cierto este supuesto, la canción “Mi machete” del Grupo Niche, refleja un poco lo que fue el conflicto armado con la llegada del Bloque Calima de las AUC, en el Valle del Cauca; donde el machete más que una sencilla herramienta de trabajo, fue o lo sigue siendo una herramienta de guerra y de muerte. Ahora bien, de acuerdo con el enfoque microsociológico, que se inclina a mirar el mundo político en términos de, primero los “conjuntos de individuos”, grupos, asociaciones, que para esta investigación será el Bloque Calima de las AUC, en el Valle del Cauca, además, la microsociología política permite que el investigador examine uno a uno los variados rasgos del entorno social ya sea de un individuo o un grupo social que pudieran incidir en su conducta política y social¹⁶³. Igualmente Ana María Bejarano y Eduardo Pizarro, en sus análisis y conclusiones, demostraban que conceptos como “Señores de la Guerra”, “empresarios coercitivos” son más adecuados para describir la realidad política de Colombia, tras el colapso parcial del Estado central¹⁶⁴.

Por eso influenciados por el pragmatismo de la óptica de los “Señores de la Guerra” de Gustavo Duncan, la pregunta sería sí ¿fue lo suficiente cinco años de presencia del Bloque Calima de las AUC en el Valle del Cauca para lograr una hegemonía político-militar? En primer lugar hay que partir que la “hegemonía político-militar” significa que existe un ejército que está en capacidad de imponer la naturaleza de las relaciones políticas entre los diferentes grupos sociales en una comunidad de acuerdo con los intereses y la conveniencia de su jefe o dueño individual. Los otros actores de poder, tanto individual como colectivo, como políticos profesionales, las fuerzas de seguridad del Estado, capos del narcotráfico,

¹⁶³ Ibid., Pág. 158.

¹⁶⁴ ORJUELA Luis Javier. Compilador. El Estado Colombiano. Editorial Uniandes. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO). 2010. Pág. 392.

movimientos civiles, terratenientes y caciques tradicionales, pueden continuar haciendo parte de la estructura de poder político en el territorio, pero bajo los nuevos términos que imponen los dueños de los ejércitos. Sin olvidar que no basta con que exista un aparato armado organizado al servicio de un interés individual para que sea válido el concepto de señores de la guerra¹⁶⁵.

Pero antes, de describir cómo fue su proceso, si es que lo hubo, de la hegemonía en el Valle del Cauca, es necesario saber de dónde proviene su nombre, ya que nos puede ofrecer ciertas rastros geopolíticos de cómo operaba el Bloque Calima; según testimonios recogidos por el GMH, la primera incursión hizo parte de una estrategia “contrainsurgente” para cortar los corredores construidos por la guerrilla. Ellos entran primero a Calima y de ahí pasan por la Sonora en Trujillo, donde se armaron y alistaron, y se introdujeron por la zona plana del centro del Valle, desde Yocoto fueron escoltados por la policía para pasar por todo el centro del Valle. Y entran a Tuluá por Caicedonia. Mientras tanto en Tuluá estaban unos milicianos que recolectaban información con ayuda de la policía que les facilitó la entrada en Tuluá. De ahí que algunos pobladores habían denunciado pero no se hizo nada, y entender de cómo pudieron pasar los retenes del Batallón Palacé. Además le habían advertido a la gente que si seguían conviviendo con la guerrilla, que les iba a pasar lo mismo del Urabá. De esta forma taponaron la entrada de refuerzos de las guerrilleras. Así empezaron las desapariciones y el ataque contra los presidentes de las JAC (Juntas de Acción Comunal)¹⁶⁶.

De ahí su nombre, porque sus primeros pasos fueron por los territorios del Darién, además de eso, unas de las primeras escuelas para entrenamiento militar estuvo ubicada en el Calima el Darién donde parece ser, estaba contiguo de un predio de una empresa de cartones... Según un desmovilizado “*En la escuela ubicada cerca de la empresa de cartón entrenamos personas traídas de Buenaventura. Por ahí pasaron entre 500 y 600 paramilitares*”, dijo en versión libre Mauricio Aristizábal alias El Fino, ex jefe financiero del Bloque Calima. Además añadía alias ‘El Fino’ que en estas escuelas, fueron llevados estudiantes universitarios, como parte de la estrategia de reclutamiento del bloque. “Fueron llevados por ‘Fernando Político’. Era un grupo como de 60 a 70 universitarios entre los 17 y 20 años, para que ellos vieran los entrenamientos de los paramilitares”¹⁶⁷.

¹⁶⁵DUNCAN Gustavo. Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá, 2006. p. 32.

¹⁶⁶Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. p. 260.

¹⁶⁷EL PAÍS. Ex paramilitares reconstruyen la historia del bloque Calima. Recuperado el 12 de Junio del 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/ex-paramilitares-reconstruyen-historia-del-bloque-calima>

No hay que olvidar, que la expansión paramilitar para estos años en el Valle del Cauca se encuadra en un contexto nacional que estuvo suscrito por el inicio de los diálogos del gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002) con las FARC y el avance de esta guerrilla a nivel regional (registrando mayor presencia y accionar), logrando controlar, por medio del Frente VI, todo el corredor montañoso de la cordillera central, entre Buga y Sevilla. En la zona del Pacífico, se expandió el Frente 30, el cual ejerció mayor control sobre la zona rural y urbana de Buenaventura y el sistema montañoso de los Farallones de Cali, así como sobre el flanco occidental de la cordillera occidental. Esa zona serviría potencialmente a las FARC para reducir la presión militar del Estado colombiano y sus Fuerzas Armadas, derivada de la puesta en marcha del Plan Patriota. Se estima que para que el año 2000 las FARC se concentraron cerca de un millar de hombres que operaban en el Valle del Cauca, agrupados en el Frente VI en el sur y en las columnas Víctor Saavedra, Alfonso Cortes y Alirio Torres en el Centro¹⁶⁸. Además de eso, el CMH, describía la llegada del Bloque Calima de la siguiente manera:

Los primeros cincuenta hombres llegaron al mando de Antonio Londoño Jaramillo, alias Rafa Putumayo, Nolberto Hernández Caballero, alias Román y David Hernández Rojas, alias 39. Otro mando que hizo parte de esta estructura fue Elkin Casarrubia Posada, alias El Cura. Estos hombres constituirían el primer bloque paramilitar o Frente Calima; este se localizó en la parte alta del municipio de Tuluá, veredas Moralia y Palo Alto, en una zona de tránsito hacia el centro y el oriente del departamento.... Otras acciones similares se desarrollaron en 1999 en Sevilla, Bugalagrande y San Pedro. Para el año 2000, cambió la línea de mando del Bloque Calima y fue encargado de la estructura alias 39, acompañado por Luis y el Cabo Daniel. El primero, teniente y el segundo cabo, ambos oficiales retirados del Ejército nacional de Colombia.¹⁶⁹

Es decir que en un comienzo sus acciones se circunscribieron al centro del Valle, con epicentro principal el municipio de Tuluá. Desde Tuluá, la influencia se extendió entonces a los municipios de Bugalagrande, Buga, San Pedro, Trujillo y Santa Lucía. En la parte norte, la acción se concentró en los municipios de Sevilla y Andalucía, en el que era conocida la presencia guerrillera. A finales de 1999 fue conformado el Frente la Buitrera como centro de operaciones en la ciudad de Palmira y presencia en los municipios de Pradera y Candelaria, en el sur oriente del Valle del Cauca. Con este apoyo, en el año 2000 la acción paramilitar se extendió hacia el sur y el norte del departamento, ampliándose a la vez, el número de hombres

¹⁶⁸ Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. p. 280.

¹⁶⁹ *Ibíd.*, p. 285, 286.

que conformaban el Bloque Calima, el cual pasó de aproximadamente 70 efectivos a cerca de 200 combatientes¹⁷⁰. Pero para ser más descriptivos, y basado en información de prensa y artículos tomados especialmente del portal la Verdad Abierta, algunos desmovilizados resumieron como fue su <<*modus operandi*>> para expandirse por gran parte del Departamento del Valle del Cauca; la táctica inicial del Bloque Calima consistió en asentarse en una base que crearon en la vereda Pardo Alto de Tuluá, desde la que salían a hacer sus incursiones al centro y oriente del departamento, para luego resguardarse de nuevo en ella. En ese sitio mantenían concentrados y desde allí ponían en marcha sus operaciones. Durante sus dos primeros meses de existencia, el Bloque Calima realizó varias masacres en las veredas de Chorreras, El Placer, Piedritas, San Lorenzo, La Marina, Naranjal y Moralia, ubicadas en Tuluá, Bugalagrande, San Pedro y Sevilla. En esos hechos iniciales los paramilitares mataron a 37 personas, quienes en su mayoría fueron asesinadas con armas corto pulsantes, desmembradas, torturadas y señaladas como informantes, colaboradores o milicianos de grupos guerrilleros... A comienzos del año 2000 la línea de mando del Bloque Calima cambia, y queda como jefe del grupo David Hernández Rojas alias '39', quien tenía como segundo a un teniente (r) conocido como Luis y a un cabo (r) conocido como 'Daniel'. El 27 de julio de ese año fue asesinado el antiguo jefe del Bloque alias 'Román', presuntamente por orden de alias '39', porque supuestamente se había hecho un auto-secuestro para quedarse con el dinero de su rescate.¹⁷¹ La muerte de 'Román', más las quejas de algunas personas porque el Bloque estaba solamente al servicio de los narcotraficantes de la región, conllevaron a que los hermanos Castaño reemplazaran a alias '39' y en su lugar enviaron a Hévert Veloza, alias 'HH', para que asumiera el control del grupo. Alias '39' regresa a Urabá y posteriormente empieza una nueva etapa delictiva con el Bloque Norte de 'Jorge 40', grupo en el que es asesinado. Hévert Veloza, conocido con los alias de 'Carepollo', 'Hernán Hernández' o 'HH', llega al Valle del Cauca entre mayo y junio de 2000. Para esa época, el Bloque Calima sólo delinquía en el centro del Valle, en las veredas y corregimientos de Tuluá y Bugalagrande. Según lo dicho por el extraditado jefe paramilitar, cuando asume el Bloque busca la ayuda económica de propietarios de ingenios, ganaderos y comerciantes que eran víctimas de extorsión por parte de la guerrilla. Ya en mayo de 2000 el Bloque tenía 200 combatientes concentrados en el centro del Valle, especialmente en la zona rural de

¹⁷⁰ Ibid., Pág. 288.

¹⁷¹ VERDADABIERTA. La llegada de las AUC al Valle y Cauca, según varios desmovilizados. Recuperado el 22 de Junio del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/2983-paramilitares-contaron-como-llegaron-las-auc-al-valle-y-cauca>.

Tuluá. Del grupo escogieron a 54 hombres uniformados y los enviaron en dos camiones a Jamundí, en el sur del Valle, bajo las órdenes de alias 'El Cura'. En esos camiones también iba un grupo vestido de civil que 'HH' mandó a Buenaventura, entre ellos estaban alias 'El Fino', alias 'El Cabo' y alias 'El Enano', para que hicieran inteligencia, asesinatos selectivos y cobros de extorsiones o aportes voluntarios. Posteriormente llegó un jefe paramilitar conocido como 'El Mocho' con más hombres y crearon el Frente Pacífico, a este frente se unieron varios guerrilleros luego de desertar con su armamento.¹⁷²

En 2001, también ingresaron dos jefes de las Farc al Frente Pacífico; el primero, conocido con el alias el 'Félix', estuvo encargado de la parte militar de este frente, y el segundo, conocido como 'Fernando Político', se convirtió en el jefe político de todo el Bloque, y ha sido señalado como el encargado de la mayoría de contactos con políticos y funcionarios del Estado. Ambos fueron asesinados antes de la desmovilización. De acuerdo con versiones de algunos desmovilizados, en el recorrido del grupo de 'El Cura', los camiones fueron detenidos en un retén del Ejército cerca al corregimiento de Sabaletas, pero alias 'Luis', quien fue capitán del Ejército, habló con los militares y dejaron pasar los camiones sin registrarlos. Esos paramilitares llegaron a Sabaletas el 11 de mayo de 2000 y cometieron la masacre conocida con el nombre de ese corregimiento en la que fueron asesinadas varias personas. 'El Cura' y sus hombres siguieron hasta el corregimiento El Cremal en Dagua, Valle, y Luis regresó con los camiones. Ese grupo de 'El Cura' conformó el Frente Farallones, que desde Jamundí empezó a incursionar al norte de Cauca¹⁷³.

Según el portal de la Verdad Abierta, en julio de 2000, en la finca La Yolanda, 'HH' nombró a 'El Cura' como su segundo al mando. También nombró a José Jesús Pérez, alias 'Sancocho', como jefe del Frente Farallones y a Palmira envió a 20 urbanos bajo el mando de alias 'Ramiro', creando el Frente La Buitrera. Como jefe del Frente Central fue nombrado Juan de Dios Úsuga, alias 'Geovanni', que tenía a 150 hombres en el centro del Valle, zona a la que inicialmente llegaron los paramilitares al Valle. Para Sevilla y Génova en el Valle, y Pijao en Quindío, fue creado el Frente Cacique Calarcá y su jefe fue alias 'Juan' o 'Miguelito'¹⁷⁴.

¹⁷² VERDABIERTA. La máquina de guerra del Bloque Calima. Recuperado el 22 de Junio del 2015

en:<http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/4033-la-maquinaria-de-guerra-del-bloque-calima-sp-938535506>

¹⁷³ VERDABIERTA. La máquina de guerra del Bloque Calima. Recuperado el 22 de Junio del 2015

en:<http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/4033-la-maquinaria-de-guerra-del-bloque-calima-sp-938535506>

¹⁷⁴ VERDADABIERTA. La llegada de las AUC al Valle y Cauca, según varios desmovilizados. Recuperado el 22 de Junio del 2015
en:<http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/2983-paramilitares-contaron-como-llegaron-las-auc-al-valle-y-cauca>.

Hay que señalar, que cualquiera de nosotros, en algún momento de nuestras vidas podíamos haber sido un paramilitar, un guerrillero y un narcotraficante, pero no cualquiera puede tener éxito; para el caso específico del paramilitarismo, fue pasmoso cómo en un año pudo crear seis frentes que conformaban el Bloque Calima de las AUC, y una de las respuestas es que el paramilitarismo tuvo unas características pro-sistémicas, a diferencia de las guerrillas que tienen unas características anti-sistémica; eso quiere decir, por ejemplo que los paramilitares no atentan contra el establecimiento, es decir no atacan en primer lugar a la fuerza pública, no tumban torres de energía o puentes, a diferencia de los grupos subversivos; por eso es pertinente complementar desde la óptica del “empresario de la coerción o empresario militar” de Mauricio Romero, ya que como bien lo dice “se refiere a una categoría de hombres para quienes empuñan las armas y ejercer la violencia o la amenaza de la violencia es el valor de uso de la destreza que poseen, ya que son empresarios en el sentido en que proveen de un producto –la violencia o la amenaza de violencia—y puede actuar como agentes de otro o a título propio”. No obstante, como lo dice el mismo Mauricio Romero su característica especial se debe a:

La importancia histórica de estos empresarios de la coerción es mayor cuando operan en el <<intersticio entre la legalidad e ilegalidad >>. El término empresario militar capta la ambigüedad de su relación con la ley, ya que los mismos hombres que en algún punto de sus vidas actuaron fuera de la ley, también algunas veces operaron dentro de ella.¹⁷⁵

En primer lugar, hay que señalar que el concepto “empresario de la coerción” tiene cierto límite, por ejemplo, se entiende que en algunos casos, algunos militares por actos de indisciplina salen de la institución, pero consiguen rápidamente se unen a las filas de los grupos paramilitares¹⁷⁶; pero no necesariamente tiene que darle la baja a un soldado, Suboficial, Capitán y General para que haga parte de los grupos paramilitares, ya que en algunos casos elaboraban planes conjuntos, en otros casos simplemente eran pluriempleados como se advirtió en el segundo capítulo un testigo a Human Rights Watch, Felipe aseguró en su momento, que hay casos donde los soldados que pasaban las vacaciones pluriempleados como paramilitares para obtener un dinero extra. “Me dijeron que les pagaban 1.000.000 de pesos por un mes de trabajo,¹⁷⁷ como también hay casos donde simplemente venden armas que han sido incautadas, a los mercados clandestinos, donde seguramente tiene acceso para

¹⁷⁵ ROMERO Mauricio. Paramilitares y Autodefensas. 1982-2003. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia, IEPRI, 2003. Editorial: Planeta Colombia, S. A., 2003. p. 58.

¹⁷⁶ EL ESPECTADOR. 16 oficiales de FM expulsados en octubre se unieron a las AUC., 3 abril de 2001.

¹⁷⁷ HUMAN RIGHTS WATCH. La “Sexta División”. Relaciones militares-paramilitares y la política estadounidense en Colombia. Copyright septiembre de 2001., p. 41.

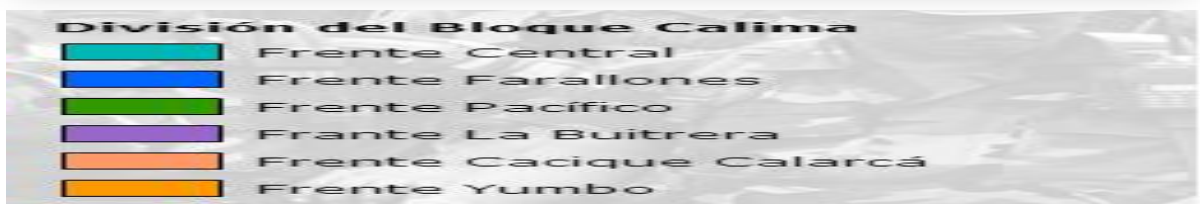
comprarlas tanto la guerrilla como los paramilitares. Aquellas anomalías muestra que hay casos donde la simpatía entre la Fuerza Pública y grupos paramilitares más que ideológica es económica, y eso se debe porque una de las características de las nuevas guerras, “es que no tienen finalidad política, son solo una forma de hacer negocios”¹⁷⁸ es pocas palabras el espíritu lucrativo le ganó el pulso al espíritu ideológico en el ámbito de las guerras modernas.

Pero independientemente de sus límites, este concepto nos sirve para comprender la eficacia de los grupos paramilitares en el combate, ya que el “empresario militar” tiene muchos rostros y una combinación de funciones en un solo cuerpo, ya que por su carácter militar sirvieron como agentes especializados en el combate, por su carácter policial, sirvieron en la protección y vigilancia y por último fueron jueces, ya que eran los que resolvían problemas entre la comunidad, debido a que los “empresarios de la coerción” intimidaban, protegían, recolectan información, saldaban disputas, daban garantías, hacían cumplir contratos y cobraban impuestos, entre otras actividades. Sin estas cualidades, el Bloque Calima no hubiera podido crear sus seis frentes, que fue creado cada uno con puñados de combatientes que no superaban los cuarenta; una muestra más de cómo ha estado rechazado ciertas regiones de Colombia, en este caso el Valle del Cauca; fue tanto su poder militar que el Bloque Calima a mediados del años 2000, hicieron presencia en territorios cercanos, como del Departamento del Cauca, Chocó, Huila y Quindío. Pero frente al caso específico del Valle del Cauca, según el Portal de la Verdad Abierta el Bloque Calima tuvo un crecimiento importante a partir del año 2000, hasta que llegó a tener presencia en 26 de los 42 municipios de Valle del Cauca (que veremos a continuación). Y si bien es cierto que este bloque se dividió en seis frentes, a lo largo y ancho el departamento, pero los principales frentes que tenían gran presencia militar en el departamento del Valle fueron cinco, como el Frente Central, Frente Pacífico, Frente Yumbo, Frente Buitrera y Frente Cacique Calarcá; sin embargo y es para tener en cuenta, y es que el Bloque Calima no incursionó en el norte, porque esa zona estuvo bajo el dominio de los narcotraficantes <<pura sangre>> y si en algún momento hacían presencia en el norte del departamento era por el consentimiento de narcotraficantes como Diego Montoya alias “Don Diego”.¹⁷⁹ Y que lo podemos ver en el siguiente mapa:

¹⁷⁸ MONTESINOS Aznar Federico. La ecuación de la guerra. Editorial: Intervención Cultural/Montesinos. España. 2011, p. Pág. 321

¹⁷⁹ VERDABIERTA. La máquina de guerra del Bloque Calima. Recuperado el 22 de Junio del 2015 en:<http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/4033-la-maquinaria-de-guerra-del-bloque-calima-sp-938535506>

Mapa 1. Creación de frentes paramilitares y zonas de influencia en el Valle del Cauca (1999-2004).



Mapa tomado del Portal de la Verdad Abierta: <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/4033-la-maquinaria-de-guerra-del-bloque-calima-sp-938535506>

No hay que olvidar que los principales interesados en que llegara los paramilitares de las AUC, no fueron los narcotraficantes, sino los empresarios y militares; después se les unen los narcotraficantes; por ese motivo, complementamos desde este punto de vista de Luis Jorge Garay Salamanca que utiliza el concepto de reconfiguración cooptada del Estado (RCdE) para referir aquellas situaciones en las que la cooptación del Estado (CdE) se da gracias a la participación de actores ilegales; desde esta perspectiva podemos pasar a la segunda de las características, como fue la apropiación local del Estado por parte de los <<Señores de la Guerra>>eso no significa que el Estado en Colombia sea fallido o esté colapsado; ya que para Gustavo Duncan afirma:

Que el interés de los señores de la guerra es la toma del monopolio del Estado en un territorio y no la toman del poder nacional. A diferencia de las guerrillas, los señores de la guerra no están interesados en la toma absoluta del poder nacional, su objetivo está trazado en construir una forma de autoridad subnacional en la periferia, para

desde allí negociar su ascendencia sobre la globalidad del poder del país con las élites sociales, económicas y políticas del centro.¹⁸⁰

Sí bien es cierto que a Gustavo Duncan hay que complementarlo con los conceptos de Captura y Reconfiguración del Estado; antes de continuar, es oportuno hacer cierta observación; en primer lugar los conceptos ya señalados por Luis Jorge Garay Salamanca están desde una perspectiva macro, empezando porque la Captura del Estado (CdE), se ha concebido usualmente como una forma de corrupción a gran escala que debilita la estructura económica de un país porque distorsiona la formulación de leyes, normas, decretos, reglas y regulaciones; de esta manera, la acción de grupos ilegales en el nivel descentralizado ha estado orientada, en primera instancia, a capturar al Estado y, posteriormente, a participar directamente en una Reconfiguración Cooptada del Estado en el nivel regional y local, a la luz de sus propios intereses, a espaldas de una decisión colectiva y en contra del bienestar general; por ahora basta reconocer que esta noción se refiere al proceso en el que un grupo intenta infiltrar, penetrar y usufructuar espacios del Estado para luego reconfigurarlo con el fin de responder y servir a sus propios intereses.

Debe llamarse la atención en que en sus etapas más avanzadas, la Captura del Estado desemboca en la Reconfiguración Cooptada del Estado entendida como un proceso sociopolítico más complejo que trasciende el concepto de captura que se usualmente se ha reconocido y analizado¹⁸¹. Es decir, se sobre entiende que son los grupos armados ilegales los que buscan cooptar las instituciones, ya sea por medio de amenazas, sobornos y fraude, para después hacer parte de la toma de decisiones a nivel institucional tanto local, regional y nacional, pero como se señaló en el anterior subtítulo; y desde un análisis más micro, fueron los grupos legales como los militares junto a los empresarios que buscaron a los grupos ilegales, que en este caso fueron paramilitares enviados desde la “Casa Castaño” para crear un bloque en esta región, una muestra más de cómo la realidad está divorciada o se aleja en algunos casos de los conceptos; eso tampoco quiere decir que no sean operativos estos conceptos, ya que nos pueden servir para entender como la Captura del Estado aparece y es típica de Estados que aún no han logrado consolidarse como un Estados Nación. Además, como lo señala la Corporación Nuevo Arco Iris parece relativamente claro que la proliferación de partidos y movimientos políticos favorece la reproducción de prácticas de Captura Instrumental de Partidos Políticos: cuando los partidos y movimientos políticos

¹⁸⁰DUNCAN Gustavo. Los señores de la guerra... Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá-2006. Pág. 34, 35.

¹⁸¹SALAMANCA Garay Luis Jorge. La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia. Fundación Método, Fundación Avina y Transparencia por Colombia. 2008, p. 59.

aparecen y desaparecen sin mayor control, se facilita el uso de dicho mecanismo institucional para el favorecimiento de intereses particulares de grupos poderosos. De igual manera, puede pensarse que la fragmentación de partidos y movimientos políticos es también condición favorable para la Captura del Estado¹⁸².

Eso quiere decir que el Estado está en constante amenaza, por un lado los actores armados le disputan el monopolio de las armas, por otro lado los narcotraficantes por medio de amenazas y sobornos buscan intimidar a las autoridades, sin olvidar las aristas de los grupos económicos que hacen parte de la legalidad, y que por medio de dadas, pretenden favorecerse de las leyes, decretos e igualmente evadir algún pleito judicial, eso no quiere decir que el Estado sea neutral, ya que en algunas veces depende de la independencia y de la ética de los funcionarios que lo conforman, además de eso, el Estado no es una institución vacía de contenido debido a que hay tres ramas de poder, Legislativo, Ejecutivo y Judicial que están en constante equilibrio. Ahora bien, si bien fue cierto, la información del Portal de la Verdad Abierta, en la que resaltan que el Bloque Calima creció gradualmente hasta que tuvo presencia en 26 de los 42 municipios de Valle del Cauca, hay que advertir que metodológicamente hay un sesgo, en el sentido que se suele asociar palabras como control, presencia militar, dominio y confrontación armada como sinónimos, es decir, que el Bloque Calima pudo haber tenido presencia militar en 26 municipios, salvo en los municipios del norte, en los que los narcotraficantes disponían de grupos armados para garantizar el control territorial como se mostró en el anterior capítulo; eso no quiere decir que la presencia militar se haya traducido en dominio y después en control político, además de eso, no necesariamente la presencia militar se traduce en confrontación; por eso la respuesta, de que sí fueron suficientemente cinco años de presencia del Bloque Calima para conformar una hegemonía en el Valle del Cauca, podríamos responder de que no, sencillamente porque en primer lugar no tuvieron presencia total en todo el departamento, y en segundo lugar porque al final terminaron sirviendo a los intereses de la “narco- burguesía” especialmente al servicio de alias Don Diego y Francisco Javier Zuluaga alias “Gordolindo” prestando protección a los laboratorios, a las rutas de transporte de droga, mostrando un fenómeno más complejo en el cual, aparece la captación de un grupo ilegal a otro ilegal, que en este caso fue entre narcotraficantes hacia los paramilitares, y por último su presencia militar no necesariamente se traduce en dominio, control político y enfrentamiento armado como lo veremos a continuación.

¹⁸²LÓPEZ H. Claudia. Compiladora. Y refundaron la patria... Editorial: Random House Mondadori, S.A. 2010. p. 69.

3.2. Fortalecimiento y desarrollo del Bloque Calima en el Valle del Cauca entre 1999 y el 2004.

“Un criminal, no podrá ser nunca un héroe; podrá hacerse matar por desesperación, pero nada más”.

Vargas Vila - Lo Irreparable.

Por este recorrido de la historia del Bloque Calima de las AUC, podemos ver de forma micro, como ha sido la decadencia de héroe, sin embargo, ya a inicios del siglo XX, un escritor como Vargas Vila que le tocó prestar servicio militar en su juventud, pero ya en su madurez y con su pluma, había señalado cuando llegó a Colombia de forma sarcástica de que sí todavía *“tienen esa forma de esclavitud, que se llama el servicio militar”*, había advertido un poco las consecuencia de la militarización de un país, había puesto en ridículo al que defendiera la patria sentenciado que *“el amor a la patria, no es un sentimiento, es un instinto, el más bestial de los instintos”*. Sin embargo esas advertencias no sirvieron de nada, y poco a poco el país se fue rechazando, eso sí bajo la figura del “héroe”, que independientemente en que trincheras ideológicas se encuentre sirvió para justificar cualquier atrocidad, especialmente con la población civil; por eso es importante saber: ¿qué tan eficientes fueron los paramilitares del Bloque Calima a la hora de la Captura y la Reconfiguración Cooptada del Estado en el nivel regional y local, en cinco años en el Valle del Cauca?

Partiendo del hecho de que el paramilitarismo, ha usado la institucionalidad electoral, política y pública para el logro de sus objetivos, capturando la representación política y disponiendo de cuotas burocráticas en los niveles locales, departamental y nacional. La naturaleza pro-sistémica, mencionada en los anteriores capítulos, debido a su capital social basado en elites económicas, políticas y estatales, y el proyecto político de este grupo armado ilegal explica de esta manera. *“Se identifican tres tipos de estrategias político-electorales adoptadas por los grupos aludidos: una de coerción, fraude y compra de votos, acompañada de la exclusión de candidatos rivales; una segunda de apoyo a un candidato específico pero con tolerancia frente a otros candidatos; y una tercera, de aparente indiferencia frente al proceso electoral”*¹⁸³. Eso en términos generalmente macro, pero desde una óptica micro, pueda que cambie ciertos patrones, sencillamente porque como se mencionó en el anterior subtítulo, no toda presencia militar se traduce en control y en dominio político, como se analizara en este subtítulo.

Según MOE (Misión de Observación Electoral) el mapa político del departamento del Valle del Cauca se puede dividir en tres períodos. En el primero, hasta las elecciones del año 2000,

¹⁸³ *Ibíd.*, Pág. 85, 86.

en el terreno local la fortaleza estuvo en manos de los Partidos Liberal y Conservador, que en las elecciones para Alcaldías de 1997 y 2000 obtuvieron cada uno entre 30 y 50% de los puestos, y el Movimiento Popular Unido (MPU) figuró como fuerza política emergente del Valle del Cauca. En el segundo período, a partir del año 2000 los Partidos Liberal y Conservador decayeron notablemente, lo cual se reflejó en una disminución de las Alcaldías conquistadas, mientras el éxito electoral se trasladó al Movimiento Popular Unido¹⁸⁴, dirigido por Carlos Herney Abadía, condenado en el proceso 8.000, y Juan Carlos Martínez Sinisterra, preso e investigado por narco-parapolítica. En ese período, el MPU se consolidó como una fuerza política determinante regionalmente, con proyección nacional¹⁸⁵. Como se señaló en el anterior subtítulo, los nuevos partidos políticos, son más susceptibles a ser cooptados por actores armados, y el MUP, no iba a ser la excepción, sin embargo, sobre investigados por para-política en el caso del Valle del Cauca son pocos los investigados, comparados a nivel nacional en el caso de los Congresistas

Como se señaló en el anterior capítulo, numerosa información que comprometía a políticos, empresarios y militares de distinto nivel, con el Bloque Calima de las AUC, desapareció, debido a que importantes jefes paramilitares como Carlos Efrén Guevara, alias “Fernando Político”, como Darly Perdomo, alias “La Marrana”, Antonio Londoño Jaramillo, alias “Rafa Putumayo” y alias ‘Félix’ a finales del 2004 fueron asesinados, y como eran los encargados de manejar las relaciones con políticos y Fuerza Pública, posiblemente mucha información que comprometía a sus financiadores¹⁸⁶, de ahí, es comprensible porque el Departamento del Valle del Cauca, a nivel nacional queda en el puesto quince, con cinco congresistas acusados por apoyar y ser apoyados por el paramilitarismo, entre ellos; Juan Carlos Martínez Sinisterra, Dilian Francisco Toro Torres¹⁸⁷, Luis Elmer Arenas Parra, Jorge Homero Giraldo y Carlos

¹⁸⁴ En Córdoba surgió el Movimiento Popular Unido –MPU– que llevó al congreso a Miguel de la Espriella y a Eleonora Pineda, también a Juan Carlos Sinisterra en el Valle del Cauca y su fórmula a Cámara. De las listas de este grupo hacían parte también David Turbay Turbay y Rodolfo González García, protagonistas del proceso 8.000, quienes no resultaron elegidos. En el bajo Cauca Antioqueño y en todo el Magdalena Medio hasta los departamentos de Caldas y Boyacá apareció Convergencia Popular Cívica que eligió la fórmula de Carlos Arturo Clavijo al Senado y Rocío Arias a la Cámara con votación en Antioquia y Santander, lo mismo que a Oscar Iván Zuluaga al Senado con votación mayoritaria en Caldas. Tomado en: VALENCIA A. León y ROMERO Mauricio (2007). Paramilitares y Políticos. “De como paramilitares ganaron varias guerras, cambiaron el mapa político del país y entraron en un proceso de negociación con el gobierno del presidente Uribe”. Corporación Nuevo Arco Iris. Editorial: Arcanos. Bogotá-Colombia., p. 20.

¹⁸⁵ MOE (Misión de Observación Electoral) (2007). Monografía Político Electoral Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007. Pág. 36.

¹⁸⁶ Además, se dan otros fenómenos que dificultan conocer los políticos y empresarios que apoyaron al Bloque Calima, como fue el caso de los cinco de los comandantes de zona que operaron junto a “H.H”, que no estuvieron dentro del proceso de Justicia y Paz, tanto Juan de Dios Úzuga David, alias “Giovanni”, como “Ramiro”, comandantes del Frente la Buitrera, se desmovilizaron con el Bloque Calima pero se fueron para Urabá. “Julián”, otro de los comandantes de zona fue asesinado en Tuluá. “Clavijo” y “Tigre”, comandantes en Caicedonia, están muertos, el primero murió en combates con la guerrilla y el segundo fue asesinado después de la desmovilización: Centro de Memoria Histórica Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia, septiembre de 2012. Pág. 116.

¹⁸⁷ Hay que recordar que Dilian Francisca Toro, fue absuelta dentro del proceso que le sigue la Corte Suprema de Justicia por ‘parapolítica’. Ya que por parte Diego Fernando Murillo, alias ‘Don Berna’, desde su sitio de reclusión en los Estados Unidos, como Héver Veloza manifestaron que no existió reunión alguna con Dilian Francisca Toro ni mucho menos orden de asesinar a alguien por petición de ella o su esposo. Por eso motivos quedo absuelta la ex Congresista, que en el 2015 se postura como candidata a la Gobernación del Valle del Cauca en

Alonso Lucio. Sin embargo más nombres aparecerán, en la medida como vayan las investigaciones, ya que se han condenado a nivel nacional 41 parapolíticos de 126 que están en investigación preliminar y a medida que avances las investigaciones saldrán nombres salpicados por la parapolítica a nivel nacional, regional y local¹⁸⁸.

Podemos decir, que en el Valle del Cauca, se dan tres tipos de captura, la primera es un tipo de “captura invertida”, en el sentido, de que el Bloque Calima fue auspiciado, en primer lugar por militares y empresarios de la región, como se demostró en el capítulo anterior, e igualmente también se demostró que se da un segundo tipo de captura entre organizaciones ilegales, como es el caso de narcotraficantes como Diego León Montoya alias “Don Diego”, junto con Luis Fernando Gómez, alias “Rasguño”¹⁸⁹ y Arcángel de Jesús Henao, alias “El Mocho”¹⁹⁰. En las informaciones recogidas por la Fiscalía, así como en las versiones de algunos postulados, se dice que “Don Diego” patrocinó al Bloque Calima con dineros para la nómina del grupo, material de intendencia y armamento¹⁹¹, exigiendo como contraprestación al comandante “Román” que le custodiara los laboratorios donde procesaba los alcaloides¹⁹². Y el último tipo de captura, que se da de forma común, en que los grupo armados ilegales, que por medio de la violencia, sobornos y fraudes capturan las instituciones, hay que advertir que en términos locales, ya sea en Alcaldías y en los Consejos, la para-política ha quedado en la impunidad, y pocos casos de parapolítica a nivel local en el Valle del Cauca no se conocen, representando una muestra más de cómo la Reconfiguración Captada del Estado ha sido eficaz y a que muestra un grado de impunidad que no permite conocer toda la verdad, por eso volviendo con Luis Jorge Garay Salamanca, Eduardo Salcedo Albarán e Isaac De León Beltrán, han propuesto de forma más amplia el concepto de reconfiguración cooptada del Estado (RCdE) para referir aquellas situaciones en las que la CdE se dan en cuatro puntos:

- (I) Se da gracias a la participación de actores que también son ilegales; (II) se persiguen beneficios no sólo económicos sino principalmente penales y judiciales, políticos y de legitimación social; (III) se utilizan métodos de coerción o alianzas

el 2015. En VERDADABIERTA. “Don Berna” negó vínculos con Dilian Francisca, recuperado el 9 de octubre del 2015 en <http://www.verdadabierta.com/politica-ilegal/parapoliticos/4616-don-berna-nego-vinculos-con-dilian-francisca>

¹⁸⁸ VERDADABIERTA. Estadísticas parapolítica. Recuperado el 16 de Agosto del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/cifras/3826-estadisticas-parapolitica>

¹⁸⁹ Fue capturado en Cuba en el año 2004, repatriado a Colombia y luego extraditado a Estados Unidos.

¹⁹⁰ Capturado por la Policía panameña en el año 2004 y luego extraditado a Estados Unidos.

¹⁹¹ Por ejemplo en las declaraciones de alias “El Fino” han revelado que Diego Montoya les regaló 300 fusiles AK-47 en el año 2001, mostrando que la colaboración de narcotraficantes como este se mantuvo por lo menos hasta ese año en: Centro de Memoria Histórica Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia, septiembre de 2012. Pág. 204.

¹⁹² Según los investigadores de GMH quedó como evidencia de esta financiación, la Fiscalía cuenta con un escrito fechado el 5 junio del 2000, dirigido por el comandante “Román” a los miembros del Estado Mayor de las ACCU, donde les dice que los narcotraficantes están en capacidad de aportar 50 millones de pesos al año en: Centro de Memoria Histórica Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia, septiembre de 2012. Pág. 201.

políticas que complementan o sustituyen el soborno y (IV) se da en diferentes ramas del poder público. De esta manera, se ha definido la RCdE como la acción de organizaciones legales e ilegales que mediante prácticas ilegítimas, buscan modificar, desde adentro, el régimen político de manera sistémica e influir en la formación, modificación, interpretación y aplicación de las reglas de juego y de las políticas públicas, para obtener beneficios sostenibles y lograr que sus intereses sean validados política y legalmente, así como legitimados socialmente en el largo plazo, aunque éstos no obedezcan al interés del bienestar social.¹⁹³

Hay que reseñar, antes que llegara el Bloque Calima, la Reconfiguración Captación ya hacia parte del panorama del Valle del Cauca, como fue el proceso 8000¹⁹⁴, además la captación a nivel nacional, al principio también fue una práctica de las guerrillas, eso sí, no fue tan eficiente como la que después fue copiada por los paramilitares, además de eso, no fue extraño como un comandante como Carlos Efrén Guevara, alias “Fernando Político”, que fue ex guerrillero de las FARC se le fue encargado de contactar a los empresarios y políticos que ya conocía cuando fue guerrillero, pero que después terminó en las filas del Bloque Calima; sin embargo hay que tener en cuenta, que debido a que hubo presencia de una nueva clase social como la “narcoburguesía” se dan una captación esencialmente por parte de narcotraficantes “pura sangre” como el extraditado narcotraficante Diego Montoya alias “Don Diego” ya que en algunas declaraciones volvían a señalar, pero a la vez aparecen nuevos nombres de aquellos políticos que se beneficiaron de la presencia especialmente de narcotraficantes:

Juan Carlos Abadía y Mauricio Guzmán, ex gobernador y aspirante a la Gobernación del Valle, así como los ex senadores Carlos Hernán Barragán, Otto Bula Escobar, Juan Carlos Martínez Sinisterra y Germán Villegas Villegas también hacen parte de la investigación que realiza la Corte Suprema a raíz del testimonio entregado por ‘don Diego’. ... también aseguró que con los mandatarios locales del norte del Valle, en particular con los de Zarzal – Nelson Paredes Gaitán, Carlos Enrique Gómez y Oliver Rayo– habría pactado parte de la contratación municipal y un porcentaje del

¹⁹³ LÓPEZ H. Claudia. *Compiladora. Y refundaron la patria...De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano.* Corporación Nuevo Arco iris, Congreso Visible, Dejusticia. Editorial: Random House Mondadori, S.A. 2010. Pág. 220.

¹⁹⁴ El proceso 8000 se debió a la narcofinanciación de la campaña que llevó a Ernesto Samper a la Presidencia de la República entre 1994-1998. Hasta 1994 se tenía conocimiento de que “los carteles de la droga” habían financiado algunas campañas a nivel regional, a varios aspirantes al Congreso de la República, y que habían realizado algunos aportes a pasadas campañas presidenciales. Pero con la grabación de los famosos narcocasetes quedó al descubierto que los traficantes de droga llegaron muy lejos. Según la Fiscalía, en esta oportunidad lograron introducir aportes superiores a los 4.000 millones de pesos con el fin de llevar un candidato a la Presidencia en: REVISTA SEMANA. Proceso 8.000. Recuperado el 30 de octubre en <http://www.semana.com/especiales/articulo/el-proceso-8000/32798-3>

diez por ciento para agilizar una partida de tres mil millones de pesos girados para realizar obras de pavimentación de las calles de esa localidad.¹⁹⁵

Tales señalamientos con reconocidos políticos, volvió a agitar los procesos por la llamada ‘parapolítica’, y por otro lado, los magistrados también compulsaron copias a la Fiscalía para que investigue en su condición de alcaldes del municipio de Versalles a Jorge Hernán Gómez Ángel y Diego Millán. Y también pide que sean investigados por presuntos nexos con paramilitares a dos ex alcaldes del municipio en El Dovio, cuatro ex alcaldes del municipio de Roldanillo, cuatro del municipio de Riófrío, cuatro ex mandatarios de La Victoria y a una ex alcaldesa del municipio La Unión¹⁹⁶. No obstante, si bien fue cierto el apoyo económico de narcotraficantes ha paramilitares del Bloque Calima, los municipios que señaló el extraditado narcotraficante Diego Montoya, no hubo presencia del Bloque Calima, a excepción de Riófrío, debido a que se encontraban en la parte norte del departamento del Valle del Cauca y esas regiones eran controladas por narcotraficantes “pura sangre” como Diego Montoya.

Ahora bien, que anomalías electorales, hay entre la llegada y consolidación del Bloque Calima, que a partir del segundo período del año 2000 en que los Partidos tradicionales como El Conservador y El Liberal decayeron notablemente, lo cual se reflejó en una disminución de las Alcaldías conquistadas, mientras el éxito electoral se trasladó al Movimiento Popular Unido, pero antes de al MUP, hay un caso específico, que hay que señalar, por ejemplo en el 2000, la Alcaldía de Cali estuvo disputada por once candidatos, de los cuales varios se presentaron por movimientos independientes. Entre ellos estuvieron Gustavo de Roux, por el Movimiento Convergencia por Cali, otro candidato de la baraja de independientes fue Rosenberg Pabón, quien se presentó por el Movimiento Unidos Salvemos a Cali, surgido de una alianza entre sectores de la izquierda (Vía Alternativa y Partido Socialdemócrata Colombiano) y el liberalismo. Entre los independientes estuvo el ganador, John Maro Rodríguez, quien se presentó por el Movimiento Autonomía Ciudadana. Rodríguez es comunicador social y periodista con estudios en relaciones públicas y humanidades. Fue director de noticias RCN, en Cali, miembro de la comisión de paz del Valle (1994-97) y director del Cuerpo de Bomberos de Cali¹⁹⁷. Pero las sospechas no van contra John Maro

¹⁹⁵ EL TIEMPO. Desde EE.UU, El narcotraficante “Don Diego” agita la “parapolítica”. Recuperado el 9 de agosto del 2015 en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13932939>

¹⁹⁶ EL TIEMPO. Desde EE.UU, El narcotraficante “Don Diego” agita la “parapolítica”. Recuperado el 9 de agosto del 2015 en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13932939>

¹⁹⁷ MOE (Misión de Observación Electoral). Monografía Político Electoral Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007. Pág. 50.

Rodríguez que fue el ganador bajo un movimiento independiente, sino más bien, con los perdedores, como por ejemplo frente al candidato Hernán Darío Escobar Restrepo¹⁹⁸(liberal): concejal entre 1994-97 y presidente de esa corporación, durante la candidatura fue secuestrado por el ELN junto con el secretario de Gobierno del Valle, Roberto Rodríguez¹⁹⁹, es de la línea de Mauricio Guzmán (alcalde Cali 1994-97), Escobar fue condenado por el proceso 8000²⁰⁰. Hay que señalar que Hévert Veloza recordó una reunión con el candidato Hernán Darío Escobar Restrepo según sus propias palabras: “era concejal y candidato a la Alcaldía de Cali que me fue a buscar a un campamento en Timba, Cauca y llegó allá y vino a proponerme que lo secuestrara y que mandara un comunicado a los medios para él poder ganar popularidad y subir en las encuestas. Yo inmediatamente llamé a Carlos Castaño, le pasé a Carlos al teléfono y él le pegó una vaciada y lo echamos de allí. Casualmente a los 8 días el ELN lo secuestró”.²⁰¹

Generalmente se conocen noticias de cómo políticos a la hora de llegar al poder utilizan el fraude y compra de votos, pero utilizar montajes como un auto-secuestro, para subir en las encuestas y ganar una alcaldía, es algo que llama la atención, pero una vez más, se demuestra cómo ha sido esa fiebre por llegar al poder, ya que si bien es cierto que Hernán Darío Escobar Restrepo no ganó la alcaldía de Cali, evidencia como algunos políticos veían la presencia paramilitar en el 2000 en el Valle del Cauca como una herramienta que les serviría para ganar elecciones en algunos municipios, pero que en público se mostraban muy reservados y con un perfil incuestionable, o más bien como lo dijo Hébert Veloza al Diario El Espectador antes de ser extraditado a los Estados Unidos:

Pues todos los senadores, representantes o políticos que han resultado mencionados han dicho que son enemigos nuestros y que nos han combatido. Y a todos se les ha comprobado que sí tenían vínculos con las autodefensas. Nosotros estamos como la novia fea, en la noche nos acariciaban y en el día no nos volteaban a mirar.²⁰²

¹⁹⁸En un expediente judicial aparecen varias coletas de cheques que lo relacionan con el político Ignacio Londoño Zabala, el hombre que, según 'Rasguño', fue el enlace entre 'narcos' del Valle del Cauca y la campaña liberal de 1994, sin embargo falleció Hernán Darío Escobar Restrepo en la madrugada del jueves dos de junio de 2011 en el Hospital Universitario del Valle donde había sido recluido luego de sufrir un atentado. En Revista Semana. El hombre de blanco. Recuperado el 30 de octubre en : <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-hombre-blanco/84328-3>

¹⁹⁹Respecto a este secuestro, Hévert Velosa García, alias HH, comandante del bloque Calima de las AUC, en diligencia judicial, reveló, que Escobar le había pedido a las autodefensas que lo secuestraran para subir en las encuestas, a cambio de lo cual, y en caso de ganar, apoyaría al grupo ilegal. La oferta se habría hecho en una finca entre Timba y Santander de Quilichao, en el Cauca, sin embargo las AUC no aceptaron el trato con el político en: EL ESPECTADOR. “H.H” Se confiesa. Recuperado el 30 de octubre del 2015 en : <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso-hh-se-confiesa>

²⁰⁰MOE (Misión de Observación Electoral). Monografía Político Electoral Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007. Pág. 52.

²⁰¹EL PAÍS. “H.H”... Recuperado el 30 de octubre del 2015 en <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso-hh-se-confiesa>

²⁰²EL PAÍS. “H.H”... Recuperado el 30 de octubre del 2015 en : <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso-hh-se-confiesa>

No obstante, parecería que el fenómeno de la para-política en el Valle del Cauca con su apoyo a ciertos candidatos tampoco garantizaba su victoria, por ejemplo, al ex senador Juan Carlos Martínez Sinisterra que fue condenado el 8 de junio del 2011 por sus nexos con paramilitares y narcotraficantes a 90 meses de prisión, y pagar una multa equivalente a 6.500 SMLMV²⁰³, en una de sus entrevistas al Diario El País de Cali, tratando de defenderse de las acusaciones, señalaba que perdió la alcaldía de Buenaventura en el 2003: “*Yo estaba en Buenaventura en el 2003 y estaban los paramilitares, aparentemente en pleno ejercicio, pero perdí la alcaldía con Saulo Quiñones. Lo que hicimos fue seguir trabajando y la recuperamos en el 2007*”²⁰⁴. Ahora bien, si en las elecciones a Alcalde 2003, fue derrotado el candidato José Felix Ocoro aspirante a la Alcaldía de Buenaventura, apoyado por Juan Carlos Martínez, frente a Saulo Quiñonez por el Partido Liberal, hay que recordar también que Quiñonez²⁰⁵ también fue salpicado por las versiones de Hebert Veloza, demostrando que el Frente Pacifico del Bloque Calima le apostó a dos candidaturas ese mismo año, como se sustentó en la sentencia contra Martínez, (Instancia 30097 del 8 de junio del 2011), en que José Felix Ocoro y Saulo Quiñonez tuvieron nexos con el Bloque Calima en Buenaventura, y si bien fue cierto que el candidato del ex Senador Martínez, José Felix Ocoro, perdió las elecciones en el 2003 pero ganó las del 2007, lo que indica en términos de mecánica electoral que muy posiblemente siguió siendo favorecido por la administración municipal del Alcalde elegido en el 2003, el cual ejerció su mandato hasta más allá de la fecha en que se adelantó la campaña política y se celebraron las elecciones al Senado 2006²⁰⁶.

Lo complejo de la parapolítica en el Valle del Cauca, es que el Bloque Calima no solo apoyo a los nuevos movimientos políticos, sino también a los viejos partidos políticos, como fue el caso del Partido Liberal a la alcaldía de Buenaventura con Saulo Quiñonez, sin embargo como lo reseña Misión de Observación electoral (MOE), fue muy notorio el cambio electoral precisamente cuando el Bloque Calima se estaba fortaleciendo territorialmente, especialmente en el 2003, pero que en el año 2000, ya se venían presentando pequeños cambios, especialmente en territorios en donde el Bloque Calima hizo sus primeras incursiones y que eran evidentes su presencia militar, registrados en prensa, sentencias

²⁰³ Corte Suprema de Justicia. Sala de casación penal. Magistrado Ponente José Leónidas Bustos Martínez. Sentencia contra Juan Carlos Martínez Sinisterra Segunda Instancia 40731. Bogotá D.C. 2 de octubre del 2013. Pág. 2.

²⁰⁴ EL PAÍS. Exclusivo. Ccontrovertido ex senador Juan Carlos Martínez habló con El País. Recuperado el Consultado el 12 de agosto del 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/yo-me-he-ganado-peso-con-coca-ex-senador-juan-carlos-martinez>

²⁰⁵ Saulo Quiñonez se ha hablado de él porque fue Alcalde de Buenaventura y tuvo vínculos con un señor que era trabajador del Negro Asprilla y tuvo vínculos con Fernando Político, por eso he hablado de él en: Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Penal Proceso n. ° 30097. Única Instancia 30097. Aprobado acta No.193. Bogotá, D. C., ocho (8) de junio de dos mil once (2011). Pág. 72.

²⁰⁶ Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Penal Proceso n. ° 30097. Sentencia contra Juan Carlos Martínez Sinisterra. Única Instancia 30097. Aprobado acta No.193. Bogotá, D. C., ocho (8) de junio de dos mil once (2011). Pág. 77.

condenatoria de desmovilizados y parapolíticos, el Portal de la Verdad Abierta e información secundaria del Centro de Memoria Histórica, la cual cruzamos, como los nuevos partidos políticos que llegaron a las alcaldías, con presencia paramilitar y analizar qué tan cierto fue el cambio electoral, especialmente cuando se fortaleció el Bloque Calima en el 2003; como lo veremos en el siguiente cuadro:

Cuadro 2²⁰⁷ - 26 Municipios con presencia paramilitar en el Departamento del Valle del Cauca.

Municipios	Elecciones 1997	Elecciones 2000	Elecciones 2003	Presencia de Frentes Bloque Calima
Andalucía	Adolfo Girón (Liberal)	Daniel Franco (Liberal)	Gustavo Adolfo Girón (Liberal)	Frente Central
Buenaventura	Fernando Salas (Liberal)	Jaime Mosquera (Liberal)	Saulo Quiñones García (Liberal)	Frente Pacifico
Buga	Genner Zuluaga (Liberal)	John Bohórquez (Liberal)	John Harold Suárez Vargas (PDI)	Frente Central
Bugalagrande	Fabio Correa (Conservador)	Harold Duran (Liberal)	Héctor Fabio Useche de la Cruz (Liberal)	Frente Central
Calima Darién	Ismael Valencia (Conservador)	Alberto Betancur (Humbertista)	Gustavo Adolfo Llorente (MUP)	Frente Pacifico
Candelaria	Rodrigo Tofiño (Liberal)	Elvia Lozano (Liberal)	Oscar Fernando López (MUP)	Frente La Buitrera
Caicedonia	Hernán Duque (Coalición)	Miguel Gualteros (Conservador)	Jorge Aldemar Arias (Conservador)	Frente Cacique Calarcá
Dagua	Deicy Quintero (Coalición)	Wilmar González (Liberal)	Omar García Camacho (Somos Colombia) C	Frente Yumbo
El Cerrito	Camilo Escobar (Coalición)	Tomas Reyes (Conservador-Alas)	Silvio Montaña (Somos Colombia) C	Frente La Buitrera
Florida	Abel Nieves (Liberal)	Humberto López (Conservador)	Hugo Venancio Córdoba Bastidas (Conservador)	Frente La Buitrera
Ginebra	Martha Lucia Reyes (Coalición)	Jesús Martínez (Liberal)	Edgar Tabares (Somos Colombia) c	Frente La Buitrera
Guacarí	Rodrigo Álvarez (Liberal)	Oscar Sanclemente (Liberal)	Fabio Humberto Navarro Piedrahita (MUP)	Frente La Buitrera
Jamundí	Libardo Perdigón (Liberal)	Flor Ceballos (Liberal)	William Darío Sicachá (Huella Ciudadana)	Frente Farallones
La Cumbre	Agustín Parra (Otro Partido)	Álvaro Parra (Otro partido)	Fanny Luisa Lozano Ánge (Liberal)	Frente Yumbo
Palmira	Avid De López (Liberal)	Miguel Motoa (Liberal)	Adolfo Castro González (Liberal)	Frente La Buitrera
Pradera	Hernán Barona (Conservador)	Jorge Mondragón (Liberal)	Luis Orlando Mina (Liberal)	Frente La Buitrera
Restrepo	Alberto Cardona (Conservador)	Alberto Cardona (Conservador)	Arley Ospina Noreña (Colombia Viva)	Frente Yumbo
Riofrío	Abraham Betancur (Humbertista)	Dayro Pérez (Liberal -Conservador)	Juan Carlos Rengifo Arboleda (Conservador)	Frente Central
San Pedro	Celimo Bedoya (Liberal)	James Guarín (MUP)	Celimo Bedoya (MUP)	Frente Central
Santiago de Cali	Ricardo Cobo (Conservador)	John Maro Rodríguez (Autonomía Ciudadana)	Apolinar Salcedo Caicedo (Movimiento Sí Colombia (C))	Frente Yumbo
Sevilla,	Antonio Patiño (Liberal)	Víctor Restrepo (Liberal)	Oskar Salazar Henao (Liberal)	Frente Cacique Calarcá
Trujillo	Alberto Saldarriaga (Conservador)	Carlos Hoyos (Conservador)	Néstor José Loaiza Zapata (Movimiento Nacional)	Frente Central
Tuluá	Ramiro Devia (Coalición)	Francisco Gálvez (Huella Ciudadana)	Juan Guillermo Vallejo Ángel (Huella Ciudadana)	Frente Central
Vijes	Álvaro Jiménez (Conservador)	Blanca Cardona (Fuerza Progresista)	Roosevelt Castaño Monsalve (Conservador)	Frente Yumbo

²⁰⁷ Cuadro elaborado basado en los informes de MOE (Misión de Observación Electoral). Monografía Político Electoral Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007. Los cuadros de color amarillo, fueron alcaldes señalados por los desmovilizados como Hebert Veloza por haber tenido vínculos con paramilitares del Bloque Calima..

Yotoco	Yolanda Rizo (Liberal)	Fernando Navarro (Huella Ciudadana)	Liliana Mendoza (Colombia Viva)	Frente Yumbo
Yumbo	Rosemberg Pabón (Coalición)	Alba Chávez (Humbertista)	Carlos Alberto Bejarano (Movimiento Nacional)	Frente Yumbo

Cuando hacemos referencia, de no utilizar presencia militar, confrontación armada, control territorial y control político como sinónimos, es porque se dan casos complejos como por ejemplo en el Calima el Darién en donde no se presentaron grandes enfrentamientos, debido a la incursiones de los paramilitares en contra de la guerrilla en localidades como en Alaska, Barragán, San Pedro, y masacres como la del Naya, a excepción de la masacre cometida el 26 de agosto del 2001 en el Calima-Darién, donde fueron asesinados nueve campesinos, como lo veremos en el siguiente subtítulo; lo que llama mucho la atención fue que en los años 1997 y 2000 en términos electorales ganaron alcaldes a favor del Partido Conservador, pero ya en el 2003 llegó a la alcaldía Gustavo Adolfo Llorente por el MUP, hay que recordar que en versión libre Mauricio Aristizábal alias El Fino, ex jefe financiero del Bloque Calima afirmó que hubo una escuela de entrenamiento paramilitar ubicada cerca de la empresa de cartón donde entrenamos personas traídas de Buenaventura. “Por ahí pasaron entre 500 y 600 paramilitares”, dijo por el Calima en el Darién, cerca de un predio de una empresa de cartones... él desmovilizado recordaba que *“En la escuela ubicada cerca de la empresa de cartón entrenamos personas traídas de Buenaventura. Por ahí pasaron entre 500 y 600 paramilitares”*, hay que analizar que para colocar una escuela de entrenamiento, se deben tener ciertas condiciones, como control militar, y por supuesto control político, que por supuesto, después fue confirmado por versiones de desmovilizados como Hebert Veloza, Andrés Camilo y Rubén Pica, que señalaban los nexos entre paramilitares y los ex-alcaldes Alberto Betancur y a Gustavo Llorente en el Calima Darién²⁰⁸. Este hecho demuestra, que si bien es cierto en esa región no se conocieron enfrentamientos entre paramilitares y guerrilla haciendo poco visible la presencia militar del frente Pacífico, no quiere decir que no tuvieran un control total.

Hay otro caso complejo, como el del ex alcalde de Florida Humberto López fue señalado por un miembro del Bloque Calima en una declaración que entregó el 19 de junio pasado a la Fiscalía 82 de Derechos Humanos. Ya que el desmovilizado Armando Lugo, alias El Cabezón, aseguró que López tuvo vínculos con las AUC; y a la vez señaló por sus presuntos nexos con el Bloque Calima a Álvaro Correa, dueño del almacén Rendidor de esa ciudad; en sus declaraciones de Lugo al ente investigador se presentaron cuando aceptó cargos por el

²⁰⁸ EL PAÍS. Comenzó destape de la paranarcopolítica. Recuperado el 25 de Agosto del 2015 en: <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Julio132008/paranarco.html>

homicidio de un sindicalista en Florida. Sin embargo llamó la atención como descriptivamente fueron sus relaciones con el ex alcalde: “*Con López, nos reunimos varias veces en el 2001 y tocamos temas muy delicados. Él manifestaba que teníamos que colaborar porque había mucha guerrilla. De él recibimos varios aportes como: munición, armas y plata*”²⁰⁹. Este es un caso en donde la presencia guerrillera fue muy significativa en el municipio de Florida, como lo señaló el mismo ex alcalde Humberto López, sin embargo ganó las elecciones para el 2003, eso sí, apoyado por el frente la Buitrera del Bloque Calima, que era el más cercano a operar en esa región.

Tampoco escaparon ex alcaldes, como fue el caso de la alcaldía de Yotoco bajo la administración de Liliana Mendoza de Colombia Viva y de la alcaldía del Tuluá por parte del Juan Guillermo Vallejo del Movimiento Huella ciudadana que terminaron su administración en el 2007, y que según Hébert Veloza²¹⁰ tuvieron nexos con paramilitares; el caso de Tuluá, fue algo significativo, ya que fue el primer municipio donde llegó el Bloque Calima, y era de suponer que tendría contactos, tanto con ingenios de caña, como fue el caso del Ingenio San Carlos, que se mencionó anteriormente, como con políticos; sin embargo nunca se abrieron investigaciones judiciales o por lo menos no se conocieron a lo largo de la investigación a excepción del ex alcalde Saulo Quiñones de Buenaventura, pero fue por problemas de corrupción. No hay que olvidar que comandantes encargados de hablar con Políticos y empresarios, fueron desaparecidos como el caso de Carlos Efrén Guevara, alias “Fernando Político” que pudieron haber señalado a más políticos o por lo menos abierto alguna investigación con los ya señalados. Sin embargo no deja de ser sospechoso que las alcaldías, con cierta tradición electora que en el año 2003 cambiaron por un movimiento político nuevo, no es por estigmatizar, pero alcaldías como la de Buga, Candelaria, Guacarí, Jamundí, Restrepo, San Pedro y Yumbo, donde hubo una fuerte presencia paramilitar (ya que control que tuvieron se representó a la hora de controlar el contrabando de gasolina como veremos en el siguiente subtítulo), coincide con partidos políticos como el MUP, Huella Ciudadana, Colombia viva, entre otros, que de alguna manera cambiaron el panorama electoral, incluso quitándole curules a las Asambleas a partidos tradicionales en el 2003, como por ejemplo al Partido Conservador logró ocho curules, cinco a través del oficialismo, dos por el Movimiento Nacional y una por Equipo Colombia. Por su parte, el Partido Liberal

²⁰⁹EL PAÍS. Parapolítica, el turno es de la fiscalía. Recuperado el 25 de Agosto del 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/parapolitica-turno-fiscalia>

²¹⁰EL PAÍS. Comenzó destape de la paranarcopolítica. Recuperado el 25 de Agosto del 2015 en: <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Julio132008/paranarco.html>

logró cinco curules. El Movimiento Popular Unido se ubicó en la Asamblea con cinco curules²¹¹. Mostrando una vez más el alto grado de impunidad, que fue el reflejo de cierto grado de captación y reconfiguración de las ramas del poder, ya sea nacional, regional y local, tanto en las administraciones, como en la justicia.

3.3. Las secuelas de la guerra del Bloque Calima de las AUC en el Departamento del Valle del Cauca entre 2000 y el 2004.

“Todos esos esfuerzos por encontrar un culpable de nuestras pestes evitaban el problema central: preguntarse quién arrojó a los guerrilleros a la insurgencia, a los delincuentes al delito, a los pobres a la pobreza, a los mafiosos al narcotráfico, a los paramilitares al combate, a los sicarios a su oficio mercenario, sino una manera de gobernar al país que cierra las puertas a todo lo que no pertenezca al orden de los escogidos”.

William Ospina - Pa que se acabe la vaina.

Uno de los elementos que nos puede servir para comprender el nivel de degradación de los combatientes que conformaron el Bloque Calima, es con la codicia con que se desarrollaron en el territorio, es decir cuáles fueron sus fuentes de financiación para sostener una máquina de guerra como fue el Bloque Calima, y comprender mejor: ¿En qué momento el “héroe” se convierte en un simple mercenario? ¿De qué manera un Bloque Paramilitar con unas banderas antisubversivas se precipita en una carnicería como fueron las masacres? A lo mejor esas “guerras inconclusas” o como las llama María Teresa Ronderos “guerras recicladas” no se acaban, simplemente porque no se ha desgarrado el músculo financiero que ha permitido mantener firmemente los fusiles, el machete y la motosierra; o como lo esbozó en su momento el ensayista William Ospina:

Si pensamos además en el petróleo, en el caucho, en la madera, en la quina, en la coca, en la extraordinaria diversidad biológica, comprendemos que nuestro destino ha sido más bien la maldición de la riqueza, esa abundancia extrema que ha sido objeto secular de codicia y rapiña, y que sigue costando la sangre de millares de seres humanos²¹².

A lo mejor es cierto que esas guerras “inconclusas” y “recicladas” no se acaban porque va muy bien acompañada por la maldición de las riquezas y por supuesto de las armas; haciendo un ambiente muy satisfactorio para que ese odio o resentimiento tengan en donde refugiarse,

²¹¹MOE (Misión de Observación Electoral). Monografía Político Electoral Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007. Pág. 61.

²¹²OSPINA William. Auroras de sangre. Editorial: S. A., Ministerio de Cultura, 1999. p. 197.

pero volviendo al pragmatismo, Gustavo Duncan, señala que una de las condiciones de los “Señores de la Guerra” es por su nueva forma de extraer tributos, de regular la economía, de administrar justicia, de brindar protección y ejercer el monopolio de la coerción, de ahí porque es importante comprender su musculo financiero partiendo del hecho que:

Los señores de la guerra explotan los excedentes de economía lícita e ilícita, bien sea por posesión directa o mediante tributación por medios criminales. Las rentas de la economía local que no trascienden de un monto significativo en el entorno son sometidas a un riguroso proceso de cobro de impuestos, mientras que en las actividades estratégicas de las comunidades como el narcotráfico, el manejo de la política, la corrupción con el presupuesto público, el contrabando de bienes y armas, los mercados de ganado y cultivos industriales, los señores de la guerra se imponen como participantes mayoritarios.²¹³

Si algo caracterizó a los “Señores de la Guerra, fue su forma de mimetizarse en las regiones, en especial a la hora de administrar su “para-economía”; sin embargo, las características del Bloque Calima, no fueron tan parecidas a la óptica que propone Gustavo Duncan, en el sentido de que el Bloque Calima no pudo haber explotado toda la economía tanto legal como ilegal²¹⁴, ya que en el caso de los cultivos de caña y la producción de azúcar, productos principales de la economía vallecaucana, estaban más asociados y direccionados directamente por los ingenios de caña de azúcar por medio de ASOCAÑA,²¹⁵ por eso cruzando aquella información, como la del diario El País de Cali, cuando se le preguntó al ex comandante Hébert Veloza: ¿Quiénes aportaron dinero para financiar el Bloque Calima? El desmovilizado afirmó que “Desde los más grandes ingenios del Valle hasta los más pequeños, así como algunos ganaderos de las zonas donde operé”²¹⁶. Eso sí, sumado a lo que se afirmó en algunos informes de Memoria Histórica que a juicio de un entrevistado: “Que en el caso de los ingenios se les pagó a los paramilitares con toneladas de azúcar, se dice que eso se

²¹³DUNCAN Gustavo. Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá, 2006. p. 40.

²¹⁴ Comparadamente hablando, se da cierta diferencia, a la hora de cómo se intervinieron algunas empresas, porque para el caso de Urabá, según el mismo Vicente Castaño fue él que consiguió tales empresarios para invirtieran en los proyectos de cultivo de palma en el Urabá y así consolidarlos como proyectos duraderos y productivos, eso sí bajo los intereses de las AUC; para el caso de los ingenios de caña, hace tiempo ya estaban consolidados, solo buscaban proteger mejor sus intereses, además como se señaló anteriormente la diferencia es que se da una captación invertida, en que fueron los empresarios como los Ingenios de caña, que buscaron a grupos ilegales para que les prestaran sus servicios de seguridad, eso hace que aquel actor armado, tenga pocas posibilidades de controlar e intervenir en el excedente de la economía lícita, en este caso los ingenios de caña.

²¹⁵ Recordemos que Asocaña es una entidad gremial que agrupa doce ingenios azucareros del país (Ingenio Ríopaila Castilla, Ingenio Incauca, Ingenio Manuelita, Ingenio Providencia, Ingenio Mayagüez, Ingenio La Cabaña, Ingenio Pichichí, Ingenio Risaralda, Ingenio San Carlos, Ingenio Carmelita, Ingenio Central Tumaco, Ingenio María Luisa) y algunos cultivadores de caña. Se encargan de representar el gremio ante las entidades gubernamentales, los organismos internacionales y los demás gremios.

²¹⁶ EL PAÍS. Así fue la llegada de los “paras” al Valle. Recuperado el 25 de agosto del 2015 en: <http://historico.elpais.com.co/historico/mar022008/JUD/jud01.html>

llamaba el cartel de la azúcar. Se les pagó todo eso por la protección que se la daba a los ingenios”²¹⁷.

Por eso es entendible que para algunos Ingenios de Caña, el Bloque Calima fueron como unos vigilantes de barrio en toda la zona plana del Valle, con el objetivo de cuidar la producción de azúcar que va por la vía férrea y mantener seguros sus emporios económicos; además de eso, toma mayor fuerza las afirmaciones del ex comandante Hébert Veloza, cuando a finales del 2015, la Superintendencia de Industria y Comercio, bajo la dirección del superintendente Pablo Felipe Robledo, sancionó al sector azucarero, en total fueron 12 ingenios, 14 altos directivos del sector, más las entidades relacionadas Asocaña, Ciamsa y Dicsa que deberán pagar una multa que en su conjunto asciende a 324.000 millones de pesos,²¹⁸ por su conducta anticompetitiva, aquellas investigaciones iniciaron por parte de algunas denuncias presentadas en el año 2010 por varios empresarios consumidores de azúcar que la utilizan como insumo productivo (empresas importantes como Coca Cola Femsa, Bavaria, Nestle, Bimbo, la Compañía Nacional de Chocolates, Galletas Noel, Casa Luker, entre otros)²¹⁹, aquella pesquisas dejaron como evidencia que los importante ingenios de caña de azúcar cruzaban información para controlar la oferta de azúcar perjudicando a los consumidores, aquella coyuntura se conoció como el “Cartel del Azúcar” ya que la superintendencia concluyó que se configuró “la cartelización empresarial” por haber incurrido durante varios años (1994, 1998, 2003, 2006, 2007, 2008, 2009 2011)²²⁰, en una conducta concertada, continuada y coordinada para obstruir importaciones de azúcar de otros países hacia Colombia”. Además, señaló que los directivos fueron sancionados, por haber colaborado, facilitado, autorizado, ejecutado o tolerado la conducta anticompetitiva sancionada en la modalidad de “cartelización empresarial, esos procedimientos de los ingenios de caña de azúcar hay que tenerlos en cuenta, ya que demuestran que por medio de asociaciones gremiales como Asocaña, se creaban directrices por fuera de la legalidad, en términos competitivos de manera coordinada, pero esa coordinación, casualmente también la describe

²¹⁷ Centro Nacional de Memoria Histórica. “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH, 2014. Pág. 280.

²¹⁸ Según el diario El Espectador, la información está basada en un documento de 350 páginas, del superintendente delegado para la protección de la competencia, Germán Enrique Bacca, de la Superintendencia de Industria y Comercio (SIC), luego de exponer entre otras cosas los antecedentes y las pruebas los acuerdos anticompetitivos de la existencia de consenso para la repartición de cuotas de producción y acuerdos entre los ingenios sobre la restricción y obstrucción de la importación de azúcar a Colombia, con estrategias específicas para evitar la importación desde Bolivia. Los ingenios involucrados son Riopaila Castilla, Incauca, Manuelita, Ingenio Providencia, La Cabaña, Ingenio Pichichí, Ingenio Risaralda, Ingenio San Carlos (controlado por Mayagüez), Carmelita, Central Tumaco (disuelta), Ingenio María Luisa y Mayagüez, en EL ESPECTADOR. El supuesto Cartel del Azúcar se remontaría a 1998. Recuperado el 30 de noviembre del 2015 en: <http://www.elespectador.com/noticias/economia/supuesto-cartel-del-azucar-se-remontaria-1998-articulo-564010>

²¹⁹ SEMANA. El ‘tsunami’ que desató la sanción a los ingenios del Valle. 10 de Octubre del 2015. Rescatado en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/azucareros-la-sancion-de-la-sic/445625-3>

²²⁰ ROBLEDOS Pablo Felipe. Superintendencia de Industria y Comercio. Resolución No 80847 del 7 de octubre de 2015. p. 85, 149, 151, 158.

Hébert Veloza a la hora de persuadir a la “Casa Castaño” con el fin de crear un bloque paramilitar, hay que advertir que estas negociaciones con empresarios y políticos se dieron en la clandestinidad, dejando más dudas propensas a la especulación.

Las guerras son caras y difíciles de sostener económicamente, para el caso del Bloque Calima, no fueron suficientes los aportes de los empresarios²²¹ tanto legales como ilegales, hasta el punto que según la Revista Semana en el año 2002, el robo de gasolina se transforma en la principal fuente de financiación de los grupos paramilitares en el país después de haberle ganado territorios a las FARC y al ELN.

Cinco mil pesos por segundo, 283.000 pesos por minuto, 18 millones de pesos por hora, 421 millones por día o 12.650 millones de pesos al mes. Esas son las sumas que pierde Ecopetrol por el robo de combustibles a través de perforaciones al poliducto que transporta gasolina a todo el país. Las cifras evidencian la magnitud de una industria ilegal que crece como espuma y de la cual, según los organismos de seguridad, los mayores beneficiados son los grupos de autodefensas.²²²

El mismo informe asegura que de esos 12.650 millones de pesos mensuales (unos 5,5 millones de dólares) el 90 % fue a dar a los paramilitares y el resto se queda entre bandas de delincuentes comunes, contrabandistas y, en menor proporción, la guerrilla. El año pasado las pérdidas llegaron a la suma de 66,7 millones de dólares, cerca de 155.000 millones de pesos. De esa cifra, 60 millones de dólares, unos 138.000 millones de pesos, terminaron en las arcas de los paramilitares, y el bloque Calima no fue la excepción a la hora de la depredación de este recurso, ya que las ganancias de este negocio ilegal son astronómicas pues el “capital financiero” que se necesita es muy bajo y la rentabilidad muy alta. “Se calcula que les cuesta 500.000 pesos instalar cada válvula con la que perforan el poliducto y comprar las mangueras para extraer el combustible, el procedimiento no requiere mucha gente y es

²²¹ En diligencia de versión libre de fecha 18 de diciembre de 2008, el desmovilizado Yesid Enrique Pacheco Sarmiento, a propósito de la financiación del Frente, informó de varias personas y empresas del sector privado que contribuyeron económicamente. Allí mencionó empresas lideradas por Edgar Lennis, Hernán Gómez y Carlos Spa como aportantes a la causa paramilitar, el Ingenio San Carlos con un aporte de Veinte millones de pesos (\$20.000.000) mensuales. Incopesca, Bahía Cupica de Javier Armitanche, Manaba o Playa Nueva de propiedad de Fernando González, Timelco, Carnes y Carnes de propiedad de Julio Aristizabal, Galería Pueblo Nuevo, Juancho Transporte, JCM, Gustavo Calle, Milton Mejía, Restaurante los Balcones, Víctor Olarte en Tulúa, Juan Bautista García Monsalve, Néstor Fabio Álvarez Pereira, Alfonso Luis Cruz, Félix Ocoro –ex Alcalde de Buenaventura-, Funeraria San Martín, Graciela Sánchez, Héctor Mondragón Jiménez, Piedad Vélez Rengifo, Carlos Alberto Rentería Mantilla, Granero JB, García y Hermanos Ltda., Manuel Mosquera, Fernando Piani, Carlos Castro, Bernardo Besna, Andrés Orozco, Cooperativa de Ganaderos del Centro del Norte del Valle del Cauca y para 2002, el Alcalde de López de Micay colaboraba con un aporte de un millón (\$1.000.000) de pesos mensuales; en: Corte Suprema de Justicia. Sala de casación penal. Magistrada PonenteLéster María González Guerrero, Sentencia del postulado desmovilizado Gian Carlos Gutiérrez Suárez alias “Pirata”. Radicado: 2008 – 80786 de Bogotá D.C., cuatro (4) de septiembre de dos mil doce (2012). Pág. 5.

²²² SEMANA. El otro Cartel. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-otro-cartel/50998-3>

simple”.²²³ Con relación al Valle del Cauca los lugares más estratégico para robar gasolina fueron:

Principalmente de dos poliductos de Ecopetrol ubicados en la vía Cartago-Yumbo y Yumbo-Buenaventura. Según datos aportados a la Fiscalía por la petrolera nacional, entre enero y diciembre de 2002 los grupos armados ilegales que delinquirían en esta zona extrajeron 7.270 barriles de crudo al día equivalentes a 106 millones de dólares. Entre 2002, 2003 y 2004, dijo la Fiscalía, los paramilitares del Bloque Calima hurtaron por lo menos 21 millones de dólares en gasolina robada. En una versión libre, Robert Enrique Oviedo alias ‘El Chacal’ contó que el encargado de hacer estos hurtos en era Ricardo López Lora alias ‘La Marrana’. “Según alias ‘El Chacal’, alias ‘La Marrana’ instalaba unas válvulas que extraían entre 7.000 y 8.000 galones de gasolina al día. Eso se coordinaba con integrantes policía y se vendía en gasolineras de amigos”, dijo la Fiscalía. Otro de los encargados de robar gasolina era José Barney Veloza alias ‘El Flaco’²²⁴, hermano de alias H.H.²²⁵

El negocio de la gasolina robada beneficia al Bloque Calima, en dos formas; por un lado, les provee millonarias sumas de dinero en efectivo que giraron alrededor de menos 21 millones de dólares y por el otro, el robo de gasolina les baja los costos de producción de cocaína pues un alto porcentaje del combustible se utiliza en el procesamiento de la pasta, ya que el mismo ‘H.H’, aseguró constantemente que la principal fuente de financiación del ‘Bloque Calima’ siempre fue el narcotráfico: “nos pagaban 50 dólares por kilo de coca que sacaban”; Además como señalaron varios ex paramilitares, antes de que alias ‘H.H.’ llegara como jefe del grupo paramilitar, el Bloque Calima recibía aportes de \$50 millones de pesos al año por narcotraficante como acuerdo para producir y sacar la cocaína de las ‘cocinas’ de la región. Alias ‘Román’ llevaba esas cuentas en un listado que fue encontrado en su casa durante un allanamiento²²⁶. Además de gasolina, el Bloque Calima o algunos combatientes con cierto grado de autonomía y de avaricia se dedicaron a robar reses y electrodomésticos de las fincas

²²³ SEMANA. El nuevo narcotráfico. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-nuevo-narcotrafico/54190-3>

²²⁴ Según Memoria Histórica, los encargados de manejar estas operaciones en Yumbo, Vijes, Yotoco y Dagua fueron Barney Veloza García (hermano de “H.H”), alias “Farley”, alias “La Marrana” y Rover Enrique Oviedo Yañez, alias “El Chacal”. Cuando el grupo tenía necesidad de gasolina llamaban a este último, quien se encargaba de distribuir el combustible hacia donde fuera solicitado. Esta actividad se realizó en coordinación con miembros de la Policía, así como con la colaboración de empleados de Ecopetrol. El combustible sacado de Yumbo era llevado a estaciones de gasolina en Yotoco, Buga, Juanchito y, en Cali, a Santa Elena, en donde se comercializaba a más bajo precio. Este “negocio” en un principio era monopolizado por la guerrilla, por lo que los paramilitares entraron a disputarle esta fuente de recursos, quedando distribuido el hurto de hidrocarburos entre ambos grupos con predominio de las autodefensas en la zona plana y de la guerrilla en la parte montañosa de los tramos del poliducto. (Información extraída de la contextualización del Bloque Calima presentada por el Fiscal 18 en la audiencia de imputación de cargos de Juvenal Álvarez Yepes en el Tribunal Superior de Bogotá el día 9 de agosto del 2010), en: Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia. Pág. 224.

²²⁵ VERDABIERTA. Las “escuelas” y “finanzas” del Bloque Calima, Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/juicios/612-bloque-calima/3382-las-escuelas-y-las-finanzas-del-bloque-calima>

²²⁶ Hay que recordar que debido a las pugnas internas entre narcotraficantes como Diego Montoya alias “Don Diego” y Wilber Alirio Varela alias, “Jabón”, en el norte del valle, hayan disminuido esos aportes, por lo cual es comprensible que se hayan dedicado al contrabando de gasolina, para solventar algunos aportes de narcotraficantes. Consultado el 30 de agosto del 2015 en VERDABIERTA. Las “escuelas” y “finanzas” del Bloque Calima, Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/juicios/612-bloque-calima/3382-las-escuelas-y-las-finanzas-del-bloque-calima>

de la región. Según contaron varios ex paramilitares en versiones libres, el 5 de junio de 2004 hurtaron 223 reses de una finca en Sevilla, Valle del Cauca, señalando que ese ganado era de la guerrilla. La Fiscalía documentó que ese era el pretexto que usaban los paramilitares para cometer los robos²²⁷.

Esos pretextos de aquellos combatientes autoproclamados como héroes, ya que según ellos llevaban un discurso antisubversivo, les daba el derecho de pasar por encima de la población, como quien dice, como se enfrentan a las guerrillas, todo les es permitido, ha de ser también que se sienten convincentes andando muy bien armados he influenciados por la lógica que alguna vez advirtió William Ospina en la cual: *“se ha extendido la creencia de que los valientes son los tenebrosos guerreros que necesitan andar armados hasta los dientes y que se jactan de perdonar a todos los demás el atrevimiento de existir”*. Esa prepotencia de las armas, va de la mano con las masacres y desplazamiento forzado, y que se puede ver representada como lo señala Gustavo Duncan en que:

Los señores de la guerra se convierten en los propietarios del derecho a la ciudadanía de un territorio. El monopolio que ejercen sobre la violencia en una región les permite controlar los flujos demográficos, en el sentido que deciden, según sus intereses, los individuales que pueden habilitar en sus áreas de influencia.... Además de eso, están obligados a definir y administrar algún tipo de justicia en el territorio que dominan. Dentro de las decisiones más importantes que ejecutan los señores de la guerra como instancias judiciales en la periferia está la regulación de los derechos de propiedad y de los contratos, e igual de importante la defensa de los valores y conductas que se quieran imponer en un territorio.²²⁸

Ese tal monopolio de la violencia, que se ejerció sobre en una región y que les permitió controlar los flujos demográficos, después se representarían en masacres y desplazamiento forzado; ahora bien, lo cierto fue que este bloque paramilitar atrincherado supuestamente con banderas antisubversivas, pronto clausuró definitivamente el practicas delincuenciales como las cuadrillas de bandoleros de la época de la violencia, donde los afectados volvieron a ser la población civil; por ejemplo Memoria Histórica hasta noviembre del 2010, los postulados habían enunciado 23 masacres, aunque la Fiscalía ha documentado 73; también han sido enunciados 545²²⁹ homicidios, 15 secuestros, 4 casos de violaciones, 25 casos de hurto, 14

²²⁷EL PAÍS. Comenzó el destape de la paranarcopolítica. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en : <http://historico.elpais.com.co/paionline/notas/Julio132008/paranarco.html>

²²⁸DUNCAN Gustavo. Los señores de la guerra. De paramilitares.... Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá, 2006. p. 38, 39.

²²⁹Según el Portal de la Verdad Abierta, Tras numerosas audiencias de versión libre con ex paramilitares, testimonios de víctimas e investigaciones de Policía Judicial, en el proceso de Justicia y Paz la Fiscalía ha establecido que el Bloque Calima estuvo compuesto por seis frentes, a los que se le atribuyen 6.091 crímenes en Valle del Cauca, Cauca, Huila y Quindío en VERDADABIERTA. La máquina de guerra del Bloque Calima. Recuperado el 30 de octubre del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/35-bloques/4033-la-maquinaria-de-guerra-del-bloque-calima>

casos de desplazamientos colectivos y 50 delitos de otra clase. Como resultado de los hechos confesados en esas diligencias de versión libre, en junio 2 del 2010 la unidad de exhumaciones de la Fiscalía 18 había exhumado 79 cuerpos²³⁰.

Pero antes de hablar de las masacres, es pertinente resaltar que una masacre es un acto de liquidación física violenta, simultánea, de más de cuatro personas en estado de indefensión²³¹, eso sí, complementado con lo que señala el antropólogo Andrés Suárez, en que “hay tres ejes de estructuración en la constitución de la masacre como fenómeno: intencionalidad, estado de indefensión y número plural de víctimas.... En lo cual el número plural de víctimas se convierte en el signo de agravamiento de una explotación del estado de indefensión”²³². Sobra decir que hay masacres de masacres, no es lo mismo una masacre donde fueron asesinados cuatro personas; a una, donde superan las treinta, ya que el daño es más profundo a lo que han llamado el tejido social, eso sí, sumado a las prácticas de crueldad y barbarie consumadas en el cuerpo de las víctimas antes, durante y después de cada masacre como la describiremos cronológicamente a continuación. Ahora bien, si su llegada fue anunciada el 31 de julio de 1999, con el asesinato del campesino Orlando Urrea, de 45 años, y de su hija Patricia, de 18, en zona rural de Tuluá, señalados por un informante de ser auxiliares de la guerrilla de las FARC en ese sitio, y que sería su carta de presentación, para después cometer su primeras ejecuciones en tan sólo un mes, desde el 1 de agosto hasta el 31 de agosto, en zonas rurales de Tuluá (donde fueron asesinadas siete personas), Buga, (donde asesinaron 10 personas) y en la zona rural, como fue la masacre en el Placer (con cuatro asesinatos) y en la Chorreras (donde fueron asesinadas 5 personas)²³³. Es decir que en un mes fueron asesinados 28 personas.

Después se realizaría la masacre de Piedritas, los días 22 y el 25 de septiembre de 1999, un grupo de 100 hombres del Bloque Calima hizo un recorrido de tres días por varias veredas del corregimiento San Rafael, en Tuluá, en el que asesinaron a 11 personas. Según Memoria Histórica: El 22 de septiembre, los ‘paras’ pasaron por la vereda Mina Alta, donde asesinaron a dos personas y en la finca El Propósito mataron a una pareja de esposos. En la vereda El Carbonero detuvieron una chiva y asesinaron a un joven de 19 años y en el caserío Las Olas le dispararon a un agricultor. En la mañana del 25 de septiembre, los paramilitares retuvieron

²³⁰Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia. 2012. Pág. 168.

²³¹VICTORIA Uribe María & VÁSQUEZ Teófilo. Enterrar y callar. Las masacres en Colombia, 1980-1993. Volumen I. Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos Fundación Terres des Hommes. Bogotá, D.C. 1995, p. 37.

²³²SUÁRES Andrés F. Identidades políticas y exterminio recíproco. Masacres y guerra en Urabá 1991-2001. La Carreta Editores E.U. Medellín, 2007. p. 19, 20.

²³³CNMH. Rutas del conflicto. Masacre del Buga del 1999. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en : <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=226>

una chiva que cubría el recorrido Barragán - Tuluá y asesinaron al conductor y a dos de sus pasajeros. La mayoría de las víctimas fue torturada y varios cuerpos fueron desmembrados.²³⁴

Y finalizaron el año de 1999, con dos masacres, como la de San Pedro, los días 15 y el 20 de diciembre de 1999, un grupo de paramilitares ingresó al municipio de San Pedro, Valle del Cauca, y asesinó a cuatro personas. Y la masacre de Altaflor, el 24 de diciembre de 1999, un grupo de paramilitares del Bloque Calima hizo un recorrido por el corregimiento Altaflor, del municipio de Tuluá, y sacó de sus casas a cinco campesinos para asesinarlos. Todas estas masacres fueron coordinadas por el comandante Elkin Casarrubia Posada alias 'El Cura', ya que fue el primer jefe del bloque Calima en 1999.²³⁵

Para el año 2000, las primeras masacres se ubicaron en corregimientos cerca al municipio de Buenaventura, la primera de ellas fue la masacre de Zabaletas el 11 de mayo de 2000, un grupo de 80 paramilitares del Frente Pacifico, llegaron al corregimiento de Zabaletas, en el municipio de Buenaventura, donde sacaron a 60 campesinos, los obligaron a formarse en fila, los interrogaron y asesinaron a 13 personas. Esta masacre ocurrió durante un recorrido que hicieron los paramilitares desde las montañas de Tuluá hasta las zonas rurales de Buenaventura y Dagua, pasando por las veredas y corregimientos de Llano Bajo, Aguaclara, El Danubio, La Cascada, El Placer y El Queremal, donde cometieron crímenes similares al ocurrido en Zabaletas. Ese mismo mes también se cometió la masacre de Cascajal el día 29 de mayo de 2000, paramilitares del Bloque Calima ingresaron a una casa del barrio Cascajal, en Buenaventura, Valle del Cauca, y asesinaron a cinco personas²³⁶. Estas acciones fueron una evidencia de cómo se fue la creación y consolidando el Frente Pacifico, como también paso con la creación del frente Cacique Calarcá, como fue la masacre de Sevilla el día 8 de julio de 2000, paramilitares entraron al corregimiento La Melva, del municipio de Sevilla, Valle del Cauca, y con lista en mano mataron a siete personas; la lista que llevaban los 'paras' tenía 13 nombres, las otras seis personas fueron retenidas, pero luego las liberaron. Esta masacre ocasionó el desplazamiento forzado de los habitantes de La Melva y Cumbarco, un corregimiento cercano²³⁷. En el mes de agosto, se cometió la masacre de Zaragoza, hombres del Frente Pacífico ingresaron a Buenaventura, Valle del Cauca, se dirigieron a un billar del

²³⁴ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Piedritas. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=170>

²³⁵ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Altaflor. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=280>

²³⁶ Según el CMH, Entre 2000 y 2005, los paramilitares perpetraron al menos 15 masacres en ese municipio. Consultado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=370>

²³⁷ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Sevilla. Recupero el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=371>

municipio, mataron a tres personas que se encontraban en el lugar e hirieron a una más. Luego tomaron la carretera hacia Zaragoza, una vereda cercana, y en un establecimiento público asesinaron a cuatro campesinos; algunas de las siete víctimas recibieron amenazas de los ‘paras’ días antes de la masacre. Los tres hombres que asesinaron en el casco urbano murieron en frente de sus familiares, entre los que había niños²³⁸.

Y al finalizar el año 2000, se cometieron, por lo menos cuatro masacres, que comenzó el 6 de septiembre de 2000, cinco paramilitares del Frente Pacífico ingresaron a una casa en el barrio Las Palmas en el municipio de Buenaventura, Valle del Cauca, y asesinaron a seis personas; también aquel Frente Pacífico cometieron las masacres de Cisneros y Peñitos el 17 de diciembre de 2000, los paramilitares hicieron un recorrido por varios corregimientos y veredas de Buenaventura, Valle del Cauca, en el que asesinaron a nueve personas, según CMH, Primero los ‘paras’ llegaron a un establecimiento público en el corregimiento de Cisneros y dispararon contra las personas que estaban allí, dejando a tres personas muertas y 15 heridas. Luego asesinaron a una persona en el corregimiento Peñitos y se dirigieron a la vereda Playa Larga, donde obligaron a tres campesinos a tirarse boca abajo en el piso y les dispararon por la espalda. Finalmente, los paramilitares mataron a dos víctimas más en la vereda La Guinea²³⁹. Y finalizaron el año 2000 con la masacre de Barragán el 19 de diciembre de 2000, paramilitares del Bloque Calima sacaron de sus casas a los habitantes del corregimiento de Barragán, en Tuluá. Los reunieron en la iglesia del pueblo y los mantuvieron secuestrados durante doce horas, mientras leían un listado de supuestos colaboradores de la guerrilla y delincuentes comunes; los paramilitares asesinaron a 12 personas que fueron tildadas como supuestos guerrilleros o colaboradores de las Farc²⁴⁰.

Ha inicios del 2001 se cometió la masacre de Jamundí, a finales de enero paramilitares llegaron al corregimiento de Villa Colombia, casco urbano de Jamundí, cerca de la inspección de Policía del lugar, reunieron a un grupo de campesinos a quienes acusaron de ser auxiliares de la guerrilla y asesinaron a seis personas. Así, como la masacre de Citronela, un grupo del Frente Pacífico llegó a la vereda Citronela, del municipio de Buenaventura, Valle del Cauca, y asesinó a cuatro personas que estaban en un establecimiento público. Estas

²³⁸ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Zaragoza. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=373>

²³⁹ Consultado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=375>

²⁴⁰ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Cisneros y Peñitos. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=131>

masacres pasarían al olvido o no tendrían mayor atención (a excepción de sus familiares cercanos); ya que fue opacada por la masacre del Naya:

Un grupo de más de 100 paramilitares del Bloque Calima, en cabeza de José Hébert Veloza alias 'HH', hizo un recorrido del 10 al 13 de abril por los territorios aledaños al río Naya, ubicado en los límites de Cauca y Valle. En el trayecto de las veredas del Timba hasta San Antonio y Puerto Merizalde asesinaron a campesinos que eran tildados como colaboradores de la guerrilla. Según los reportes de Medicina Legal, los cuerpos tenían signos de tortura, heridas con arma corto punzante y algunos habían sido descuartizados, por lo que no todos pudieron ser identificados. Aunque la comunidad asegura que más de 100 personas fueron asesinadas, hasta la fecha se han recuperado 27 cadáveres y cerca de 3.000 personas salieron desplazadas a Jamundí y Santander de Quilichao. El Consejo de Estado le ordenó al Ministerio de Defensa pagar seis mil millones de pesos, por la omisión de la fuerza pública en la masacre.²⁴¹

Según el informe de CMH, luego de la masacre los paramilitares se enfrentaron durante tres días al Frente 29 de las Farc hasta el 16 de abril. La fuerza pública llegó a la zona solo hasta el 26 de abril²⁴², pues como después se descubrió, no solo era tolerancia con el paramilitarismo, por parte de la FFMM, ya que había cierta complicidad o planes conjuntos de algunos suboficiales en operaciones militares²⁴³, no sólo a su llegada al departamento como se señaló en el segundo capítulo, sino en su expansión, ya que la masacre del Naya, se hizo con el objetivo de crear un nuevo bloque paramilitar en la Costa Pacífica que tuviera un corredor por los municipios costeros de Valle y Cauca, con asiento en el municipio de Guapi (Cauca).

Pero las masacres siguieron, ya que el del 27 de abril, 15 paramilitares que hicieron parte de la masacre del Naya, cometieron otra masacre con pocas víctimas, pero con altos grados de barbarie, por ejemplo la masacre en la vereda El Firme, del corregimiento Yurumanguí en el municipio de Buenaventura, Valle del Cauca, y sacaron de sus casas a siete personas, las

²⁴¹CNMH. Rutas del conflicto. Masacre en Buga. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=22>

²⁴²Eladio Viveros un testigo que huyó después de que los paramilitares lo retuvieron, recuerda que el Bloque Calima empezaron a secuestrar transportadores y señalados informantes de la guerrilla, entre ellos, cayó el mismo Eladio Viveros. Querían volverlo su guía en El Naya. Durante su cautiverio, Viveros fue testigo de reuniones de varios integrantes del bloque Calima con militares. El transportador presencié por ejemplo, un encuentro entre alias 'El Gato' con un mayor del Ejército en la propia sede del Batallón Pichincha de Cali. Allí le dijeron al militar que Viveros podría ser utilizado por los militares como guía en la región. En VERDADABIERTA. Los cuatro días que sacudieron al Naya. Recuperado el 30 de octubre del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/masacres-seccion/1135>

²⁴³Según Armando Lugo, alias 'El Cabezón', uno de los jefes del Bloque Calima dijo que consiguió material de guerra para la incursión de El Naya en el Batallón Pichincha, con sede en Cali. Según él, entre sus contactos estaban el capitán Zambrano, el coronel Tony Alberto Vargas Petecua, el general Francisco René Pedraza y Claudia Jaimes, esposa de un cabo. El ex paramilitar aseguró que con la señora Jaimes y el coronel Vargas consiguió camuflados y chalecos. De acuerdo con su versión, la señora Jaimes vivía en el batallón y de allí sacó parte del material de guerra que le vendió, el cual él mismo le entregó a 'HH' el 5 de abril en Munchique. Este postulado a Justicia y Paz también dijo que entró la oficina del coronel Vargas y le dio entre 10 ó 15 millones de pesos. Agregó tuvo el apoyo del teniente Salcedo para que sus compañeros pudieran pasar por un retén en el municipio de Villa Rica, Cauca; en VERDADABIERTA. Los orígenes de la masacre del Naya. Recuperado el 30 de octubre del 2015, en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/82-imputaciones/4062-los-origenes-de-la-masacre-de-el-naya/>

obligaron a tenderse en el suelo y las decapitaron con un hacha²⁴⁴. Ya para los días 22 de agosto, cerca de 150 paramilitares llegaron a la región de Río Bravo, en el municipio de Calima el Darién, Los ‘paras’ llegaron a la vereda El Palmar y con lista en mano llamaron a un grupo de personas, a quienes obligaron a caminar seis kilómetros hasta la vereda El Pital, donde los asesinaron de un disparo en la cabeza. Además de eso ejecutaron a 19 campesinos; entre las víctimas estaba el presidente de la Junta de Acción Comunal y un miembro de la Sociedad San Vicente de Paúl²⁴⁵.

Pero la masacre del Naya no fue suficiente, para crear el terror y demostrar el supuesto dominio del Bloque Calima, y lo recordaron con la masacre en Buga, en los corregimientos de Alaska, Tres Esquinas y la Habana, el 10 de octubre de 2001, un grupo de entre 20 y 30 paramilitares llegó al corregimiento de La Magdalena en Buga y se llevó a ocho personas a quienes asesinaron en un cruce de vías cercano. Luego, en la vereda Alaska, reunieron a un grupo de campesinos frente a la parroquia con el pretexto de leerles un comunicado. Allí seleccionaron a 14 hombres, los alinearon frente a la caseta comunal y les dispararon ráfagas de fusil; media hora más tarde los asesinos entraron en la vereda Tres Esquinas, donde asesinaron a otras personas. Después, en la vereda La Habana, detuvieron una chiva, en la que viajaban unos 45 pasajeros, hicieron bajar a los hombres, los obligaron a correr y les dispararon ráfagas de fusil por la espalda²⁴⁶. Y si bien fue cierto que en el año 2009 la Nación debió pagar a las víctimas entre cinco y 80 millones de pesos, dependiendo del daño causado a cada una de las familias; los militares cómplices de tales masacres, como el Coronel Tony Vargas solamente fueron sancionados por la Procuraduría, con una suspensión de 70 días por omisión para combatir a los miembros de las autodefensas que cometieron la masacres en el Valle del Cauca²⁴⁷. Penas que fueron irrisorias, frente a la gravedad, con la cual se encarnizó

²⁴⁴ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre del Firme. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=360>

²⁴⁵ CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Calima (Darién) Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=14>

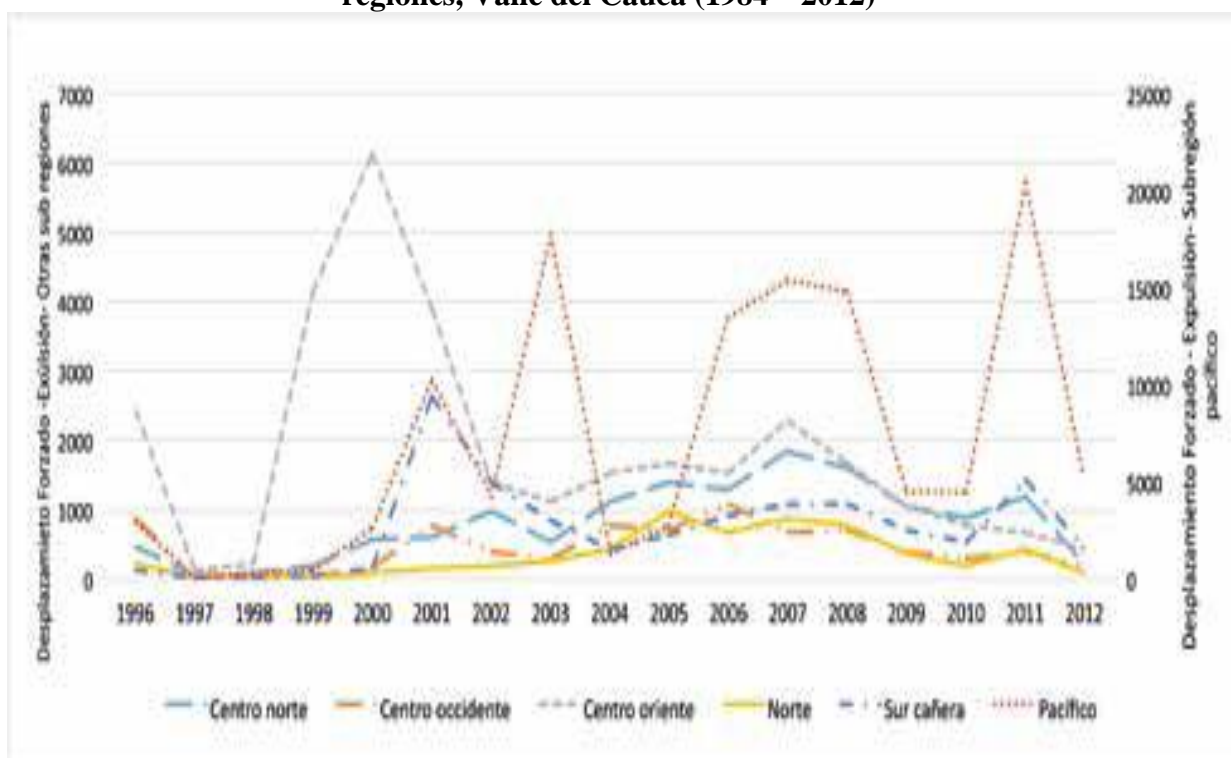
²⁴⁶ A pesar de que los hechos ocurrieron a media hora de una estación de Policía, la fuerza pública sólo llegó al lugar sino cinco horas después de la matanza. Por esto, en 2009 la Nación debió pagar a las víctimas entre cinco y 80 millones de pesos, dependiendo del daño causado a cada una de las familias. CNMH. Rutas del conflicto. recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=13>

²⁴⁷ Por ejemplo Coronel Jorge Alberto Amor, ex comandante del Batallón Palacé, que fue señalado por ONGs como Human Rights Watch; junto con ‘HH’ quien acusó a este uniformado de darles una lista con 25 nombres para cometer las masacres de La Habana y La Alaska. Pese a esas denuncias en su contra, hasta enero del año 2008 fue agregado militar en Argentina y actualmente comanda la Brigada Móvil No. 11, con sede en Montería, Córdoba. Por otro lado el Coronel Tony Vargas, quien fue el comandante del Batallón Pichincha y se lo señala de prestar apoyo logístico para que las AUC ingresaran al Alto Naya en el año 2001. En febrero del 2006 la Procuraduría lo sancionó con suspensión de 70 días por omisión para combatir a los miembros de las autodefensas que cometieron la masacre de campesinos en la región limitrofe del Cauca y Valle, c en el Diario el País de Cali, Parapoítica... Recuperado el 30 de octubre en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/parapolitica-turno-fiscalia>

la expansión del Bloque Calima, y que no solamente fuer tolerada, ya que tuvo apoyo logístico por parte de los sectores de la fuerza pública.

Hay que señalar que de todas esas 73 masacres (que todavía siguen en proceso de investigación)²⁴⁸, que realizo el Bloque Calima de las AUC, siempre se cometieron con el argumento de que las víctimas fueron “auxiliadores de las guerrillas”, tanto de las FARC, como del ELN; que si bien fue cierto que hubieron combates entre guerrilla y paramilitares, siempre se le cuestionó al Bloque Calima su carácter “antisubversivo”, ya que la mayoría de esas víctimas fueron civiles, y que en vez de grandes batallas, lo que predominó fueron sus masacres, eso sí, con un valor agregado, porque si bien fue cierto que el pueblo campesino puso su cuota de sangre, directamente e indirectamente cada masacres ocasionaba desplazamiento forzado, como los muestran la siguiente gráfica:

Gráfica 2. Evolución del desplazamiento forzado de población -Expulsión- por sub regiones, Valle del Cauca (1984 – 2012)



Fuente: elaboración por CMH, con base en datos del Observatorio de Derechos Humanos de la Vicepresidencia de la República, 2013.

Ahora bien, si bien es cierto que los datos representados en la gráficas, nos sirven para ver y analizar mejor el panorama de lo que fue la llegada del Bloque Calima de las AUC, en el Valle del Cauca, hay que advertir que en toda estadística, tiende a ser víctima de una miopía,

²⁴⁸ Los informes del CMH, reseñan que hubo una segunda reunión, en el año 2002, también que fue sostenida en Cartago, y fue relatada por alias “El Cura”, en donde según él participaron empresarios, narcotraficantes y dueños de fincas, y en donde se acordó que estas personas realizarían unos aportes al Bloque Calima para que este tomara el control de Barragán y así evitaran que la guerrilla bajara a los sectores en donde tenían sus fincas. Como consecuencia se dio la segunda masacre de Barragán el 26 de agosto del 2002, donde no son claras el número de víctimas. En: Centro de Memoria Histórica. Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición en Colombia., p. 209.

especialmente cuando se trata sobre las víctimas del conflicto armado, por ejemplo cuando se le preguntaba al ex comandante Hébert Veloza por las muertes del Bloque Calima, y resaltaba que el “río Cauca es un cementerio” y alegaba que “*son más los que no reclaman, que los que reclaman*” y que todavía sigue enterrada; además hay que señalar, que el desplazamiento forzado no solamente se da por las masacres, sino también por los enfrentamientos entre guerrilla y paramilitares, que a los ojos de las estadísticas no es muy visible, debido a eso, se ha cuestionado a los grupos paramilitares su carácter “antisubversivo”, sin embargo, hay que preguntarse por qué narcotraficantes como Diego Montoya le donó 300 fusiles AK-47, al Bloque Calima; o cuál era el objetivo de Carlos Castaño, cuando pudo ingresar al país un total tres mil fusiles AK-47, calibre 5.56; quinientas ametralladoras M-60, trescientos lanzagranadas MGL, quinientos lanzacohetes RPG-7 y doscientas ametralladoras PKM tipo comando”²⁴⁹. Por supuesto que aquellas armas eran usadas para debilitar a la subversión, mientras el machete como herramienta de muerte y de bajo costo era utilizada en las masacres, ya que el bloque Calima como otros bloques paramilitares siguió existiendo esa vieja tesis <<Maoísta>> que proclamaba el desaparecido Pablo Emilio Guarín en las escuelas de Puerto Boyacá de “*quitarle el agua al pez*”²⁵⁰, tal tesis proclamaba que si quería derrotar a la guerrilla, había que empezar por desaparecer su base social, y cualquier persona que fuera sospechosa de tener vínculos con la guerrilla, posiblemente iba a ser desaparecida; mientras que las armas tan sofisticadas como las metralletas M-60 que tenían, era exclusivamente para doblegar a la subversión, porque es poco probable que compraban cantidades de armas para tenerlas guardadas, aquellas gestiones fueron una prueba de que se armaban, porque se encontraban en constantes enfrentamientos y que generalmente es muy difícil de calcular y por supuesto de representarlos en las gráficas; no obstante, la anterior gráfica muestra detalladamente como en el centro oriente del Valle del Cauca, en municipios como Tuluá, Buga, San Pedro y corregimientos cercanos como El Placer, Tres Esquinas y Barragán hay un alto número de desplazados entre 1999 y el 2001, específicamente donde hubo masacres y enfrentamientos armados. Cierta comportamiento se presentó también en la zona del pacífico, en el año

²⁴⁹ ARANGUREN, Molina Mauricio. “Mi Confesión”... Editorial: La Oveja Negra Ltda., 2001 Bogotá – Colombia, 2001. p. 54.

²⁵⁰ Según Pablo Emilio Guarín: “Porque Mao decía que el campesino es para la guerrilla lo que el agua para el pescado. O sea que la guerra la gana quien se gane el corazón del campesino, a enamorar al campesino y se le gana. En una guerra uno no puede estar en la mitad, porque no sabe quién lo va a matar” en: MEDINA Gallego Carlos. Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Origen, Desarrollo y Consolidación. El caso “Puerto Boyacá”. Editorial Documentos Periodísticos, Bogotá 1990. p. 171.

2000, que concuerda con la masacre de Zabaletas, pero sus picos altos fueron en el año 2003, hay que recordar que los paramilitares del Frente Pacifico perpetraron al menos 15 masacres en ese municipio según Memoria Histórica.

Hay que señalar que las dos regiones señaladas, tiene características comunes, como por ejemplo los excedentes económicos que contribuyeron a mantener la máquina de guerra, como el robo de gasolina al oleoducto de Ecopetrol en la zona centro oriente; y en el pacifico, controlar esa región le facilitaba por lo menos recibir \$50 millones de pesos al año por narcotraficante como acuerdo para producir y sacar la cocaína de las ‘cocinas’ de la región. Una muestra más, de cómo el control de las regiones donde se pueden explotar ciertos excedentes de recursos económicos, va acompañado con el sacrificio y desplazamiento de seres humanos.

CONCLUSIONES

El problema de Colombia y del Departamento del Valle del Cauca, no es solamente el “fantasma del comunismo” como creerán muchos, el verdadero problema fue y será el fantasma de las “guerras inconclusas”, una combinación de guerras heredadas a lo largo del tiempo, como fueron entre los Liberales y Conservadores, la guerra contra el comunismo consagrada bajo la doctrina de la Seguridad Nacional, la guerra que le declararon las guerrillas al Estado, con la promesa inconclusa de la revolución, y que después se incorporó la guerra contra el narcotráfico apoyada con la panacea del glifosato y del Plan Colombia, un conflicto armado que a la mejor manera del Coronel Aureliano Buendía *“era más fácil empezar una guerra que terminarla”*. Sin embargo ha quedado la sensación que el paramilitarismo no fue una política de Estado como aparecen en diversas tesis e hipótesis, ya que lo peor que le puede pasar a una pregunta de investigación, es saciarse con la primera respuesta.

Sin embargo podemos considerar que los grupos de autodefensa si fueron una política de Estado, las Convivir fueron el último ejemplo al finalizar el siglo XX, ahora bien, cuando hablamos de autodefensas, entendámoslas como grupos armados que se dedicaron solamente a defenderse del hostigamiento de las guerrillas, en cambio el paramilitarismo tuvo un carácter ofensivo ya que su objetivo era contra atacar al enemigo hasta lograr su exterminio, además de eso, el paramilitarismo en Colombia estuvo conformado no solamente por militares, ya que lo atravesaron otros intereses, como los de grandes e importantes terratenientes y ganaderos, e igualmente estuvieron los esmeralderos, recuerden que según Ernesto Báez al desaparecido Víctor Carranza, no solo había que llamarlo el “Zar de las Esmeraldas” sino también el “Zar del paramilitarismo”, y por último la “narco-burguesía”, aquella nueva clase social también crearía focos de conflicto, especialmente cuando sus intereses sean afectados, igualmente sus excedentes flujos de dinero del comercio de pasta de coca, serían un músculo del conflicto armado.

Dentro de esos poderes, el mito de los Castaño, agarró más fuerza, especialmente cuando le declararon la guerra no solamente a las guerrillas, sino también a Pablo Escobar; de aquel enfrentamiento nacieron “Los PEPES”, una bisagra que serviría para darle paso el nacimiento de las ACCU y que finalizarían con la unión de distintos grupos paramilitares en el resto del país bajo el brazalete de las AUC, esta última fase no hubiera sido posible sin la creación de las Convivir, recordemos que cuando fueron decretadas las Convivir anticonstitucional en 1997, es donde aparecen las AUC, o más bien, aparecen como todos unos “Señores de la

Guerra”. Además de eso, queda la sensación de que los hermanos Castaño hayan leído partes del libro “El Arte de la Guerra” ya que en unas de sus tesis planteabas por Sun Tzu sentenciaba que *“Si utilizas al enemigo para derrocar al enemigo, serás poderoso en cualquier lugar a donde vayas”*. Recordemos que el mismo Vicente Castaño afirmaba que sus mejores combatientes fueron ex guerrilleros, es más, uno de los mentores de Carlos Castaño fue ideólogo del EPL, su nombre Hernán Gómez Hernández conocido con el seudónimo del “Sibarita”, por eso es entendible que las AUC como organización estén constituidas por prácticas guerrilleras, como la captación de instituciones hasta su forma organizativa.

Y si bien es cierto que las guerras son tan viejas como la misma condición humana, son el mejor ejemplo de *“que no somos mejores que los hombres de la antigüedad, pero hemos refinado nuestra barbarie”*. Ya que hemos pasado de la guerra del machete y escopetas de fisto, a la guerra con fusiles AK-47, la de los cilindros bomba, ametralladoras M-60, y lanzagranadas, un refinamiento y avance en el armamento de los combatientes, pero con un pasado perpetuo donde poco o nada cambia. El Valle del Cauca no se escaparía de estos fenómenos, ya que tiene condiciones económicas tanto legales como ilegales que permite que la guerra siga haciendo su ciclo, o como lo dijo alguna vez el Conde Montecúculi, destacado militar italiano del siglo XVII, la guerra se hace con tres cosas: *“Dinero, dinero y más dinero”*, por ejemplo el Bloque Calima se creó con dineros de importantes empresarios, como los ingenios de caña de azúcar y ganaderos, dineros de importantes narcotraficantes como Diego Montoya alias “Don Diego” y se mantuvo igualmente con dineros del contrabando de gasolina y el gramaje a narcotraficantes que sacaban la pasta de coca del país.

Ahora bien, desde la óptica de Gustavo Duncan, el Bloque Calima no pueden ser considerados como unos “Señores de la Guerra”, en primer lugar porque no tuvieron una presencia hegemónica en todo el departamento del Valle del Cauca, además terminaron siendo subordinados por narcotraficantes, hay que señalar que otra de las características de los “señores de la guerra” es que explotan los excedentes de la economía lícita e ilícita, tarea que la hacían dos “Carteles”, el primero hace parte de ese lenguaje exagerado de los medios de comunicación al calificar a los canes o familias de narcotraficantes como poderosos carteles de la droga a nivel mundial, sin embargo en el ámbito regional tienen hegemonía donde hacen respetar sus intereses; y por otro lado están los verdaderos <<Carteles>>, como el que encontraron los superintendentes de industria y comercio al finalizar en el 2015 ya que gracias a sus pesquisas, pudieron sancionar a doce ingenios de caña de azúcar y empresas

cercanas como Ciamsa y Dicsa, que por comportamientos anticompetitivos pudieron crear el “Cartel del Azúcar” y así controlar los excedentes de aquella economía.

Puede ser que el corto período que duro la presencia del Bloque Calima, no fueron suficientes para consolidar una hegemonía, sin embargo queda la sensación que a pesar de que no puede considerarse al bloque Calima como “señores de la guerra”, deja cierto grado de impunidad, especialmente cuando no fueron investigados aquellos políticos que tuvieron pactos en ese momento con el Bloque Calima, dejando como sospecha a seis ex mandatarios que fueron mencionados por desmovilizados por haber apoyado el proyecto paramilitar durante esos cinco años en el Valle del Cauca; aunque los señalados podrían ser más, ya que en el momento que se postulaban para desmovilizarse, fueron asesinados por lo menos cinco principales comandantes paramilitares, como “Fernando Político” que era encargado de las relaciones con los empresarios, ganaderos y militares, aquellas muertes sistemáticas, son el claro ejemplo de los poderes que hay detrás por ocultar toda la verdad de la conformación del Bloque Calima.

Pero sí desde la óptica de Gustavo Duncan, no podemos considerar al Bloque Calima como todos unos “Señores de la Guerra”, como “empresarios de la coerción” si fueron eficientes, ya que su producto fue ejercer violencia o la amenaza de la violencia, ya sea representadas en el Valle del Cauca con un total de 73 masacres, como la del Naya, dejando ver que la teoría de “quitarle el agua al pez” enseñada en las “escuelas” de entrenamiento en Puerto Boyacá, siguió siendo una práctica heredada y común en la mayoría de los bloques paramilitares, donde el Bloque Calima no fue la excepción, dejando como demostración que hay fenómenos donde la realidad supera a la literatura, ya que en vez de hablar de “*crónicas de una muerte anunciada*” deberíamos discutir más bien de masacres anunciadas, ya que presencia paramilitar y masacres terminaron siendo sinónimos, desdibujando ese discurso “antisubversivo”, que se suponía debían combatir.

Ahora bien, queda como aprendizaje lo peligroso que es para el país la militarización, ese uso excesivo de las armas, dándoles mayores posibilidades a que cada miembro de la población civil se convierta en todo un “empresario militar” donde su poder se concentra y es más eficiente cuando opera en el “intersticio entre la legalidad e ilegalidad”, dando el tiempo suficiente en el cual “*la serpiente de la venganza se muerda mil veces la cola*”; repartiendo nuevamente las semillas de la guerra, representadas en la maldición de las armas, que como bien dijo el desmovilizado y comandante “Ernesto Báez” ha dejado la psiquis a “jóvenes de

18 ó 20 años que a esa edad se sienten poderosos e invencibles con un fusil” y ante el pos-conflicto la tarea más difícil es inculcarle otro trabajo que no sea simplemente apretar el gatillo, ya que como advierte el mismo Báez, muchos de los paramilitares desmovilizados lo único que saben hacer es la guerra, mostrando el problema emocional, ya que “algunos tienen dos fusiles: uno en la mano y el otro en el cerebro”²⁵¹. Uno el que le entregaron al Estado a la hora de la desmovilización, pero otro sigue ahí, esperando a que lleguen esas “guerras inconclusas” y recicladas que se alimentan no solo de combatientes, sino también de la bonanza de la coca, del contrabando de gasolina, de la minería y el coltán, ya que la maldición de las armas va de la mano con la maldición de nuestra biodiversidad, ya que la guerra no es solo entre el hombre, sino también contra la madre naturaleza una víctima silenciosa. Mientras tanto Colombia seguirá esperando a que esos combatientes que a la mejor manera de “*Cien Años de Soledad*”, como fue el Coronel Gerineldo Márquez empiecen de una vez por todas a “*sentir el hastío de la guerra*”, eso sí, antes de que la vorágine de la guerra nos consuma a todos.

²⁵¹ REVISTA SEMANA. Días cruciales. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/dias-cruciales/69191-3>

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

LIBROS, CAPITULOS Y ARTÍCULOS

AGUADO Quintero Luis Fernando (2006). Actividad económica, estructura productiva y empleo en el Valle del Cauca. En: Revista Galega de Economía, vol. 15.

ALVAREZ Gardeazábal Gustavo (2000). La novela colombiana, entre la verdad y la mentira. Plaza & Janés. Editores Colombia S. A.

ALVAREZ Gardeazábal Gustavo (1997). Perorata. Editorial: Lealon. Medellín.

ARANGUREN, Molina Mauricio (2001). “Mi Confesión” Carlos Castaño revela sus secretos. Editorial: La Oveja Negra Ltda., Bogotá – Colombia.

ATEHORTÚA Cruz Adolfo León (1995). El poder y la sangre. Las historias de Trujillo Valle) Santafé de Bogotá: CINEP—Pontificia Universidad Javeriana. Seccional Cali.

CAJAS Juan. El truquito y la maroma. “Cocaína, traquetos y pistolocos en Nueva York. Editorial: Universidad del Cauca. Serie Estudios Sociales.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2014). “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH.

CHOMSKY Noam (2013). Cómo funciona el mundo. Conversaciones con David Barsamian. Katz Editores.

CUBIDES Fernando (2005). Burocracias Armadas. Editorial. Norma.

DUNCAN Gustavo (2006). Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia. Editorial: Planeta colombiana S.A., Bogotá.

DUNCAN Gustavo (2005). Narcotráficos. Mafiosos y guerreros. Historia de la subordinación. En RANGEL Alfredo. Compilador. Narcotráfico en Colombia. Economía y Violencia. Fundación Seguridad y Democracia. Bogotá, D. C

DUZÁN Jimena María (2010). Mi viaje al infierno. Editorial: Norma S.A, Bogotá.

EASTMAN Jorge Mario. (1993) Compilador. Amapola, Coca y... Editorial: Gente Nueva.

FORERO F. Enrique Jorge (2012). Economía política del paramilitarismo. FLACSO. Quito, Ecuador.

GARCIA Cardona Gisela (1999). Paramilitarismo en Colombia hoy y siempre. Instituto de Altos Estudios para el Desarrollo Academia Diplomática de San Carlos Universidad Externado de Colombia. Santa Fe de Bogotá D.C., Octubre de 1999.

- GARCÍA Márquez Gabriel (1967). Cien años de soledad. Editorial Suramericana. Buenos Aires.
- GARCÍA Marquéz Gabriel (1993). Crónica de una muerte anunciada. Editorial: Norma S. A.
- GARCÍA Villegas Mauricio. Estado, Territorio y Ciudadanía en Colombia.
- GMH. (2013) ¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Informe general. Bogotá: Imprenta Nacional.
- GMH. (2012). Justicia y Paz ¿Verdad Judicial o Verdad Histórica? Primera edición. Centro de Memoria Histórica en Colombia.
- GMH (2008). Informe de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. “Trujillo una tragedia que no cesa”. Editorial: Planeta Colombiana S, A., P.
- GMH (2014). “Patrones” y campesinos: tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960 – 2012). Bogotá: CNMH. Bogotá.
- GONZÁLEZ Grisales Adolfo León (2012). Crónica de una vergüenza: el papel de las autoridades civiles y militares durante la llegada de los paramilitares de las AUC al Valle del Cauca (julio-agosto de 1999). Universidad Icesi, Cali-Colombia,
- HUMAN RIGHTS WATCH (2001). La “Sexta División”. Relaciones militares-paramilitares y la política estadounidense en Colombia. Copyright.
- LOPEZ López Andrés (2008). El cartel de los sapos. Editorial Planeta Colombiana S. A.
- LÓPEZ López Andrés (2010). El cartel de los sapos 2. Editorial Planeta Colombiana S. A.
- LÓPEZ H. Claudia (2010). Compiladora. Y refundaron la patria...De cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano. Corporación Nuevo Arco iris, Congreso Visible, Dejusticia. Editorial: Random House Mondadori, S.A. Serie DEBATE.
- LOSADA Rodrigo y CASAS Casas Andrés (2008). Enfoques para el análisis político. Historia epistemología y perspectivas de la ciencia política. Editorial: Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- LLORENTE Victoria María & DEAS Malcolm (1999). Reconocer la guerra para construir la paz. “los paramilitares y su estrategia” Editorial: Norma, S. A., Bogotá Colombia.
- MARX Carlos & ENGELS Federico (1979). El Manifiesto Comunista. Editorial Andreus.
- MEDELLÍN Torres Pedro (2006). El Presidente Sitiado “Ingovernabilidad y erosión del poder presidencial en Colombia. Editorial: Planeta Colombiana.
- MENDIETA Lucio & Nuñez (1980). Las Clases Sociales. Editorial Porrúa S., A. México.

MEDINA Gallego Carlos (1990). Autodefensas, Paramilitares y Narcotráfico en Colombia. Origen, Desarrollo y Consolidación. El caso “Puerto Boyacá”. Editorial Documentos Periodísticos, Bogotá.

MEDINA Gallego Carlos (2012). Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. En: El prisma de las seguridades en América Latina. Escenarios regionales y locales. Editorial: CLACSO. Buenos Aires

MEDINA Gallego Carlos & TÉLLEZ Ardila Mireya (1994). La Violencia Parainstitucional Paramilitar y parapolicial en Colombia. Rodríguez Quito Editores.

MOLANO Alfredo (1997). Rebusque mayor. Relatos de mulas, traquetos y embarques. El Áncora Editores. Bogotá.

MOE (Misión de Observación Electoral) (2007). Monografía Político Electoral Departamento del Valle del Cauca 1997 a 2007.

MONTESINOS Aznar Federico (2011). La ecuación de la guerra. Editorial: Intervención Cultural/Montesinos. España.

MUÑOZ Uribe Manuel Antonio (2012). El paramilitarismo. Una política de Estado. Rodríguez Quito Editores. Bogotá.

ORJUELA Luis Javier. Compilador (2010). El Estado Colombiano. Editorial Uniandes. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, centro de Estudios Socioculturales e Internacionales (CESO).

OSPINA William (1999). Auroras de sangre. Editorial: S. A., Ministerio de Cultura.

OSPINA William (2001). Colombia en el Planeta. Imprenta Departamental de Antioquia. Medellín Colombia

OSPINA William (2012). Un algebra embrujada. Editorial: Random House Mondadori.

OSPINA William (2013). Pa que se acabe la vaina. Editorial: Planeta Colombiana.

PALACIO Germán (1987). Compilador. La Irrupción del Paraestado. Editorial CEREC.

PALACIOS Marco (2001). De Populistas, Mandarines y Violencias. “Luchas por el poder”. Editorial Planeta Colombiana, S.A.,

PALACIOS Marco (2012). Violencia pública en Colombia, 1958-2010. Editorial: Fondo de Cultura Económica Ltda., Bogotá Colombia.

PARDO Rueda Rafael (2007). Fin del paramilitarismo. ¿Es posible su desmonte? Ediciones B colombiana S. A.

PIZARRO Leongómez Eduardo (1996). Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada. IEPRI-Tercer Mundo Editores. Bogotá.

- RANGEL Alfredo. Compilador (2005). El poder paramilitar. Editorial Planeta Colombiana. S. A.,
- RANGEL Alfredo & MEDELLÍN Pedro (2010). CARA & SELLO “Política de Seguridad Democrática”. Editorial: Norma, Bogotá – Colombia. 2010.
- RICHANI Nazih (2003). Sistemas de guerra. “La economía política del conflicto en Colombia. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IRPRI, 2003. Editorial Planeta Colombia, S. A., Bogotá, D.C.
- RESTREPO María Elvira & BAGLEY Bruce (2011). Compiladores. La desmovilización de los paramilitares en Colombia. “entre el escepticismo y la esperanza” Uniandes.
- RETTBERG Angélica (2002). Coordinadora. Preparar el futuro: Conflicto y post-conflicto en Colombia. Universidad de los Andes y Fundación Ideas para la Paz. Alfaomega. Colombia.
- ROCHA García Ricardo (2011). Las nuevas dimensiones del narcotráfico en Colombia. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito – UNODC Ministerio de Justicia y del Derecho.
- ROMERO Mauricio (2003). Paramilitares y Autodefensas. 1982-2003. Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Editorial: Planeta Colombia, S. A.,
- RONDEROS María Teresa (2014). Guerras Recicladas. “Una historia periodística del paramilitarismo en Colombia. Editorial Aguilar. Bogotá-Colombia.
- ROSERO Evelio José (2001). Los almuerzos. Editorial Universidad de Antioquia.
- ROSERO Evelio (2007). Los Ejércitos. Tusquets Editores, S. A.
- SALAMANCA Garay Luis Jorge (2008). La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia. Fundación Método, Fundación Avina y Transparencia por Colombia.
- SALAZAR J. Alonso (2011). Drogas y narcotráfico en Colombia. Editorial Planeta Colombiana S.A.
- SÁNCHEZ Gonzalo (1991). Guerra y política en la sociedad colombiana. Editorial: El Áncora Editores. Bogotá.
- SÁNCHEZ Gonzalo (2006). Guerras, Memoria e Historia. La Carreta Editores, Medellín.
- SERRANO Zabala Alfredo (2007). La batalla final de Carlos Castaño. Secretos de la parapolítica. Editorial Oveja Negra Ltda.
- SOTO APARICIO Fernando (2008). La Última Guerra. Pijao Editores – Caza de Libros.
- SOTO Aparicio Fernando (1979). Viva el Ejército. Editorial: Plaza & Janes. Colombia.

SUÁRES Andrés (2007). Identidades políticas y exterminio recíproco. Masacres y guerra en Urabá 1991-2001. La Carreta Editores E.U. Medellín.

TARAZONA Jairo (2008). El profeta de la muerte. Yair Klein, el mercenario israelí que entrenó los escuadrones de Pablo Escobar, Gonzalo Rodríguez Gacha y Carlos Castaño. Editorial: Planeta Colombiana S, A.

TÉLLEZ Édgar & LESMES Jorge (2006). Pacto en la sombra. “Los tratados secretos de Estados Unidos con el narcotráfico”. Editorial Planeta Colombiana S. A.

TZU Sun (1984). El arte de la guerra. Editorial Miltre Barcelona.

VALENCIA A. León y ROMERO Mauricio (2007). Paramilitares y Políticos. “De como paramilitares ganaron varias guerras, cambiaron el mapa político del país y entraron en un proceso de negociación con el gobierno del presidente Uribe”. Corporación Nuevo Arco Iris. Editorial: Arcanos. Bogotá-Colombia.

VARGAS Ricardo (1994). Compilador. Drogas Poder y Región en Colombia. Bogotá. D.C.

Varios Autores (1999). La Ciencia Política en la historia “programas de investigación y tradiciones políticas. Ediciones ISTMO, S A.

VICTORIA Uribe María & Teófilo Vásquez (1995). Enterrar y callar. Las masacres en Colombia, 1980-1993. Volumen I. Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos Fundación Terres des Hommes. Bogotá, D.C.

VALLEJO Fernando (1994). La Virgen de los Sicarios. Editorial: Alfaguara. Mexico.

VALLEJO Fernando (2003). Los días azules. Editorial: Alfaguara. México.

VALLEJO Fernando (2013). Peroratas. Editorial: Alfaguara. Mexico.

VILA Vargas José María (1998) Ante los Bárbaros. Editorial Panamericana Ltda.

VILA Vargas José María (1999). Lo Irreparable. Editorial Panamericana Ltda.

VILA Vargas. La República Romana. Editora BETA. Medellín –Colombia.

PRENSA. Diarios y publicaciones periódicas.

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre del Buga del 1999. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en : <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=226>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Piedritas. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=170>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Altaflor. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=280>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Sevilla. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=371>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Zaragoza. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=373>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Cisneros y Peñitos. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=131>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre en Buga. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=22>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre del Firme. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=360>

CNMH. Rutas del conflicto. Masacre de Calima (Darién) Recuperado el 30 de agosto del 2015 en Centro de Memoria Histórica en: <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=14>

DIARIO OCCIDENTE. Secuestro de la iglesia La María. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.occidente.co/mediosiglodet historia/secuestro-en-la-iglesia-la-maria/>

EL Espectador “El fin del imperio Henao” rescatado el 28 de Diciembre del 2012 en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/el-fin-del-imperio-henao-articulo-394404>

EL ESPECTADOR. “H.H” Se confiesa. Recuperado el 30 de octubre del 2015 en : <http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso-hh-se-confiesa>

EL ESPECTADOR. 16 oficiales de FM expulsados en octubre se unieron a las AUC., 3 abril de 2001.

EL PAÍS. Así fue la llegada de los “paras” al Valle. Recuperado el 25 de agosto del 2015 en: <http://historico.elpais.com.co/historico/mar022008/JUD/jud01.html>

EL PAÍS. Comenzó destape de la paranarcopolítica. Recuperado el 25 de Agosto del 2015 en: <http://historico.elpais.com.co/paonline/notas/Julio132008/paranarco.html>

EL PAÍS. Diez años del secuestro masivo del Kilómetro 18. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/diez-anos-del-secuestro-masivo-del-kilometro-18>

EL PAÍS. Exclusivo. Controvertido ex senador Juan Carlos Martínez habló con El País. Recuperado el Consultado el 12 de agosto del 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/yo-me-he-ganado-peso-con-coca-ex-senador-juan-carlos-martinez>

EL PAÍS. Ex paramilitares reconstruyen la historia del bloque Calima. Recuperado el 12 de Junio del 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/ex-paramilitares-reconstruyen-historia-del-bloque-calima>

EL PAÍS. La sangrienta huella del exjefe paramilitar alias "H.H" en el Valle del Cauca. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/sangrienta-huella-exjefe-paramilitar-alias-hh-valle-cauca>

EL PAÍS. Parapolítica, el turno es de la fiscalía. Recuperado el 25 de Agosto del 2015 en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/parapolitica-turno-fiscalia>

El Tiempo. Alias "H.H" revive los nexos de "paras" con personalidades del Valle. Recuperado el 9 de octubre del 2015: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8844062>

EL TIEMPO. Detenido Coronel del Ejército Nacional. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-520188>

EL TIEMPO. Desde EE.UU, El narcotraficante "Don Diego" agita la "parapolítica". Recuperado el 9 de agosto del 2015 en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13932939>

REVISTA SEMANA. Días cruciales. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/dias-cruciales/69191-3>

REVISTA SEMANA. El hombre de blanco. Recuperado el 30 de octubre en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-hombre-blanco/84328-3>

REVISTA SEMANA. El otro Cartel. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-otro-cartel/50998-3>

REVISTA SEMANA. El nuevo narcotráfico. Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/el-nuevo-narcotrafico/54190-3>

REVISTA SEMANA. El 'tsunami' que desató la sanción a los ingenios del Valle. Rescatado el 10 de Octubre del 2015 en.: <http://www.semana.com/nacion/articulo/azucareros-la-sancion-de-la-sic/445625-3>

REVISTA SEMANA. "Habla Vicente Castaño" Junio 6 de 2005., p. 36.

REVISTA SEMANA. Legalización: se calienta el debate. Agosto 6, 2001, p. 40-43.

REVISTA SEMANA. "Mar de Coca". "Guerra en alta mar". Noviembre del 2000, recuperado el 30 de octubre del 2015 en : <http://www.semana.com/especiales/articulo/la-guerra-alta-mar/44061-3>

REVISTA SEMANA. Proceso 8.000. Recuperado el 30 de octubre en <http://www.semana.com/especiales/articulo/el-proceso-8000/32798-3>

Superintendencia de Industria y Comercio. Consultado el 30 de octubre del 2015, en: <http://www.sic.gov.co/drupal/noticias/por-cartelizacion-empresarial-para-obstruir-importaciones-superindustria-sanciona-a-ASOCANA-ya-14-empresas-del-sector-azucarero>

VERDADABIERTA. Bloque Calima. Recuperado el 27 de abril del 2015. En: <http://www.verdadabierta.com/victimarios/los-bloques/826-bloque-calima>

VERDADABIERTA. “Don Berna” negó vínculos con Dilian Francisca, recuperado el 9 de octubre del 2015 en <http://www.verdadabierta.com/politica-ilegal/parapoliticos/4616-don-berna-nego-vinculos-con-dilian-francisca>

VERDADABIERTA. Estadísticas parapolítica. Recuperado el 16 de Agosto del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/cifras/3826-estadisticas-parapolitica>

VERDADABIERTA. Habla Éver Veloza, alias “H.H”. Recuperado el 13 de Diciembre del 2013 <http://www.verdadabierta.com/victimarios/110-hh-jose-ever-veloza-categoria/315-destape-de-un-jefe-para->

VERDADABIERTA. La antesala de la llegada de los paramilitares al Valle del Cauca. Recuperado el 27 de abril del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/35-bloques/3425-la-antesala-de-la>

VERDADABIERTA. La llegada de las AUC al Valle y Cauca, según varios desmovilizados. Recuperado el 22 de Junio del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/2983-paramilitares-contaron-como-llegaron-las-auc-al-valle-y-cauca>.

VERDADABIERTA. La máquina de guerra del Bloque Calima. Recuperado el 22 de Junio del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/bloques-de-la-auc/4033-la-maquinaria-de-guerra-del-bloque-calima-sp-938535506>

VERDADABIERTA. Las “escuelas” y “finanzas” del Bloque Calima, Recuperado el 30 de agosto del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/juicios/612-bloque-calima/3382-las-escuelas-y-las-finanzas-del-bloque-calima>

VERDADABIERTA. Los cuatro días que sacudieron al Naya. Recuperado el 30 de octubre del 2015 en: <http://www.verdadabierta.com/masacres-seccion/1135>

VERDADABIERTA. Los orígenes de la masacre del Naya. Recuperado el 30 de octubre del 2015, en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/82-imputaciones/4062-los-origenes-de-la-masacre-de-el-naya/>

Documentos oficiales

TRIBUNAL SUPERIOR DE BOGOTÁ SALA DE JUSTICIA Y PAZ. Magistrado Ponente: Eduardo Castellanos Roso. Rad. 11-001-60-00 253-2006 810099 Rad. interno 1432 Sala de Justicia y Paz. Del acusado Héber Veloza García. Bogotá D.C., octubre treinta (30) de dos mil trece (2013).

Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Penal. Magistrado Ponente. Gustavo Enrique Malo Fernández. Acusado. Gian Carlos Gutiérrez Suárez. Segunda Instancia de Justicia y Paz. Radicado No. 40.559. Bogotá. D.C., 17. de abril del 2013.

Corte Suprema de Justicia Sala de Casación Penal. Magistrado Ponente. D.r. Sigifredo Espinosa Pérez. Acusado. Coronel Rafael Alfonso Hani Jimeno. Aprobado acta no. 141. 6 de diciembre del 2006., p. 4.

Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Penal Proceso n. ° 30097.Sentencia contra Juan Carlos Martínez Sinisterra. Única Instancia 30097. Aprobado acta No.193. Bogotá, D. C., ocho (8) de junio de dos mil once (2011). .

Juzgado Décimo Penal del Circuito Especializado de Bogotá, D.C. Sentencia anticipada No. 11001-31-07-010-2008-00009. Elkin Casarrubia Posada alias “EL CURA” ó “MARIO” . (28) de octubre de dos mil ocho (2008).

Sentencia C-572/97. Servicio especial de vigilancia y seguridad privada/servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada/resolución administrativa.

ROBLEDO Pablo Felipe. Superintendencia de Industria y Comercio. Resolución No 80847 del 7 de octubre de 2015. pág. 85, 149, 151, 158.

APOYO AUDIOVISUAL

CNMH. No hubo tiempo para tristezas. Documental sobre los hallazgos del Informe ¡Basta ya! Colombia. Memorias de guerra y dignidad elaborado por el Centro Nacional de Memoria Histórica. Recuperado el 30 de octubre del 2015. En: <https://www.youtube.com/watch?v=das2Pipwp2w>

CNMH. El Salado: Rostro de una masacre. Documental del Centro Nacional de Memoria Histórica. Recuperado el 30 de octubre del 2015. En: <https://www.youtube.com/watch?v=OrSbzIt0-Us>

CONTRAVÍA. Formación del paramilitarismo en Colombia. Hollman Morris. Producciones. Rescatado 30 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=9wFu7rJPsgw>

CONTRAVÍA. Entrevista con alias “H.H”. Parte I. Hollman Morris. Producciones. Rescatado el 30 de octubre del 2015 en: https://www.youtube.com/watch?v=pCW_UEbH8AU

CONTRAVÍA. Entrevista con alias “H.H”. Parte II. Hollman Morris Producciones. Rescatado el 30 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=OV7XTfr67RU>

CONTRAVÍA. Historias del Naya. Hollman Morris.Producciones. Rescatado el 30 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=Oz-phTjIrQg>

CONTRAVÍA. Entrevista con Luis Jorge Garay. Hollman Morris. Producciones. Rescatado el 30 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=Zj04aw957cA>

VONTRAVÍA. Trujillo- Memoria de una masacre. Hollman Morris Producciones. Rescatado el 30 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=6SAJ8MsmGoI>

LOZANO José Juan & MORRIS Hollman. Documental Impunity. Hollman Morris. Producciones. Rescatado el 30 de octubre del 2015 en: <https://www.youtube.com/watch?v=OArXwxsUfDg>